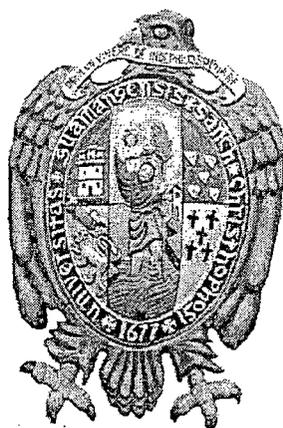


**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA**



**“EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL  
ASENTAMIENTO DE PANCHAMA “A”  
CHALLHUAHUACHO, APURÍMAC”**

Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología

**PRESENTADO POR**

**Bach. Alexander Gutiérrez Correa**

**ASESOR**

**Lic. Ismael Pérez Calderón**

**AYACUCHO – PERÚ**

**2014**

## ÍNDICE

DEDICATORIA	5
PRESENTACIÓN	6
AGRADECIMIENTO	7
INTRODUCCIÓN	9

## CAPÍTULO I

### GENERALIDADES

1.1.- La zona de estudio	16
1.2.- Geología	19
1.3.- Medio ambiente y ecología	19
1.4.- Hidrografía	22
1.5.- El asentamiento de Panchama "A"	23
1.6.- Investigaciones previas	28

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1.- Arqueología del paisaje	38
2.2.- Patrón de asentamiento	40
2.3.- Espacio arquitectónico	41
2.4.- Áreas de actividad	43
2.5.- Unidad Domestica	44
2.5.- Las tumbas tipo cista y elementos asociados	46

## **CAPÍTULO III**

### **TRABAJO DE CAMPO: METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN**

3.1.- Identificación y reconocimiento	49
3.2.- Evaluación y delimitación	51
3.3.- Excavación arqueológica	53
3.4.- Estratigrafía y contexto	56
3.5.- Metodología de excavación	58
3.6.- Excavación de la Unidad 43	61
3.6.1.- Espacio Arquitectónico 31	74
3.6.2.- Espacio Arquitectónico 35	81
3.6.2.1.- Estructura Funeraria 01	100
3.6.3.- Espacio Arquitectónico 37	104
3.6.4.- Espacio Arquitectónico 39	106
3.6.5.- Espacio Arquitectónico 40	110
3.6.6.- Espacio Arquitectónico 42	112

## **CAPÍTULO IV**

### **ESTUDIO DEL MATERIAL CULTURAL ASOCIADO**

4.1.- Muestras recolectadas y analizadas	116
4.2.- La Cerámica diagnóstica de Panchama "A"	117
4.2.1.- Cerámica del Periodo del Imperio Wari / Horizonte Medio	118
4.2.1.1.- Estilo Chakipampa	119
4.2.1.2.- Estilo Huamanga	126

4.2.1.3.- Estilo Ocros	130
4.2.1.4.- Estilo Wari negro	135
4.2.2.- Cerámica del Periodo de los Estados Regionales / Intermedio	
Tardío	136
4.3.- Artefactos Líticos	146
4.3.1.- Industria de Piedra Tallada	147
4.3.2.- Industria de Piedra Pulida	151
4.4.- Los Metales	154
4.4.1.- Brocas	156
4.4.2.- Tupos	158
4.4.3.- Objetos de forma cónica	161
4.4.4.- Cinceles	163
4.4.5.- Láminas	165
4.4.6.- Hachas	166
4.5.- Material Óseo	168

## **CAPÍTULO V**

### **INTERPRETACIÓN DE DATOS**

5.1.- Reconstruyendo la forma de vida en Panchama "A".	169
5.2.- Discusión	175
5.3.- Conclusiones	184
5.4.- Bibliografía	187

*A mi adorada hija Kelly Ariana  
por ser mi fuente de superación.*

*A mis Padres Florentino y Lida quienes  
me alentaron en todo momento e  
hicieron posible la culminación del  
presente informe.*

*A mi hermana Kelly Marisol con  
mucho cariño a quien llevo  
siempre en mi corazón.*

## PRESENTACIÓN

El presente estudio de investigación titulado “Excavaciones Arqueológicas en el asentamiento de Panchama “A” Challhuahuacho, Apurímac”, nace de la intención y necesidad de recabar la información y dar a conocer los resultados obtenidos de las excavaciones realizadas en esta zona donde se definieron varios espacios arquitectónicos y una estructura con planta en “D” de un asentamiento prehispánico del Imperio Wari con reocupaciones posteriores, ubicado sobre los 4,103.367 metros sobre el nivel del mar en la región Puna del departamento de Apurímac.

Si bien la información manejada es el resultado de los trabajos de rescate arqueológico efectuados por el “Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones de Rescate en 28 sitios Arqueológicos en la comunidad de Fuerabamba-Proyecto Minero las Bambas” se realizaron de manera sistemática con los métodos y técnicas propias de una excavación arqueológica.

Deseando que el presente trabajo cumpla con los fines requeridos e intente contribuir en la medida que sea posible al aporte y conocimiento ocupacional prehispánico de esta región en estudio, y en cumplimiento a lo estipulado por el reglamento de grados y títulos de conformidad al reglamento interno de la Facultad de Ciencias Sociales, dejo a consideración de los señores miembros de la comisión para la evaluación, tratamiento y calificación pertinente.

Ayacucho, Octubre del 2014.

Alexander Gutiérrez Correa.

## AGRADECIMIENTOS

Primero expresar mi gratitud y reconocimiento eterno a mi alma mater "Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga".

A mis profesores de la Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia. Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino, Lic. Martha Cabrera Romero, Cirilo Vivanco Pomacanchari, José Amorín Garibay, de la misma manera a Noemí Cruz Azahuanche.

Mi más sincero agradecimiento a Sergeme E.I.R.L. en la persona del Arqueólogo Alfredo Melly Cava, por darme la oportunidad de trabajar y utilizar la información de campo y gabinete para hacer realidad el presente trabajo de investigación.

Al arqueólogo coordinador de campo Luis Felipe Mejía, por la confianza sembrada y brindarnos el apoyo mientras estuvimos trabajando en más de seis meses en el "Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones de Rescate en 28 sitios Arqueológicos en la comunidad de Fuerabamba-Proyecto Minero Las Bambas", ejecutado con Resolución Vice Ministerial N° 0062-2010.

Singular gratitud al profesor Ismael Pérez Calderón, por darnos la iniciativa y coordinar con la gerencia para aprovechar nuestra permanencia y hacer realidad nuestro anhelado trabajo, quien a la vez en su condición de consultor del proyecto nos asesoró en como recabar la información, organizar y elaborar el trabajo que ahora presentamos.

Agradecimiento fraterno a Marcelino Huamaní Taboada y Edwar Perlacios Flores, de quienes recibimos recomendaciones, asesoramiento en campo y todo el aliento para hacer realidad el presente trabajo.

A mis compañeros de trabajo en campo con quienes compartimos experiencias y sugerencias: a Juan Bolívar Huamaní, Abel García Reyes, Wilian Salcedo Olarte, Alex Quijano Rodríguez, Wilmer Rojas, Jesús Tineo, Willy Chiguala, Tomas Campos, John Huamaní y Julia Flores.

De la misma manera mi agradecimiento a Lucia Cuchuñaua Cárdenas con quien trabajamos en el inventario de materiales en el fundo de Illanya, en Abancay, para la entrega del material al Ministerio de Cultura-Apurímac.

A sí mismo a Maykol Tinoco por la revisión preliminar del trabajo y sus comentarios acertados.

A mis hermanos Roy y Ketty Gutiérrez Correa por el amor sembrado hacia mi pequeña hija en momentos de ausencia, así como a América mi entrañable compañera por sus palabras de aliento, comprensión y apoyo incondicional en la redacción del presente informe.

Finalmente a los pobladores y autoridades de Fuerabamba y Challhuahuacho con quienes compartimos gratos recuerdos durante el proceso de las excavaciones y labores de gabinete en el campamento de Challhuahuacho.

## INTRODUCCIÓN

En el mes de marzo de 2011 participamos en una selección de arqueólogos Licenciados y Bachilleres convocados por la empresa Sergeme E.I.R.L. desde entonces tuvimos la oportunidad de conocer el distrito de Challhuahuacho donde funciona el proyecto Minero "Las Bambas" considerado como uno de los proyectos de mayor impacto económico social en el Perú. Desde entonces formamos parte de los trabajos que venían dirigiendo los arqueólogos Marcelino Huamaní y Alexander Salvatierra, quienes habían iniciado con anterioridad. Pronto los directores del Proyecto nos designaron mayor responsabilidad como la de hacernos cargos primero de la excavación de asentamientos pequeños y luego de diferentes unidades en los sitios con mayor potencialidad cultural como es el sitio de Panchama "A", localizado en la divisoria de las aguas que bajan a los ríos Fuerabamba y Challhuahuacho.

Tal como se ha señalado en la hoja de agradecimientos la iniciativa de aprovechar la oportunidad para plantear primero nuestro plan de tesis y luego el desarrollo del trabajo lo debemos al profesor Ismael Pérez Calderón, quien coordinó con la gerencia para aprovechar nuestra permanencia y hacer realidad el trabajo para la licenciatura, quien a la vez nos asesoró en todo el proceso de la investigación.

Si bien las excavaciones fueron de rescate, el proceso de remoción del terreno lo hicimos con el máximo cuidado utilizando técnicas de excavación en área, hasta la definición de recintos o espacios arquitectónicos para luego ser excavados por separado con sus respectivos contextos, elementos y otros componentes culturales asociados, es decir siguiendo el proceso que toda

excavación científica requiere, dejando testigos estratigráficos que son partes inexcavadas que se usan como referencia o control así como para poder correlacionar el contenido cultural al final de la excavación que abarcó hasta el suelo estéril o roca natural.

La importancia científica del estudio radica en dar a conocer la arqueología de esta zona que a pesar de presentar numerosos asentamientos, estos han sido poco estudiados, los primeros trabajos se inician hace apenas siete a ocho años atrás en la modalidad de trabajos de evaluación, luego de rescate y posteriormente con el monitoreo auspiciado por empresas privadas que han gestionado oficialmente la intervención arqueológica. Por lo tanto la información que se presenta es única para poder entender el desarrollo de las culturas locales y la influencia de otras culturas que llegaron a establecerse en la zona probablemente para el aprovechamiento de recursos minerales, conforme en el futuro lo hará la empresa Xstrata-Cooper.

Las desventajas y/o dificultades experimentadas en el desarrollo de los trabajos, se debieron básicamente a factores naturales con torrenciales lluvias y tormentas eléctricas durante los meses de enero, febrero y marzo en que nos tocó realizar trabajos de campo quedando muchas veces las unidades expuestas llenas de agua y fango. De la misma manera en varias oportunidades la nieve cubrió las excavaciones haciendo imposible el registro de las evidencias. (Foto N° 1) pero también una de las ventajas después de las lluvias era de que se aclaraban mejor los contextos, la cerámica quedaba parcialmente lavada en su propio contexto y en otros casos las tapas y bocas de entierros se definían mucho mejor.

El sitio de Panchama "A" es uno de los cuatro sitios de mayor magnitud, excavados como parte del proyecto de rescate arqueológico y como tal requería la participación de varios arqueólogos y muchos obreros. En los meses de mayor apoyo llegamos a 100 trabajadores con seis arqueólogos. En total llegamos a excavar 60 unidades que oscilan entre pozos de 2 x 2 metros hasta áreas de 20 x 10 metros, donde definimos 40 espacios arquitectónicos entre recintos abiertos y cerrados, cerca de 8 estructuras funerarias, de lo cual damos cuenta de 7 unidades con sus respectivos recintos y espacios arquitectónicos de todo el conjunto de estructuras que corresponde a uno de los poblados de mayor extensión en la parte alta del valle de Fuerabamba, en el distrito de Challhuahuacho, provincia de Cotabambas, región Apurímac.

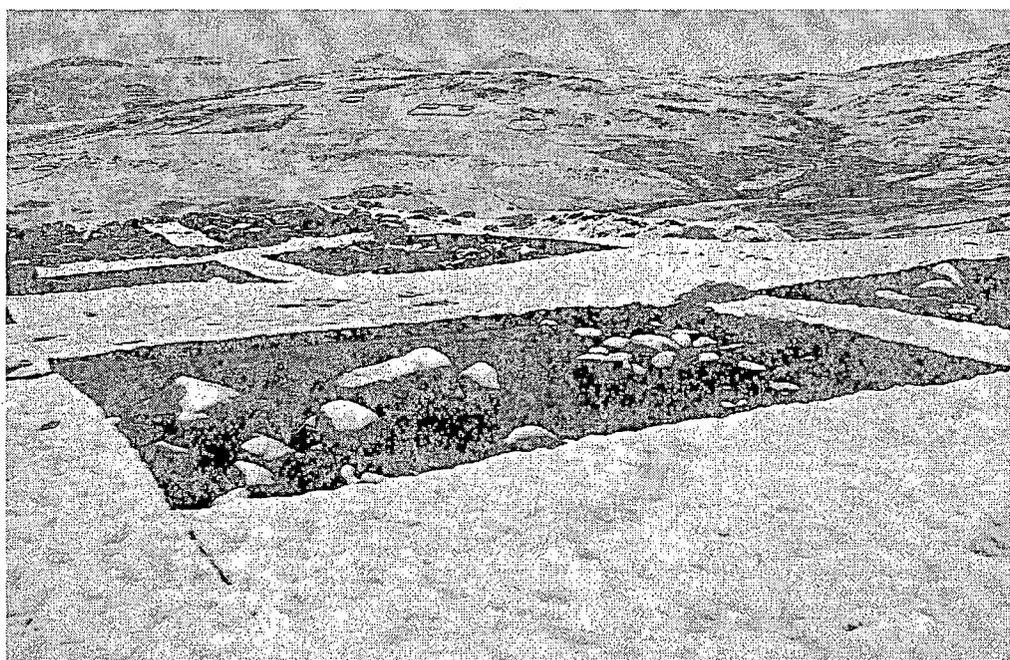


Foto N ° 1. Excavaciones cubiertas de nieve como desventaja en el registro de datos.

Las excavaciones de rescate en el asentamiento de Panchama "A" se justifican, por ser la única forma de extraer la información cultural, para lo cual se propuso excavar en unidades continuas en toda el área con estructuras visibles a nivel de superficie y pozos de cateo en los espacios sin arquitectura visible para determinar la extensión del área arqueológica que forma parte de la poligonal de la empresa que se proyecta a desarrollar obras de alta ingeniería minera. Y como tal nos propusimos los siguientes objetivos:

**Objetivo general:**

- 1) Rescatar toda la información cultural de la Unidad 43 del asentamiento de Panchama "A".

**Objetivos específicos:**

- 1) Establecer el grado de importancia que cumplió el medio geográfico circundante durante su ocupación.
- 2) Determinar las formas arquitectónicas.
- 3) Estudiar la clase de materiales utilizados en la construcción de los espacios arquitectónicos.
- 4) Definir y registrar los contextos o elementos asociados.
- 5) Estudiar la estratigrafía para establecer una secuencia ocupacional del asentamiento de Panchama "A".
- 6) Establecer las relaciones culturales con los demás centros poblados.

Para desarrollar los objetivos mencionados, nos propusimos como hipótesis: "Considerando a un conjunto de estructuras abiertas y cerradas construidas con piedra canteada y canto rodado, asociadas a cerámica Wari de manera dispersa. Fue considerar al asentamiento de Panchama "A" como el centro poblado Wari de mayor magnitud establecido en la región Apurímac sobre los 4,103.763 metros sobre el nivel del mar, cuyas actividades principales fueron la agricultura y ganadería complementada con la minería".

La información recabada evidencia los restos de una población aglutinada alrededor de patios con diferentes formas de recintos dentro de los que resalta un recinto con planta en "D", el cual aparece destruido por la construcción de otros recintos atribuidos a una posterior ocupación sobre el asentamiento Wari.

El desarrollo del presente trabajo de manera general comprende cinco capítulos, del cual se hará una explicación de todo el proceso del trabajo de manera resumida.

En el primer capítulo se da a conocer las características de la zona de estudio, las vías de acceso, así como las actividades de la población actual, seguido de los factores geológicos, el medio ambiente y la ecología; además de la hidrografía, también se da cuenta de la ubicación del asentamiento prehispánico de Panchama "A", y las investigaciones previas que sirvieron de base para el desarrollo del proyecto de rescate arqueológico.

En el segundo capítulo se hace una breve reseña teórica conceptual como soporte empleada en el presente trabajo, referidas generalmente a las categorías y conceptos de arqueología del paisaje percibido como una

perspectiva de las relaciones sociales en el espacio, además de patrón de asentamiento referido a poblaciones establecidas en ambientes condicionados por diversas necesidades culturales, así como espacio arquitectónico conocido como las técnicas constructivas empleadas dentro de un conjunto de espacios, también se hace referencias sobre áreas de actividad entendido como un espacio restringido con tareas específicas y/o relacionadas, ; unidad doméstica considerado como viviendas, y una descripción de definición de tumbas del tipo cista y objetos asociados.

En el tercer capítulo damos cuenta del trabajo de campo, referidas a la metodología y técnicas de investigación, partiendo por la identificación y reconocimiento del área de estudio, la evaluación y delimitación, así como conceptos de excavaciones de rescate, estratigrafía y contextos asociados, también se hace mención de la metodología de excavación y las excavaciones efectuadas en la Unidad 43, donde se definieron seis espacios arquitectónicos y una estructura funeraria.

En el cuarto capítulo se hace referencia del estudio del material cultural recuperado, el cual comprende desde el lavado hasta la entrega al Ministerio de Cultura – Abancay para su cautela pertinente. Aquí si bien el trabajo no permitió hacer un análisis minucioso por el carácter de la investigación, comprendió el lavado, rotulado, peso, estudio general de objetos enteros e inventario de fragmentos diagnósticos y no diagnósticos, seguido de las categorías morfo funcionales, que incluyen la forma y función de las vasijas, además de las capas donde fueron encontradas, obteniendo de esta manera una cronología cultural para el asentamiento de Panchama "A".

El quinto capítulo comprende la reconstrucción de la forma de vida del área de estudio, la filiación cultural, el aprovechamiento del espacio y su relación con otros sitios. También se hace mención de la discusión y las conclusiones a las que se llegó.

# CAPÍTULO I

## GENERALIDADES

### 1.1.- La zona de estudio

La región Apurímac fue creada el 28 de abril de 1873 mediante Decreto Ley 28-IV-1873, con Abancay como su capital, situado en la sierra sur del país, en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes surcado por varios ríos y profundos cañones, el nombre proviene del río homónimo *Apu Rimaq* que en quechua significa “*el dios que habla*” u “*oráculo mayor*”. Está constituida por siete provincias siendo Cotabambas una de ellas donde se encuentra la zona de estudio (Fig. N°1) ubicada en el extremo noreste de la provincia del mismo nombre, justo en el área formada por la confluencia de los ríos Apurímac y Vilcabamba, en la margen izquierda del primero y derecha del segundo.

La creación del distrito de Cotabambas que en la lengua aymara significa “*laguna en la llanura*” se remonta a la época de la independencia con fecha 2 de enero de 1857, sin precisarse el número de ley, que es la misma que determinó también la creación de los distritos de Haquira y Mara. Históricamente la provincia de Cotabambas, fue parte del departamento del Cusco. Al crearse el departamento de Apurímac, se le dio el nombre de Grau; dentro de su jurisdicción quedó el distrito de Cotabambas, en base a cuyo territorio se creó nuevamente la provincia de Cotabambas reconocida mediante Decreto Ley N° 13407 del 10 de marzo de 1960, limita por el norte, este y sur con el departamento de Cusco y al oeste con las provincias de Abancay, Grau y Antabamba.



Esta provincia a la vez está constituida por seis distritos como son Tambobamba, Cotabambas, Coyllurqui, Haquira, Mara y Challhuahuacho, este último tiene como fecha de creación como distrito de 18 de noviembre de 1994 con Decreto Ley N° 26391, dado que anteriormente perteneció al distrito de Mara; Challhuahuacho actualmente comprende 29 comunidades campesinas y 2 consejos menor que son Tambulla y Huancuire. Teniendo un población aproximada de 7,321 habitantes y comprende una superficie de 439.96 km<sup>2</sup>.

Referente a las vías de acceso hacia la zona de estudio ubicada en el distrito de Challhuahuacho hay diferentes medios por el cual llegar, primero es la ruta asfaltada que sale del departamento de Cusco hasta la provincia de Anta y de ahí por carretera afirmada hasta Cotabambas - Challhuahuacho – Fuerabamba, con una distancia aproximada de 289 km. en un tiempo estimado de ocho horas en camioneta. De similar modo, se accede a partir de la capital departamental de Abancay pasando por Lambrama – Palpacachi – Coyllurqui hasta Cotabambas, luego de un recorrido de 207 km. Esta vía es solo usada por instituciones del estado, así como por entidades privadas. Una tercera vía de acceso es mediante el eje Cusco – Capacmarca – Mara – Tambobamba – Cotabambas, con un recorrido de 306 km. y un tiempo aproximado de siete horas en camioneta. Esta última ofrece mejores condiciones de mantenimiento, razón por la cual el flujo de transporte es mayor por esta vía especialmente para las localidades de Mara, Tambobamba y Challhuahuacho.

Es en el distrito de Challhuahuacho, comunidad campesina de Fuerabamba donde se encuentra el asentamiento de Panchama "A" materia del presente estudio, es una comunidad dedicada a la actividad agrícola y ganadera,

realizándose actualmente la extracción cuprífera como una esperanza para la economía local muy deprimida y consecuentemente como una mejora en el nivel de vida de esta población.

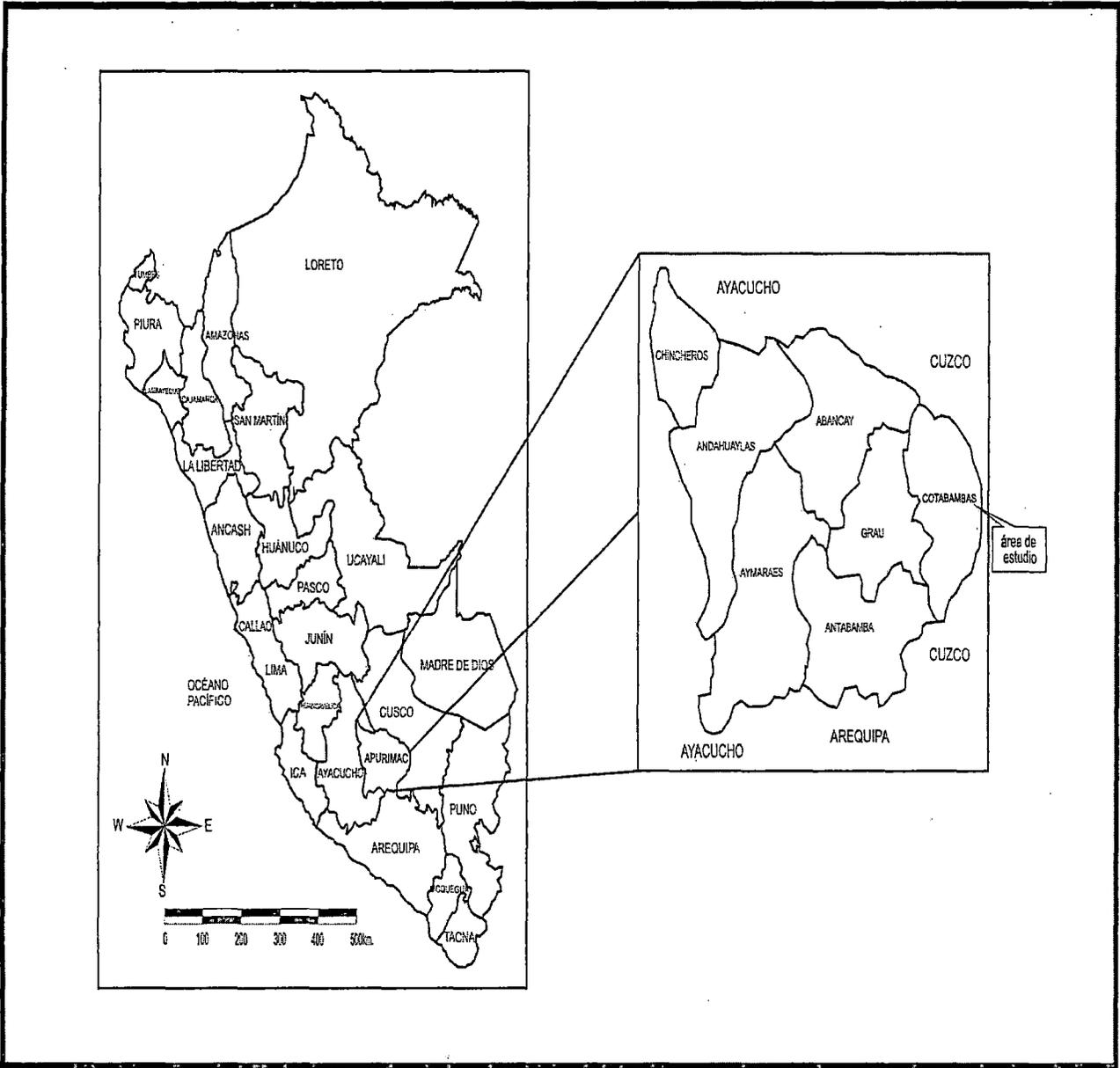


Fig. N°1. Ubicación del área de estudio en la región Apurímac

## **1.2.- Geología**

Panchama "A" se encuentra formado por rocas granodioritas de la era Cenozoica, Sistema Terciario, Serie Inferior, y en su entorno cercano predominan áreas con material aluvial como la naciente de la quebrada Chuspiri afluente del río Fuerabamba; hacia los lados este y oeste predominan las rocas de formación Ferrobamba de la era del Mesozoico o Cretáceo Medio y en el lado sur morrenas fluvio – glaciares del Cenozoico o Cuaternario reciente y rocas Volcánico Vilcarani del Cuaternario o Pleistoceno conocido también como grupo Barroso, según las unidades estratigráficas percibidas en el mapa geológico del cuadrángulo de Santo Tomás, descrito por Pecho (1981).

## **1. 3.- Medio ambiente y ecología**

Está rodeado por altas cumbres y nevadas, en las épocas de lluvia que son de (noviembre a abril) además de lagunas y puquiales donde nacen distintas quebradas y ríos que forman los valles interandinos de Challhuahuacho y Fuerabamba, con altitudes que oscilan entre los 4,550 metros sobre el nivel del mar, tomada en los cerros Acojasa, Cojane, Chacacruz, Pucajasa en las alturas de Cotabambas que colinda con la provincia de Grau; y 3,800 metros sobre el nivel del mar en la parte baja del valle donde se ensancha y se une con el río Ferrobamba, en cuya margen derecha se encuentra el actual pueblo de Challhuahuacho, formando un espacio aproximado de 120 km<sup>2</sup>. con características geográficas y medioambientales típicas de las zonas altoandinas de los pisos altitudinales Subalpino (3,500 - 4,000 msnm.) y Alpino (4,000 - 4,500 msnm.) según (Tosi 1960) quien además plantea que el piso

Subalpino presenta temperaturas promedio anuales de 3° C y 5° C y el Alpino entre 0° C y 3° C, este último marca el cambio ecológico de la vida humana. Sin embargo siguiendo la clasificación transversal de las regiones de las ocho regiones naturales propuesta por Pulgar (1996) el área de investigación comprende las regiones Suni o Jalca (3,500 – 4000 msnm.) y Puna (4,000-4,500 msnm.), la región Suni o Jalca (piso Subalpino de Tosi) se inicia en la parte baja del distrito de Challhuahuacho, y culmina en la parte media de los valles de Challhuahuacho y Fuerabamba, desde donde inicia la región Puna o Alpino, que llega hasta la cumbre de los cerros donde se forman lagunas y manantiales que dan origen a los ríos que bajan hacia el norte a la provincia de Grau y al sur a Cotabambas, donde el clima es variado de frío intenso en las noches y madrugada durante los meses de junio a septiembre, tiempo en que durante el día predomina el sol reseca la piel.

Este piso ecológico pertenece a los “geosistemas” fríos característicos de la región Puna, el mosaico ecológico es diversificado por la topografía (Dollfus 1981) en esta región los fenómenos atmosféricos se caracterizan por presentar tormentas eléctricas con copiosas lluvias, rayos y truenos. Este clima tiene marcada influencia en el hombre, los animales y las plantas, debido a su compleja naturaleza que se caracteriza por la gran altitud, el enrarecimiento del aire y la falta de suficiente oxígeno, las bajas temperaturas y presión, la intensa radiación solar, la escasa humedad (Pulgar 1996) lo que se convierte en una enfermedad sobre el individuo no aclimatado conocido como “el Soroche”.

El límite superior de la región Suni, marca la altura máxima hasta la cual crecen espontáneamente los árboles, por lo que a la región Puna se le conoce

como la “*tierra sin arboles*” no obstante prosperan algunos ejemplares como la champa o gramínea (*Distichia muscoides*), ichu (*Stipa ichu*), qasqa pasto (*Coammagrostes heterophylla*), arbustos leñosos (*Chuquiraga humanpita*), plantas almohadilladas espinosas (*Opuntia flocosa*), titanca, junco, cunco o cuncush (*Puya raimondi*); entre otros como el culli, colli, queñua y quinal. Entre los productos agrícolas más importantes están la papa (*Solanum tuberosum*), maca (*Lepidium meyeri*) entre otras variedades de papa.

En cuanto a la fauna lo constituyen el zorro (*Canis calpoeus*), venado (*Corrues alaphus*), llama (*Lama glama*), alpaca (*Lama pacos*), vicuña (*Vicugna vicugna*), vizcacha (*Lagidium peruvianum*), guanaco (*Auchenia huanacus*), la huallata o huachhua (*Berniola melanoptera*), parihuanas (*Pheonicopterus andinus*), lecles (*Ptiloscelys resplendes*), perdiz (*Nothoprocta pantlandi custaleti*) entre otros.

En la actualidad en efecto la población campesina desarrolla una actividad agrícola complementada con la actividad ganadera, practicando una agricultura de secano aprovechando las épocas de lluvia, esta producción es regida por un ciclo climático que empieza en el mes de noviembre hasta el mes de mayo (época de lluvia) aprovechando esta temporada para la siembra, aporque y cosecha, utilizando para ello instrumentos agrícolas tradicionales como la taklla y el yugo que sirve para hacer surcos, pico para el barbecho y la pala para realizar el aporque.

En la parte baja de la región Suni o Subalpino existen amplias zonas de cultivo en terrazas tipo “*pata pata*” tal como se aprecia en la micro cuenca del río Record para el cultivo de productos cordilleranos de origen micro térmico

(papa, mashua, olluco, oca, etc.), y en las zonas altas con vegetación de ichu y otras gramíneas solo para el pastoreo de camélidos pero también ahora con estancias temporales de pastores con ganados lanar, caballar y ovinos. Ambos pisos altitudinales tienen alto contenido de minerales que vienen siendo explotadas por diferentes empresas mineras que están cambiando la fisonomía del paisaje natural y formas de vida cultural y tradicional en el valle, aun cuando el aprovechamiento de minerales es una práctica que viene desde la época prehispánica.

Challhuahuacho y Fuerabamba son valles pequeños con relación a otros de mayor extensión y con extensas pampas como el altiplano y valles interandinos que separan a los departamentos de Cusco, Arequipa y Apurímac. No obstante las evidencias de ocupación humana permiten inferir ocupaciones desde la época Pre cerámica con diferentes clases de yacimientos arqueológicos poco estudiados por la arqueología peruana.

#### **1. 4.- Hidrografía**

Panchama "A" por su ubicación en la divisoria de las aguas que bajan a dos pequeños valles es la zona estratégica de comunicación interregional siguiendo el cauce de los ríos Challhuahuacho y Fuerabamba, los cuales forman micro cuencas, constituida por las quebradas Conjaca, Record y Ceñama que recorre de oeste a este alimentándose de agua de la quebrada Ceñama conocido aguas abajo como Challhuahuacho (Foto N° 2) por la ubicación del pueblo del mismo nombre en la margen derecha a la altura de la unión con el río o micro cuenca Fuerabamba. Ambos ríos nacen de pequeñas lagunas sobre

los 4,300 metros sobre el nivel del mar en las alturas de las provincias de Cotabambas y Grau.

Los ríos Fuerabamba y Challhuahuacho al unirse continúa su rumbo en dirección oeste - noreste con el nombre de Challhuahuacho bajo los 3,900 metros sobre el nivel del mar recibiendo aguas de las quebradas Chila y Yauricancha por la margen derecha y de las quebradas Jojacancha y Chullpana por la margen izquierda hasta unirse con el río Puñanque que se dirige hacia el este para formar la cuenca del río Santo Tomas que divide a los departamentos del Cusco con Apurímac por el lado nororiental de la provincia de Cotabambas.

En su recorrido el río de Challhuahuacho forma una micro cuenca de aproximadamente 300 km<sup>2</sup>. que involucra el curso superior o zona Alpina (Puna); curso medio o zona Subalpina (Suni), donde está el pueblo de Challhuahuacho y el curso inferior o inicios de la zona Subalpina donde se une al río Puñanque, afluente de la cuenca del río Santo Tomás tributario principal del Apurímac en el vertiente del océano Atlántico.

### **1.5.- El Asentamiento de Panchama "A"**

El asentamiento arqueológico de Panchama constituye una extensa área que de acuerdo a los estudios realizados con anterioridad fue sectorizado en tres sitios, constituyéndose de esta manera los sitios de Panchama "A", "B" y "C"

El termino asentamiento según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española quiere decir acción y/o efecto de asentarse, lugar donde se asienta o establece una persona, comunidad o población.

Manzanilla (2003) manifiesta que en el interior del asentamiento se analiza la diversidad, distribución y densidad de sus componentes, la forma del sitio, la extensión del área construida, la disposición de elementos de circulación (calles, plazas, calzadas) y los servicios comunes (drenaje, abastecimiento de agua, elementos de defensa). En el ámbito externo se examina la ubicación del asentamiento con respecto a los elementos geomorfológicos y a los recursos como canteras y yacimientos, campos de cultivo y pastoreo, ríos y lagos.

El asentamiento arqueológico de Panchama "A", (Foto N° 3) según la prospección de superficie efectuada por Pérez (2011) corresponde a la categoría de centro poblado prehispánico de los periodos del Imperio Wari y Estados Regionales.

Se encuentra localizado en la divisoria de las aguas que drenan al río Tambo afluente del Challhuahuacho y Chuspiri jurisdicción de las comunidades de Fuerabamba y Ccahuapirhua a 4,050 metros sobre el nivel del mar (8439436 N / 789448 E). Está cortado por un camino moderno en su lado norte, tiene un área cultural de 3.9 Hectáreas de lo cual 1Hectarea contiene evidencias consideradas para excavaciones.

En la superficie del asentamiento de Panchama "A" predominan la distribución de recintos circulares conectados a distintos patios y áreas de circulación, estructuras de tumbas de forma cilíndrica excavadas bajo roca

madre y enchapadas con piedras, a los que se incluye la presencia de grandes corralones delimitados con piedras que en algunos casos se superponen a las estructuras arqueológicas, mientras que en otros casos parecen estar integrados a la distribución espacial de la arquitectura del antiguo centro poblado a manera de plazas o espacios para el cuidado y reproducción de camélidos.

La ubicación geográfica de Panchama "A" permite tener una visión casi completa de la micro cuenca del río Fuerabamba y algunos tributarios del río Challhuahuacho y varios yacimientos arqueológicos como son Puka corral, Arapiopata, Sillaccassa y Honoccochayoc hacia el lado norte, Llactapata hacia el oeste y en sus cercanías a los sitios de Honoccochayoc, Panchama "B" y "C" y Huicsopillo. Estos yacimientos forman parte del "Proyecto de Evaluación Arqueológica con Excavaciones de Rescate en 28 sitios arqueológicos en la comunidad de Fuerabamba – Proyecto Minero Las Bambas". (Fig. N° 2)

Panchama "A" fue intervenido por campos (2005) y Cabrel (2007) de lo que daremos mayor información en las investigaciones previas.

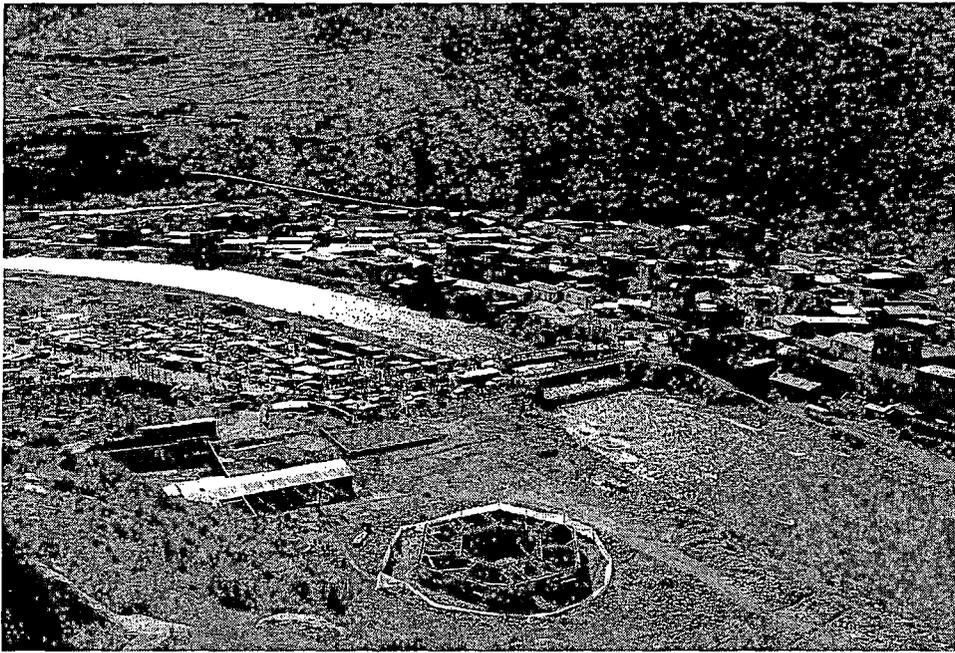


Foto N° 2. Vista panorámica del río Challhuahuacho, véase también el pueblo del mismo nombre



Foto N° 3. Vista general del asentamiento de Panchama "A"

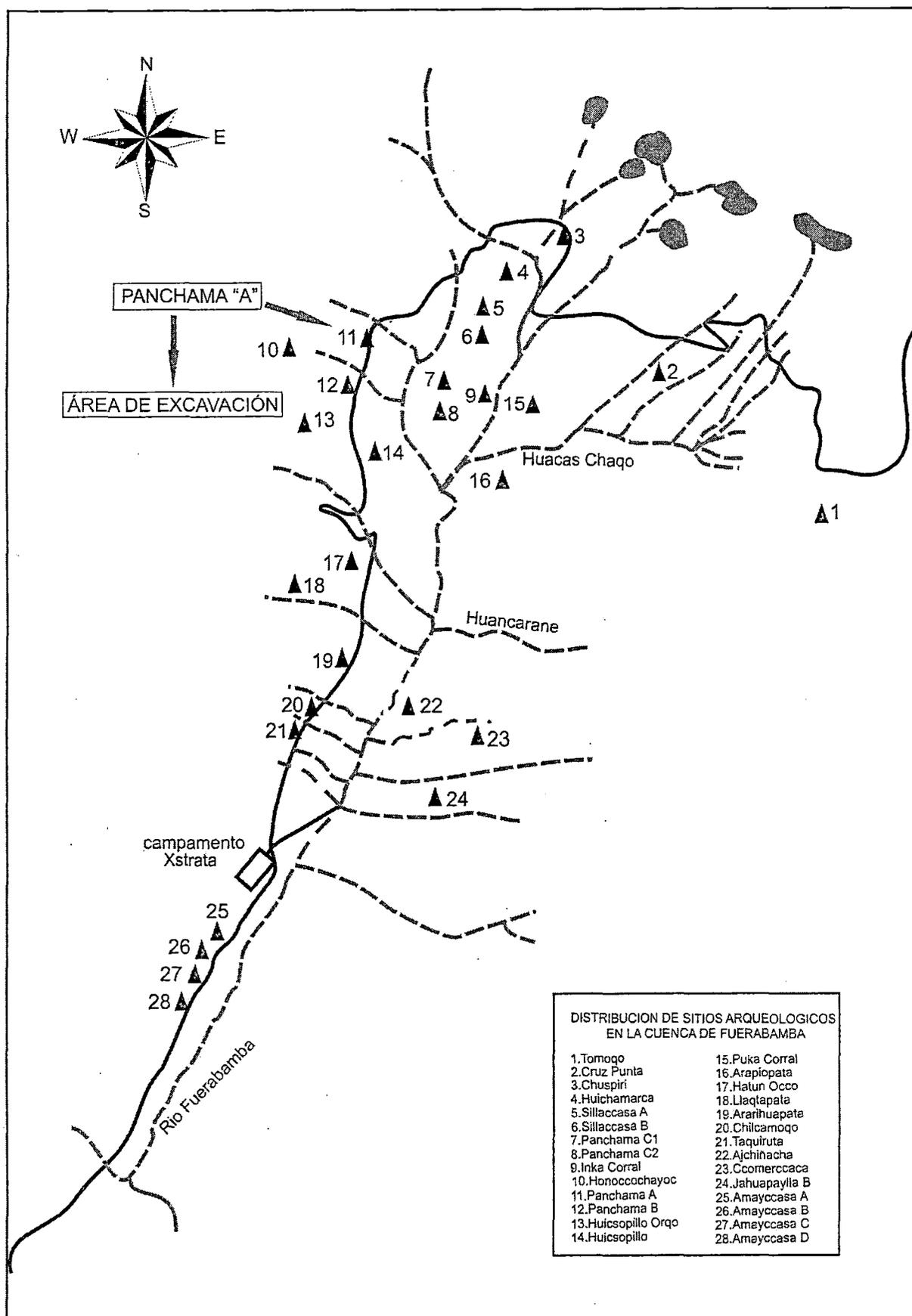


Fig. N° 2. Distribución de los 28 sitios arqueológicos en la cuenca de Fuerabamba

## 1. 6.- Investigaciones previas

El primer trabajo de reconocimiento corresponde al “**Proyecto de Evaluación Arqueológica de Reconocimiento sin Excavaciones: Proyecto de Exploración Las Bambas**” quienes lo mencionan como “...*Sitio ubicado al Suroeste del poblado de Alto-Fuerabamba, cerca al caserío de Panchama. Se asienta sobre una meseta. Está compuesto de construcciones semi-subterráneas, cuyos basamentos nos delimitan plantas arquitectónicas circulares. Hay presencia de lajas de roca, que presumiblemente fueron las techumbres de estas construcciones.*” Este proyecto es denominado Panchamapata por Campos (2005) quien a la vez menciona que el sitio está rodeada de bofedales, reutilizados por la comunidad de Fuerabamba quienes han construido corrales aprovechando las rocas de muros y paredes antiguas, del mismo modo son utilizadas las áreas más planas y de relieve suave como terrenos de cultivo, corralones y linderos (Foto N° 4)

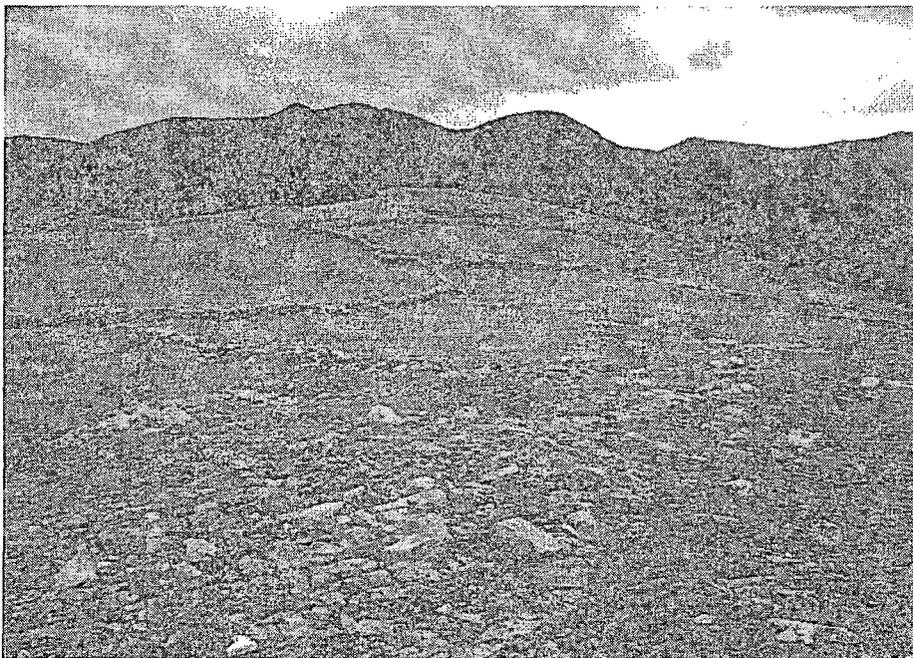


Foto N° 4. Linderos y corralones asociados a la superficie de Panchama “A”

Cabrel (2007) realiza la evaluación de los sitios prospectados por Campos (2005) y para determinar el potencial y extensión del sitio efectúa siete pequeñas excavaciones entre pozos y trinchera, dentro de los que destacan el pozo de evaluación N° 02, ubicado en la parte central del sitio, el pozo se ubicó hacia la parte externa del acceso a una estructura circular, cuyo diámetro es de 7 metros. Se determinaron cinco capas; la primera (capa A) con material disperso y descontextualizado correspondiente a la formación del actual suelo. La siguiente (capa B) corresponde al momento de abandono del sitio y presenta solo algunos fragmentos dispersos, mientras la tercera (capa C) responde al momento de uso o vida del sitio y se trata de un apisonado donde se llevaron a cabo actividades domésticas, la cuarta (capa D) es el suelo o relleno sobre el cual se construye el apisonado y la estructura, mientras que finalmente la capa E corresponde a roca madre.

La Trinchera N° 02, de 4 x 2 metros, ubicada hacia el lado del acceso, se lograron registrar 4 capas: la primera (capa A) se registró tanto en la parte interna como externa de la estructura; estuvo compuesta por tierra y césped natural. En superficie se observó rocas grandes derruidas de la estructura. Se registraron fragmentos de cerámica hacía del lado interno y externo de la estructura. La segunda (capa B) presentó en su superficie fragmentos de cerámica dispersos tanto al interior como al exterior de la estructura. Hacia el lado interno esta capa no presentó inclusiones de roca. En la tercera (capa C) se logró exponer hacia el lado interno, y asociado al acceso, un artefacto de metal, a manera de tupo; mientras que hacia el lado externo de la estructura esta capa logró exponer otro artefacto, esta vez elaborado en roca pulida a

manera de dije, de forma trapezoidal, con un orificio hacia el extremo más angosto. Esta capa correspondería al piso donde se asienta la estructura. También se registraron fragmentos de cerámica, algunos de ellos diagnósticos como fragmentos de base plana, bordes, asas. La cuarta (capa D) corresponde al suelo estéril.

Y el pozo de evaluación N° 6 de 2 x 2 metros, ubicado hacia el oeste del pozo de evaluación N° 3 y hacia el extremo sur de una estructura de planta circular, se registraron 3 capas: la primera (capa A) compuesta de tierra de color marrón oscuro con césped natural; la segunda (capa B) compuesta de tierra de color marrón con inclusiones de roca pequeña y mediana, con escasos fragmentos de cerámica, en su mayoría llanos, mientras que la tercera (capa C) corresponde al suelo estéril.

Finalmente señala que las excavaciones demostraron que las actividades sociales se realizaron en la parte alta de la colina donde el terreno es más plano y el relieve suave, allí se registró estructuras de forma circular con vestigios de ocupación doméstica (material cerámico fragmentado, herramientas de molienda y carbón disperso) correspondiente a sociedades del Horizonte Medio (Cabrel 2007).

En las cercanías de Challhuahuacho destacan las investigaciones del registro de arte rupestre en Tambobamba por Arroyo (2012) dando cuenta del hallazgo de pintura rupestre manifestadas en la representación de camélidos asignados a sociedades prehistóricas que se establecieron en las partes altas del lado oriental de la región Apurímac.

Es evidente que el hombre andino fue y sigue siendo un constructor de ideas concertadas acerca del medio que lo rodea, manifestada en la cosmovisión andina. Los restos materiales permiten reconstruir determinados aspectos de la vida social del hombre antiguo, mediante la exploración arqueológica se llega a ubicar y registrar sitios de ocupación o cualquier otra actividad humana, para luego mediante la excavación arqueológica, que es la remoción sistemática del suelo recuperar información contenida en los elementos culturales y su contexto asociado.

Tomando en cuenta planteamientos de diversos autores y de trabajos realizados adyacentes al área de estudio, que es escasa, se tendrá en cuenta estos criterios formulados que son el resultado de sus experiencias tanto en campo como en gabinete.

Trabajos en zonas de distancia relativa se efectuaron en el distrito de Huayllati en la provincia de Grau realizado por Castillo (1976) si bien se trata de un trabajo antropológico, logra registrar sitios arqueológicos correspondientes a la época inkaica con arquitectura de planta circulares y rectangulares con cerámica pertenecientes al periodo K'illke o Inka Imperial.

A si mismo Illihamán (1983) realiza estudios superficiales en Andahuaylas específicamente en los distritos de Pampachiri, Pomacocha, entre otros llegando a registrar cerámica de clara influencia Wari en los sitios arqueológicos de Chillihua y Chichaccassa (Pampachiri).

También están los trabajos de Espinoza (1984) en la cuenca del río Chicha (naciente u origen del río Pampas) ubicando asentamientos prehispánicos en

dicha cuenca con una secuencia ocupacional continua desde el Pre-cerámico manifestadas en puntas de proyectil, cuevas y refugios, hasta el advenimiento del Estado Inca manifestando que estos conquistaron territorios Wari y Chanca, sometiendo a sus dominios a los diferentes grupos étnicos.

De la misma manera Quirita y Candía (1994) dan a cuenta de las labores efectuadas en una zona del trapecio andino la región Inka en la cuenca del Apurímac-Espinar, quienes en base al análisis cualitativo y cuantitativo de la cerámica y arquitectura procedentes de sus excavaciones dan a conocer una secuencia ocupacional desde el Horizonte Temprano (Caluyo) seguida por la cerámica del Periodo Intermedio Temprano / T'acrachullo) como un estilo propio del lugar, continuando con el Horizonte Medio con sus estilos (Wari foráneo y local) con arquitectura relacionada a formas rectangulares y cuadrangulares, continuando con el Periodo Intermedio Tardío (Qollao) y por último el Horizonte Tardío (Inca) con sus tres estilos (Chuquibamba) para Arequipa, (Chucuito) para Puno e (Inca) para Cusco, llegando a concluir que esta zona cumplió una articulación territorial a partir de las redes del intercambio e interacción como enclave de puna constituyéndose como un centro administrativo y de control entre la costa y la sierra, la puna alta y el altiplano.

Del mismo modo Amorín y Alarcón (1999) realizan una sectorización en Apurímac identificando redes viales que comunican Curamba a través de caminos primarios de la red troncal al Cusco y posiblemente con Vilcashuamán, también señalan que los caminos de redes secundarias o

trochas comunican las zonas de producción, ello determina la relación que tuvo con los sitios de Jatumpampa y Sondor.

Quispe (2001) registra sitios arqueológicos en la provincia de Andahuaylas, corresponden terrazas, estructuras habitacionales de carácter doméstico y residencial, circulares y rectangulares, patios con accesos de doble jamba característica de estilo Inca imperial, entierros asociados a su respectivo altar, también registra estructuras aglutinadas de forma circular dándole una periodificación netamente Chanca, del mismo modo tambos y adoratorios, mientras que en el sitio arqueológico de Curamba reconoce un Ushno de forma piramidal trunca de tres plataformas rodeado de viviendas de planta circular; el material cultural hallado como la cerámica pertenecen a los estilos Wari, Chanca e Inca.

Tello (2004) en un trabajo realizado en la provincia de Andahuaylas, da cuenta de la ubicación de sitios arqueológicos con ocupación Inca, también localizo ocupaciones más tempranas desde el Formativo, Wari y Chanca ocupando la parte alta de los cerros; se trata de estructuras circulares, caminos, chullpas, kallankas, sitios ceremoniales y observatorios, de la misma manera cerámica del estilo Huamanga de carácter doméstico.

Del mar (2006) ejecuta trabajos de investigación arqueológica en el distrito de Kishuara, provincia de Andahuaylas, departamento de Apurímac quien de acuerdo a la arquitectura religiosa, de viviendas, de producción, depósitos y cementerios le otorga a Curamba un rango muy importante dentro de la organización política, económica, social y religiosa del estado Inca, concluyendo que Curamba es la ocupación Inca más resaltante que se

encuentra dentro del departamento de Apurímac manifestado además como un punto de control administrativo intermedio que estaba articulado por el Qhapaqñan con la capital del estado Inca del Cusco y la cabeza provincial de Vilcashuamán en Ayacucho.

Un año después Gómez (2007) localiza evidencias arqueológicas, registrando de esta manera andenes, cuevas, estructuras rectangulares y circulares, corrales, plataformas, chullpas, abrigos y redes viales, así como cerámica del Periodo Formativo, Huarpa, Wari y Chanca y desechos de talla.

Finalmente están los trabajos realizados por Salcedo (2009) en la región Apurímac, dando cuenta de la ubicación de evidencias arqueológicas con una secuencia ocupacional, desde el periodo formativo hasta Inca pero con mayor incidencia poblados Chanca, ubicados estratégicamente en las lomadas de los cerros y con escasas evidencias de ocupación Huarpa y Wari con los estilos denominados Okcros, Chakipampa, Viñaque y Huamanga, en su recorrido llegó a registrar cabeceras de muros o basamentos de recintos circulares, depósitos o almacenes, terrazas, caminos prehispánicos, muros, terraplenes y corrales.

Una publicación realizada por Bauer (2013) da cuenta de investigaciones realizadas en Andahuaylas (Apurímac) documentado la distribución de restos arqueológicos a lo largo de la región, manifiesta además que esta región fue ocupada primero por cazadores y recolectores evidenciado por la cantidad de petroglifos hallados, hacia el año (600-1000 d. C) cayó bajo la influencia del estado Wari hallando una cantidad significativa de cerámica Wari además por ser un lugar que se encuentra a mitad de camino entre Wari su ciudad capital y Pikillacta, su segundo centro más grande en los Andes, en la región del Cusco,

luego por cambios significativos hubo una disolución estableciéndose en las cumbres altas con crecientes niveles de conflictos, es en este escenario que caen subyugados por los Incas que luego cayeron bajo el dominio Español.

Dentro de muchas publicaciones en las zonas más distantes como el Cusco, se ha tomado como referencia los estudios pioneros de Barreda (1973) donde hace un estudio de las culturas preincaicas en Apurímac, Cusco y Puno; también están los trabajos de Valencia y Gibaja (1991) quienes reportan evidencias de la expansión Wari en el departamento de Cusco que llega a sobrepasar esta extensa área, manifestando de igual manera que el origen de las culturas Killke e Inca están implícitos en el seno de la cultura Wari; así mismo Zapata (1998) efectúa estudios en Cusco en la cuenca del Vilcanota revelando ocupaciones desde el Formativo hasta los inicios del Periodo Intermedio Tardío; Allison y Delgado (2009) conducen investigaciones arqueológicas en Yuthu departamento del Cusco dándoles una asignación correspondiente al periodo Formativo, y Bauer (2011) este último con prospecciones que dan cuenta de diferentes periodos con cerámica en la vecina provincia de Paruro.

Para la región sur los trabajos de Sanjinés (1972) donde hace una explicación de la cultura precolombina de Tiwanaku; de igual manera Matheuss (1997) realiza estudios sobre la población y agricultura en la emergencia de la sociedad Compleja en el Altiplano Boliviano y cambio de las tempranas sociedades urbanas, también están los trabajos de Albarracín (2007) donde aborda la formación del estado prehispánico Tiwanaku construida sobre una plataforma donde destaca los principios de organización segmentaria; y

finalmente Sobczyk (2000) quien realiza trabajos relacionados a la arquitectura funeraria prehispánica en la región del nevado Coropuna al sur de Apurímac, llegando a desarrollar un inventario de edificaciones sepulcrales clasificados según diferentes tipos de construcción.

Para el lado occidental de Apurímac los estudios de Lumbreras (1974a) quien realiza un exhaustivo trabajo sobre la prehistoria de Ayacucho, donde también enfoca su interés en el curso bajo del río Pampas en Uripa en la región Apurímac donde da cuenta de colecciones de cerámica que corresponden al patrón característico de la cerámica Arjalla propia de la cultura Chanca; Meddens (1991) quien realiza trabajos en el valle de Chicha Soras que se encuentra dentro de la región que formó la confederación Chanca con antecedentes Wari; y Van Dalen (2011) quien efectúa labores arqueológicas en Caraybamba Apurímac donde nota una densa ocupación poblacional en los periodos tardíos en los valles bajo y medio del río Caraybamba evidenciado por los complejos asentamientos domésticos y administrativos, como por las áreas funerarias y las extensas andenerías.

Para la vecina zona del norte o Junín los trabajos de Matos (1978) quien manifiesta que el origen de los primeros grupos para el poblamiento de la región de los Wankas tuvo raíces en la región selvática considerando que esta primera ocupación fue una sociedad organizada agro-alfarera; Morales (1998) basado en sus excavaciones en el sitio de San Blas, distrito de Ondores, provincia de Junín, presenta una secuencia desde el Periodo Arcaico Tardío al Periodo Intermedio Temprano complementada con una breve descripción del tardío estilo San Blas (tardío Periodo Intermedio Temprano al Horizonte Tardío)

y Villanes, Loayza y Cáceres (2009) referido a la ocupación cultural al territorio de los Xauxas, manifestando que se establecen sobre los 1,000 y 1,460 d.C. en el Periodo Intermedio Tardío consolidándose culturas importantes como los Taramas, Xauxas y Wankas donde se ubica los inicios y desarrollos de Tunan Marca y Hatun Marca que son considerados grandes centros regionales principales.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

#### 2.1.- Arqueología del paisaje

La arqueología del paisaje presenta hoy múltiples facetas, que parten de distintos objetivos de investigación y proponen diversas formas parciales o sintéticas de entender el paisaje, estudia los paisajes antiguos para comprender las sociedades que las habitaron. Estas tendencias no son ajenas a la preocupación de la protección, gestión y puesta en valor de los paisajes culturales, en otras palabras el objetivo de la arqueología es explicar el pasado mediante el registro y el análisis de la cultura material dejada en el espacio o territorio donde estos habitaron.

De acuerdo a esta concepción los principales puntos de crítica son las relaciones comunidad-naturaleza, por eso se define como una perspectiva metodológica adecuada para el estudio de las sociedades, en este caso la sociedad antigua, donde el paisaje es entendido como algo esencial en la creación de identidades individuales y colectivas.

La concepción del paisaje como espacio social o socializado, en evolución o en tensión (visible o invisible) está detrás de una serie de aproximaciones sintéticas al paisaje. En el paisaje es posible reconocer una compleja red de relaciones multidireccionales y dinámicas, por eso la arqueología del paisaje es una perspectiva metodológica adecuada para el estudio de las sociedades; de esta manera Orejas (1995) manifiesta que las sociedades antiguas, así como las que hoy día practican una economía preindustrial, vivían en simbiosis

total con el medio, plenamente consciente de los lazos que les unían. Así sociedad y espacio resultan complementarios o en otras palabras el espacio es social y la sociedad es espacial, el paisaje no existe sin el tiempo. Las relaciones sociales se originan de forma diferenciada en el medio, y el hombre se ha organizado sobre puntos o espacios geográficos concretos para transformar la naturaleza.

En opinión de (Clarke citado por García 2005:201) “La arqueología espacial no atañe solo a los asentamientos, sino a cualquier tipo de yacimientos (es decir, contempla la presencia humana en el paisaje y la naturaleza en su totalidad, aunque el estudio de los asentamientos tenga un indudable protagonismo”.

Por su parte Ochatoma afirma “el espacio no puede existir y ser concebido sin su estrecha relación con el hombre; cualquier modificación u ordenamiento artificial del espacio es producto de todas las situaciones y acciones de un grupo humano sobre un espacio definido”. (Ochatoma 2007:25). De esta manera el espacio es la base donde se reproducen las relaciones sociales.

Entonces partiendo de todas estas perspectivas se optó por aplicar en el trabajo el concepto de arqueología del paisaje que nos permitirá entender el uso, función y carácter del asentamiento de Panchama “A”, entendiendo que una sociedad está en íntima relación con el paisaje, es decir como ellos se adaptaron, modificaron, utilizaron y comprendieron este espacio para su provecho.

## **2.2.- Patrón de Asentamiento**

Nombre genérico dado a los patrones de actividad y residencia conjuntamente, determina al patrón de asentamiento en la forma como se distribuyen en el contorno las actividades de un pueblo o las instituciones de una sociedad, Flannery (1976) define como la distribución de los sitios en el paisaje regional, entre tanto Willey (1953) conceptualiza al patrón de asentamiento como el modo en el cual el hombre se desarrolla en el medio ambiente en que vive, estos asentamientos reflejan el medio ambiente natural, el nivel tecnológico de sus habitantes y varias instituciones de interacción social y control que esa cultura mantenía. Además ofrece un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas ya que en gran parte, los patrones de asentamiento están condicionados por las necesidades culturales. (Citado por Milla 1977/78).

El patrón de asentamiento tiene que ver mucho con el medio geográfico (ecología) donde se desenvuelve una sociedad, se refiere a una población distribuida en el paisaje teniendo como factores primordiales a elementos vitales como canteras, fuentes de agua, terrenos apropiados para el establecimiento de sus aldeas, flora y fauna entre otros.

El patrón de asentamiento es diferente en cada paisaje y/o medio geográfico donde se desarrolla una población, en este caso los habitantes del asentamiento de Panchama "A" se establecieron sobre un ambiente capaz de satisfacer las necesidades básicas de subsistencia, de la misma manera estableciendo un patrón arquitectónico con estructuras circulares y estructura con planta en "D" con funciones ceremoniales.

### **2.3.- Espacio Arquitectónico**

También referido a las técnicas constructivas empleadas dentro de una unidad o conjunto de espacios arquitectónicos, llámese edificaciones o estructuras.

La arqueología espacial plantea la hipótesis que la vivienda edificada como los demás elementos de la cultura material, es un producto cultural, destinado a comunicar una información que es manejada, consiente e inconscientemente, por el colectivo que la construye; se trata de un espacio físico en el que se desarrolla, reproduciéndola a la vez, la acción social prehistórica (Shanks y Tilley citado por Mañana 2002). El espacio arquitectónico en numerosos niveles de percepción puede tener diferentes significados, que varían según el género, la edad, el status, la actividad diaria etc.

Definiendo de esta manera al espacio arquitectónico como un espacio físico en el que se desarrolla y reproduce a la vez la acción del hombre manifestada en las diversas formas constructivas, tradiciones, y con variada técnica y a la vez con una funcionalidad específica de acuerdo a sus requerimientos y/o necesidades así mismo condicionados por las características geográficas y geológicas he aquí las diferencias entre arquitectura doméstica y monumental.

Es un espacio social que se construye culturalmente, se puede definir como “una tecnología de construcción del paisaje social que mediante dispositivos artificiales domestica el mundo físico no solo introduciendo hitos arquitectónicos en el espacio natural para ordenarlo según referencias.

culturales, sino también controlando e imponiendo la pauta de percepción del entorno por parte de los individuos que la usan" (Criado 1999:35).

De este modo, el espacio arquitectónico se puede definir como un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva: el espacio construido y, por consiguiente, social, al que se confiere un significado simbólico. Dicho producto se compone de diferentes entidades formales, que se proyectan espacialmente, son visibles, por lo que pueden ser percibidas y descritas por la observación arqueológica. (Mañana 2002).

El espacio arquitectónico prehispánico durante su proceso de desarrollo manifiesta distintas tradiciones arquitectónicas desde las más rústicas hasta las más elaboradas, pasando por grandes monumentos con diversos estilos constructivos adaptándose al espacio circundante, estos diversos estilos es lo que también se le conoce como los diferentes tipos de mampostería, según Ravines (1989) son las diferentes técnicas y los materiales que intervienen en su construcción, según esta acepción los muros pueden ser de piedra labrada y sin labrar lo que deriva en la mampostería ordinaria, concertada, careada, aparejada y seca.

En el asentamiento de Panchama "A" se identificaron varios espacios arquitectónicos de variadas formas y de diversas dimensiones y funciones con ocupación en diferentes momentos.

## 2.4.- Áreas de Actividad

Considerado como un área especialmente restringida en la que se ha realizado una tarea específica o conjunto de tareas relacionadas, y se caracterizan generalmente por la acumulación de herramientas, productos de desecho y/o materia prima. (Flannery y Winter, citado por Ochatoma 2007).

“El área de actividad es entendida como la unidad espacial mínima del análisis del registro arqueológico, donde se reflejan acciones repetidas estrechamente ligadas con funciones o trabajos específicos”. (Ochatoma y Cabrera 2001:36); mientras Manzanilla (1986) considera que el área de actividad es la unidad mínima con contenido social dentro del registro arqueológico. Implica una o varias actividades estrechamente ligadas a procesos de trabajo particular, repetido, de carácter social, con un trasfondo funcional específico, afirma también que un área de actividad es la concentración y asociación de materias primas, instrumentos o desechos en superficies o volúmenes específicos, que reflejan actividades particulares, y pueden dividirse en varios tipos como la producción, el uso o consumo, el almacenamiento y la evacuación vinculada con los basurales y zonas de acumulación de desechos.

Por otro lado se sostiene que “Las áreas de actividad no solo están constituidos por artefactos u otros elementos materiales visibles y observables, sino que descansan sobre una determinada matriz de suelo que también es necesario estudiar” (Ochatoma 2007:28) esto referido al estudio de los pisos sin asociación de objetos arqueológicos.

Según Barba y Manzanilla (1987) las áreas de actividad se pueden dividir en interiores y exteriores respecto a la extensión de la unidad habitacional. Entre las exteriores se menciona a los depósitos de agua, los caminos de cultivo, las canteras entre otros. En el interior estarían las áreas de actividad techada, por ejemplo: áreas de preparación y consumo de alimentos, dormitorios, áreas de culto doméstico, almacenes. También incluyen las áreas circundantes abiertas como los patios, huertos, basurales, corrales, pozos, etc.

Así mismo se dice que el área de actividad es la escala mínima con sentido en el registro arqueológico, se aplica a zonas domésticas, rituales, administrativas, comerciales y políticos. Son las pautas que nos permiten reconocer acciones humanas concretas y repetitivas. (Manzanilla 2003)

Tomando estas consideraciones para el asentamiento de Panchama "A", se demuestra que se desarrollaron diferentes actividades tanto al interior como al exterior de las estructuras circundantes incluido una estructura en "D" con actividades y/o funciones específicas o relacionadas, posiblemente fue escenario de funciones ceremoniales asociado a patios, posteriormente tuvieron una reocupación asentándose pequeños recintos asociado a algunos artefactos líticos, por el tamaño estos posiblemente sirvieron para el almacenaje y/o depósitos de ciertos productos.

## **2.5.- Unidad Domestica**

Entendido como la residencia casa o vivienda que incluye a su vez las diferentes áreas de actividad realizada por los miembros que la habitan.

De esta manera "El término de unidad domestica tiene una evidente connotación espacial porque se circunscribe a los miembros que habitan una vivienda, que a su vez, se relaciona con o sin vínculos familiares y con actividades compartidas" (Ochatoma 2007: 33).

El concepto de unidad domestica tiene sus raíces en el de familia, ya que tradicionalmente se la ha identificado como una unidad de residencia familiar que comparten una vivienda en el que, la parentalidad, la residencia y las funciones específicas son características que la delimitan, propuesta que fue discutida por diversos antropólogos. Estableciendo que la unidad doméstica, en ciertos casos, está compuesta por individuos que no necesariamente son parientes, sino pueden haber sirvientes o incluso unidades habitadas de individuos no emparentados (Sarmiento, citado por Ochatoma 2007) implica la presencia de funciones domesticas con o sin relaciones de parentesco, ya que las funciones más importantes son la producción, la transmisión y la reproducción, no todas visibles en el registro arqueológico.

Mientras que (Manzanilla, citado por Ochatoma 2007) manifiesta, el correlato arqueológico del grupo domestico es la unidad habitacional, esta incluye la casa y/o vivienda y las estructuras accesorias para almacenar, preparar alimentos, criar animales, cultivar hortalizas, etc. entonces sería la unidad residencial que incluye a las diversas áreas de actividad espacialmente asociadas.

Entonces dadas estas definiciones esta entendido que una unidad domestica está comprendida por una vivienda conformado por las personas que la habitan, es decir quienes comparten un mismo espacio arquitectónico y

a la vez participando en funciones específicas propias de las que la habitan independientemente de tener algún tipo de parentesco, en el caso específico del asentamiento de Panchama "A" materia del presente estudio donde se definió una estructura con planta en "D" esta tuvo una reocupación posterior de estructuras con planta circular de mediano tamaño y asociado a pequeñas estructuras que posiblemente sirvieron como depósitos de ciertos productos, creemos que estos espacios arquitectónicos de mediano tamaño fueron unidades domésticas asociado a ellos presencia de elementos líticos y restos de ceniza muy desmenuzada.

## **2.6.- Las Tumbas Tipo Cista y Objetos Asociados**

Se aplican varios nombres para determinar las construcciones de carácter funerario siendo el término aplicado el de "tumba" que determina los objetos arquitectónicos sepulcrales definido como obra levantada de piedra o excavada en la tierra en el que está sepultado un cadáver. La definición de sepulcro según Ravines (1989) son fundamentales hoyos excavados en la tierra. Sin embargo, pueden adoptar diversos tipos, que varían de simples fosas a elaboradas formas arquitectónicas, en la definición del autor técnicamente todo receptáculo artificial para cadáveres es una tumba.

Si bien los entierros prehispánicos están determinados a una estructura funeraria este es definido como un espacio físico preparado para él y los individuos y los objetos asociados que lo acompañan, son llamados también como sitios de inhumación de carácter fúnebre o de entierro que pueden estar ubicadas dentro de las viviendas, en cuevas, acantilados, etc., donde la muerte era vista como un estado de transición hacia una nueva faceta de vida en la

que se continua existiendo, de esta manera Kaulicke (1997) menciona que la muerte formaba parte esencial de la vida social. Quiere decir que era una manera de memorizar a los muertos convertidos en ancestros para todo ello era también necesario hacer algún tipo de ofrenda y/o ajuar funerario ya que ello significaba que seguían sintiendo las mismas necesidades al igual que los vivos.

Los espacios funerarios son de orden natural artificial, subterránea, a flor de tierra o en combinación de estas con o sin modificación espaciales como enlucido, enchapado de las paredes o el piso, una de las formas características son las tumbas tipo cista las que se encuentran debajo de la superficie del suelo, es decir tiene un cavado previo de forma cilíndrica elaboradas con piedras planas y canteadas y lajas talladas en la base y la cubierta, y de tamaño mediano, algunas veces hechas aprovechando las formaciones rocosas y debajo de pisos, con entierros individuales así como múltiples y generalmente el cadáver era colocada en posición flexionada.

Los objetos asociados conocido también como ofrenda o ajuar, es una manera de comunicación individual o colectiva, se trata de objetos asociados, incluyen animales, cerámica, metal y hasta individuos entre otros, que no necesariamente se ubican en el mismo nivel que el individuo, pueden estar colocados en nichos, encima del individuo, o de su receptáculo o encima de la cobertura de la estructura variante que también se da de acuerdo al rango o status social que en vida tuvo el difunto, a esto(Kaulicke (1997) lo denomina "reglas" que se orientan según categorías definidas. Una de las más obvias es aquella de la diferenciación por sexo, el tratamiento diferencial de mujeres y

hombres. Tanto en el tratamiento de los individuos como en los objetos asociados y su ubicación en relación al individuo. La otra es la edad: los niños reciben un tratamiento diferente que los adultos, y los jóvenes uno diferente al de los seniles. Una tercera categoría es la cantidad y la calidad de los objetos asociados que a su vez puede reflejarse en variaciones más complejas de estructura y tratamiento del individuo: la «riqueza». Todas estas categorías evidentemente son sociales, lo cual lleva a la convicción de que los análisis correspondientes concluyen en una reconstrucción social del grupo que ejecuta el entierro.

Para las construcciones de carácter funerario Isbell (2000) a raíz de sus excavaciones en Conchopata percibe un comportamiento mortuario complejo y detallado lo cual lo lleva a elaborar una tipología preliminar para clasificar y describir estas complejas variantes catalogándolo como entierro Conchopata de tipo 3: entierros en cistas.

Entonces para el caso del asentamiento arqueológico de Panchama "A" utilizaremos la propuesta utilizada por Isbell catalogando a la tumba asociada a ofrendas encontrada dentro de una estructura con planta en "D" como del tipo 3.

## CAPÍTULO III

### TRABAJO DE CAMPO: METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

#### 3.1.- Identificación y reconocimiento

Reconocimiento o llamado también prospección es la primera tarea o el primer paso en la investigación arqueológica. “Los objetivos de la exploración arqueológica son localizar, cartografiar y documentar con precisión un área determinada” (Ravines 1989:11) procedimiento mediante el cual se ubica, registra y se da información detallada sobre la localización y condiciones de un sitio con restos de cultura material.

Así mismo se define a la prospección arqueológica como “Todo un conjunto de trabajos de campo y de laboratorio que son previos a la excavación arqueológica y que incluye sobre todo el estudio de una zona geográfica con el fin de descubrir el mayor número posible de yacimientos o sitios arqueológicos ahí existentes, dicho en otras palabras el reconocimiento arqueológico está relacionada a entender el territorio, el espacio, el paisaje inducido a recoger la evidencia cultural de estas sociedades pretéritas (relación hombre-naturaleza)”. (Fernández 2000:46)

Del mismo modo Barba (1990) enfatiza que los arqueólogos no deberían ejecutar excavaciones importantes sin la ayuda de una prospección preliminar, ya que la valiosa y única información contenida en el contexto puede perderse, así mismo la prospección maximizara la eficiencia en la excavación y la hará más rica en información; de la misma manera sostiene que la prospección arqueológica es un término empleado con frecuencia para describir el uso de

técnicas que aplicados a un sitio arqueológico proporcionan información sobre la ubicación del sitio y la localización de rasgos enterrados.

De este modo se considera que “La prospección arqueológica es la búsqueda sistemática de los restos arqueológicos y el punto de partida de la investigación. Para que el arqueólogo pueda trazar su “estrategia de campo” es menester que realice en primer lugar una exploración en búsqueda de los “sitios arqueológicos” que supone el estudio de las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área de estudio. Esto quiere decir que el trabajo del arqueólogo debe, en principio ser un trabajo de área, aun cuando después se reduzca a uno o dos sitios” (Lumbreras 1974b:37)

En el caso del asentamiento de Panchama “A” el trabajo prospectivo consistió en la búsqueda y localización de restos culturales dispersos en la superficie del terreno, algunos sin asociación de estructuras y otros asociados a restos de arquitectura visibles, formando recintos o bien cabecera de muros así como alineamientos de piedras como parte de muros de contención de terrazas o plataformas ceremoniales. “Al recorrer un sitio arqueológico es común encontrar material fragmentado, disperso en la superficie. A fin de establecer la correlación entre estructuras enterradas y esos materiales es necesario registrar su localización y evaluar su concentración”. 185891

Esta tarea estuvo a cargo del proyecto previo dirigido por Campos (2005) quien informa que el reconocimiento fue directo en diferentes salidas de campo utilizando distintos materiales como GPS, wincha, cámara fotográfica y carta nacional de Santo Tomás N° 2442 (29r) (Fig. N°3) recorriendo toda el área propuesta para la explotación minera que abarca el 90% aproximadamente de

50

la extensión del área de la micro cuenca del río Fuerabamba, la cual tiene 15 km. de largo por 5 km. de ancho es decir 75 km<sup>2</sup>. donde fueron localizados 30 sitios arqueológicos.

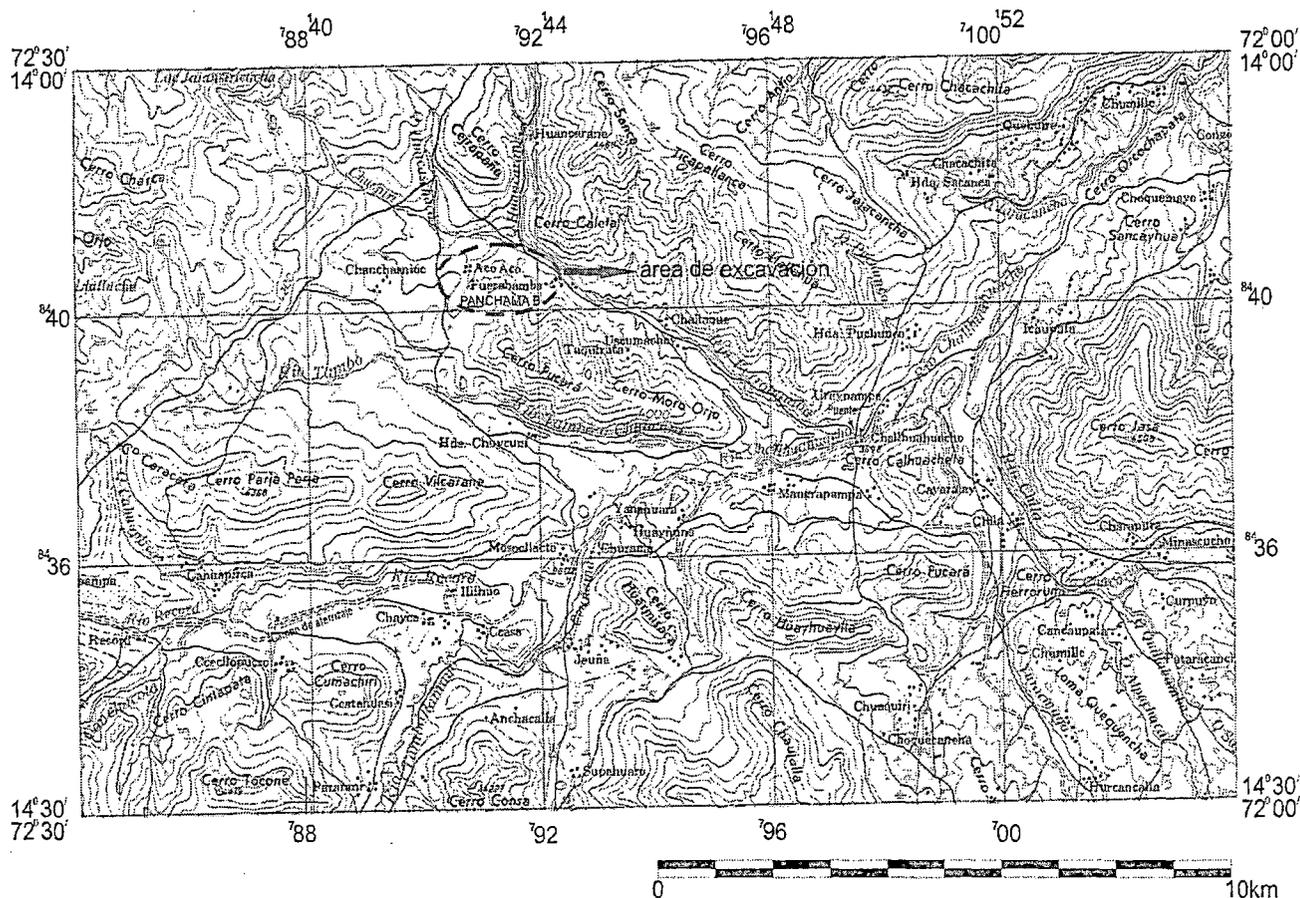


Fig. N° 3. Carta Nacional Santo Tomas 2442 (29r) Departamento de Apurímac

### 3.2.- Evaluación y delimitación

La evaluación arqueológica define los conceptos y procedimientos necesarios para el desarrollo de Proyectos de Investigación y Evaluaciones Arqueológicas en sus diferentes modalidades, así como los organismos técnicos competentes para la calificación y supervisión de proyectos.

Se realiza para establecer la realidad, potencial, impactos y compatibilidades de un área ante la eventual presencia de bienes

arqueológicos frente a las actividades de ejecución de un proyecto de desarrollo determinado, están referidos a trabajos en el marco del desarrollo de proyectos productivos, extractivos y/o de servicios con fines de proteger el Patrimonio Arqueológico, tanto mueble como inmueble. Sus fines son la evaluación y la investigación.

Para el desarrollo integral de este tipo de proyectos en cada área específica, se sigue el siguiente plan según sea el caso:

1. Proyecto de Evaluación Arqueológica sin excavaciones.
2. Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones. Al interior de estos proyectos se considera la delimitación y señalización de los sitios.

En el caso del asentamiento de Panchama "A" este formó parte del proyecto de evaluación arqueológica con excavaciones a pequeña escala (pozos y trincheras) con la finalidad de evaluar la presencia de evidencias arqueológicas en los 30 sitios identificados en la etapa de la prospección sin excavaciones, lo cual dio como resultado el contenido cultural estratigráfico de 28 sitios y los dos restantes solo con material disperso a nivel de superficie.

La Evaluación fue ejecutada por Cabrel (2007) quien informa haber realizado en su mayor parte diferentes pozos de cateo para conocer el contenido cultural del terreno con alto, medio y bajo potencial al mismo tiempo que le permitió evaluar horizontalmente la posible extensión del monumento para la delimitación y propuesta de excavaciones de rescate. (Foto N° 5)



Foto N° 5. Vista de la esquina de un recinto evaluado por Cabrel (2007) en el que se aprecia los muros acondicionados a los afloramientos rocosos del terreno

### **3.3.- Excavación Arqueológica**

La excavación arqueológica es estudiada y premeditada, relacionada con la remoción del terreno teniendo en claro sus objetivos, es considerado como un examen morfológico y estructural del terreno a excavar, morfológicamente está referido al estudio de las formas de los materiales a estudiar es decir que lo forman y que forman (vivienda, taller, etc.) y estructural relacionado con la distribución de los materiales, la recurrencia, relación y disposición.

Una excavación arqueológica es un procedimiento técnico que requiere formación teórica y experiencia práctica sistemática (Lumbreras 2005); de la misma manera Ravines (1989) afirma que la excavación arqueológica es el procedimiento mediante el cual, a través de la remoción sistemática del suelo se recupera información empírica contenida en los elementos culturales tangibles enterrados y su contexto asociado.

Por otro lado Refrew y Bahn, (1993) advierten que la excavación mantiene su papel protagonista en el trabajo de campo porque proporciona la evidencia más fiable para los dos tipos de información que más interesa a los arqueólogos que son las actividades humanas en un periodo determinado del pasado y por otro los cambios experimentados por esas actividades de una época a otra.

Si bien la información manejada resulta de los trabajos de rescate arqueológico estos se realizaron de manera sistemática con los métodos y técnicas propias de una excavación arqueológica con las exigencias de operaciones precisas y planeadas.

Los Proyectos de Rescate Arqueológico están referidos a trabajos de excavación parcial o total de sitios arqueológicos por afectación de obras ineludibles por razones técnicas de la misma o por su carácter de interés nacional formalizado en un convenio gubernamental. Son programados y son consecuencia de los Proyectos de Evaluación Arqueológica o de los Monitoreos Arqueológicos de supervisión de obras, recomendados por la Comisión Nacional Técnica de Arqueología.

Arqueología de rescate centra su objetivo general en evitar la pérdida de información a través de la recuperación de los objetos, las estructuras, los rasgos arqueológicos. Infortunadamente esta labor tropieza con una serie de perjuicios derivados de su carácter de "obligatoriedad y emergencia" (Botiva y otros, 1987).

La realización de este tipo de trabajos sólo se materializa en las zonas sobre las cuales los vestigios arqueológicos están amenazados de destrucción, como pueden ser la erosión del terreno sobre la cual están asentados los yacimientos arqueológicos, la huaquería, así como labores agrícolas modernas y obras de desarrollo industrial e impacto ambiental (Botiva 1990). Visto de este modo la Arqueología no se limita a descubrirlos ni a coleccionarlos, sino que se orienta al estudio del comportamiento social humano, al conocimiento de las sociedades del pasado y sus procesos de cambio.

Las labores de rescate arqueológico empiezan por el reconocimiento del área afectada y la evaluación del riesgo que corren los vestigios arqueológicos, una vez efectuada la prospección y la delimitación del área de trabajo se procede a la definición de las estrategias de excavación a efectuar.

Las excavaciones en el asentamiento de Panchama "A" fueron realizadas en área como estrategia de excavación para entender la asociación de elementos culturales, tomando como base las estructuras y restos de arquitectura visible para luego proseguir con pozos de descarte en las áreas periféricas dentro de la poligonal delimitada en la fase de intervención anterior.

Las excavaciones se realizaron desde la superficie hasta suelo estéril con el levantamiento topográfico y arquitectónico de cada yacimiento.

En todo el proceso de la excavación la descripción de las capas fue detallada llevando a cabo un registro gráfico y fotográfico mediante fichas de excavación, de la misma manera para los espacios arquitectónicos se contaron con fichas específicas, así como elementos y contextos.

### 3.4.- Estratigrafía y Contexto

Las unidades estratigráficas constituyen la matriz deposicional del registro arqueológico y se componen por una parte de elementos constructivos (arquitectónicos) con sus materiales (adobe, piedra, cerámica, madera, etc.) más o menos destruidos, y por otra de sedimentos acumulados entre ellos por causa antrópica o natural. Estos elementos se acumulan de acuerdo con las pautas culturales de las comunidades que producen el registro arqueológico y también de acuerdo con las pautas geológicas de sedimentación (dinámicas hídricas, eólicas, etc.), la estratigrafía arqueológica deriva de la geología, de la que toma los principios fundamentales de superposición, (los niveles superiores son más recientes y los inferiores más antiguos, sin embargo, a pesar de las analogías que presentan como objeto de estudio y como metodologías de análisis, las estratigrafías arqueológicas y geológicas no funcionan y evolucionan de la misma manera debido a la presencia de un factor humano en las primeras que no está presente en la segunda (García 2005).

“El principio de superposición solo se refiere a la secuencia de deposición, no a la edad del material de los diferentes estratos. Los contenidos de los niveles inferiores son, por lo general, más antiguos que los superiores” (Renfrew y Bahn 1993:96)

A sí mismo “Los niveles o estratos se disponen uno encima de otro como consecuencia de procesos post deposicionales” (Milla 1977/78:62).

Los estratos arqueológicos pueden ser clasificados de acuerdo con múltiples criterios. De acuerdo con sus propiedades físicas, tales como su

textura (tamaño de las partículas de tierra), composición edafológica, color, espesor y otros. (Joukowsky, citado por García 2005).

Lumbreras (2005) manifiesta que la estratigrafía y los métodos de examen estratigráfico tiene su origen en la geología, además que la determinación de los principios de asociación y recurrencia consolidaron la noción de superposición estratigráfica que surgió a la par que la identificación física de las capas y la búsqueda de una explicación causal de su estructura, forma, disposición u orden. También manifiesta que “la identificación de un estrato, más que obedecer a una ley de superposición, obedece a una de las leyes que se derivan del principio de asociación (Ley de la Unidad Arqueológica Socialmente Significativa) que establece que toda asociación arqueológica que tenga una misma estructura y forma es el resultado de un evento social específico” (Lumbreras 2005:106); el principio de asociación al que se refiere Lumbreras “es la pauta sobre la cual se sustenta todo el quehacer arqueológico. Su expresión física es el contexto, es decir, el conjunto de elementos y rasgos que aparecen juntos, entendiéndose como “elementos” a los restos materiales (un ceramio, un cadáver, una cista, una construcción, etc.) y como “rasgo” a los aspectos formales que particularizan su comportamiento la orientación de los elementos dentro de una tumba, la posición del cadáver, etc.). Consecuentemente, la identificación de la relación entre elementos y rasgos, su medición y registro, definen un contexto” (Lumbreras 2005:74)

El paso previo para toda interpretación en arqueología consiste en delimitar contextos arqueológicos. El contexto arqueológico se define como “la totalidad del medio relevante, en la que relevante se refiere a la relación significativa con

el objeto o relación necesaria para discernir el significado del objeto” (Hodder 1988<sup>a</sup>,167) “La delimitación del contexto se inicia con el examen de los datos empíricos y la constatación de *contrastes y/o asociaciones* temporales, espaciales y tipológicas relevantes entre los datos que conforman el registro” (Hodder, citado por Lull y Mico 2001- 2002:28).

Los contextos asociados como manifiesta Lumbreras son entendidos como un conjunto de elementos o restos dispuestos uno en relación a otro determinando de esta manera una actividad en un espacio y tiempo establecido llamado también evento social tal como sucedido en el asentamiento de Panchama “A” manifestado en la acumulación de fragmentos de cerámica asociada y relacionada como un sistema de ofrendas post abandono además de una serie de elementos metalúrgicos asociados a una estructura funeraria.

### **3.5.- Metodología de Excavación**

Como trabajo previo a la remoción del terreno se inició con el examen o reconocimiento pormenorizado, luego tomando como referencia los planos de delimitación y unidades de excavación hechos con GPS por el Proyecto de Evaluación Arqueológica en el año 2007, se procedió a efectuar el levantamiento topográfico con la ubicación precisa tanto de estructuras modernas (viviendas y corralones, linderos, áreas de cultivo, etc.) como arqueológicas visibles a nivel de superficie lo cual se realizó con estación total manejados por arqueólogos del Proyecto de Rescate Arqueológico las Bambas. El levantamiento topográfico en referencia incluye la cuadrícula en relación a los cuadrantes de la carta nacional Hoja 29-r (Santo Tomás) en unidades métricas de 10 x 10 metros con cotas de altitud (DATUM) en

diferentes puntos fijos (estratégicos) a partir de lo cual se utiliza el nivel óptico y/ nivel aéreo para sacar las alturas de las áreas a excavar en cada una de las unidades de los 28 sitios considerados para el rescate.

Con relación a la excavación de cada sitio esto obedece a la naturaleza o condiciones del estado de conservación originados por factores naturales o culturales así como la clase de estructuras detectadas a nivel de superficie (Poblados, áreas, estructuras funerarias, espacios ceremoniales, viviendas rurales, etc.), tamaño o magnitud, contenido cultural, etc. Así para el caso del sitio arqueológico de Panchama "A" ubicado a 4,103.367 metros sobre el nivel del mar, en la margen derecha del río Fuerabamba se siguió el siguiente procedimiento metodológico.

- 1) Numeración de las unidades a excavar las mismas que inician con números arábigos 1, 2, 3... Estas unidades son las cuadrículas con estructuras seleccionadas establecidas en el plano topográfico.
- 2) Remoción del terreno por estratos de formación natural y/o cultural como proceso de excavación con profundidades de 5 a 15 cm. dependiendo del grosor de la deposición, iniciando con letras mayúsculas de orden alfabético al que se denomina Capa A, B, C... hasta llegar a roca madre o suelo estéril. En este proceso se utiliza desde picos y palas hasta badilejos, pinzas y pequeñas espátulas de acuerdo a la dureza del terreno.
- 3) Registro escrito en cuaderno de campo y fichas impresas de contextos, elementos, estructura funeraria, espacio arquitectónico, arquitectura aislada, muestra para Radiocarbono 14.

- 4) Registro gráfico en papel milimetrado con dibujos de planta, perfil estratigráfico y cortes o secciones a escala 1:20 con su respectiva leyenda y nomenclatura del proyecto. Incluye plano general a escala 1:50.
- 5) Registro fotográfico en el que se prioriza el estado de la estructura antes de su intervención, en proceso de excavación y acabado o estado final del área intervenida, además de algunos detalles, panorámicas, sistema de trabajo, personal trabajando, etc.
- 6) El material recolectado de la excavación y cernido de tierra es colocado en bolsas plásticas con su respectiva etiqueta de procedencia, para los objetos enteros se cuenta con cajas de cartón, para carbonos papel aluminio, para huesos papel de seda y para metales como agujas depósitos de plásticos, etc.
- 7) En los espacios que quedan sin intervenir, son realizados los pozos de descarte. Pues se trata de unidades de 2 x 2 metros cuya función es la de descartar posibles evidencias culturales.
- 8) Levantamiento topográfico final. Expuesto la arquitectura excavada, nuevamente se realiza el levantamiento topográfico con estación total y con mayor detalle, pues la idea es resaltar distintas áreas tales como canteras, ojos de agua, afloramiento rocoso, pendientes pronunciados, entre otros
- 9) El material recuperado en las excavaciones es ingresado de manera inmediata al gabinete, donde se viene realizando el respectivo lavado, rotulado, análisis y embalado para su entrega al Ministerio de Cultura-Apurímac.

### **3.6.- Excavación de la Unidad 43**

Ocupa la parte central del yacimiento donde precisamente a nivel de superficie resaltaban cabeceras de estructuras. Se trata de la Unidad 43, de 14 metros de largo (este - oeste) por 6 metros de ancho (norte - sur) equivalente a 84 m<sup>2</sup> ubicada en la sección septentrional del área considerada para su excavación, tuvo como objetivo definir horizontal y verticalmente las cabeceras de estructuras dispersas a nivel de superficie, con una altitud de 4103.368 metros sobre el nivel del mar.

#### **Estratigrafía definida**

##### **Capa Superficial**

Presenta superficie irregular, con ligero desnivel de este a oeste conformado por gramínea propia de la zona (pasto) raíces, algunas piedras medianas y pequeñas angulosas dispersas, tierra de coloración marrón oscuro por la descomposición del material orgánico en la humedad del terreno, consistencia suelta y textura granulosa y de formación natural. El material cultural asociado consiste en escasos fragmentos de cerámica doméstica, líticos, vegetales carbonizados entre los que destaca algunos granos de maíz como parte de una ofrenda contemporánea dejada por los campesinos del lugar. (Foto N° 6).

La capa tiene un espesor de 10 a 13 cm. se define parte de un muro prehispánico como parte del espacio arquitectónico 31, enumerado siguiendo el orden correlativo del hallazgo, y restos de una estructura de planta circular

elaborada a base de bloques grandes de piedra de campo dispuesta en el lado oeste de la unidad. (Fig. N° 4), (Foto N° 7).

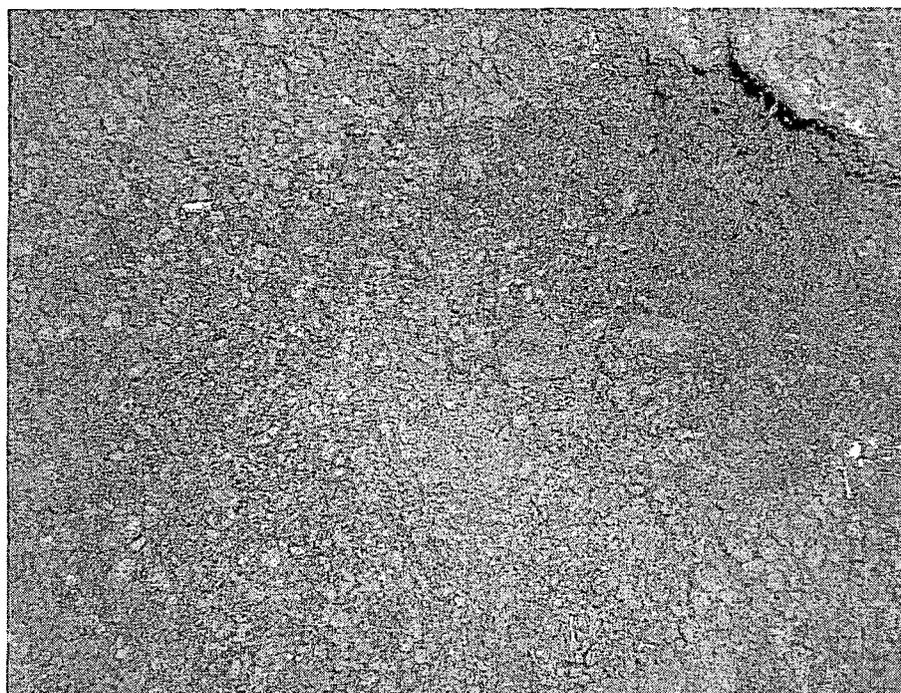


Foto N° 6. Restos de maíz quemado como parte de una ofrenda contemporánea

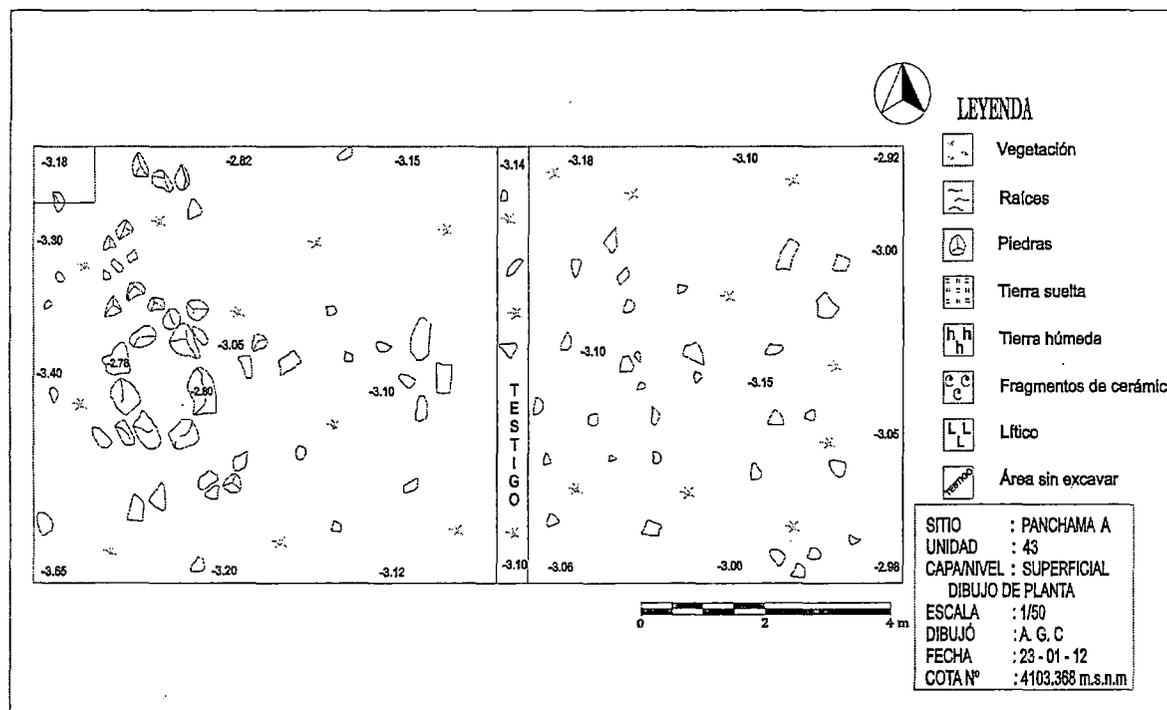


Fig. N° 4. U: 43. Dibujo de planta. Capa superficial



Foto N° 7. U: 43. Capa superficial

### Capa A

Tierra de color marrón oscuro producto de la humedad y descomposición de material orgánico que viene de la capa Superficial, consistencia compacta y textura entre fina y granulosa con intrusiones de raíces y piedras de campo de aspecto irregular. A nivel de esta capa se van definiendo las cabeceras de muros que forman los espacios arquitectónicos 31 y 35. La capa es sin duda de formación natural producto del acarreo y procesos posdeposicionales, tiene un espesor que fluctúa entre 5 a 15 cm. con inclinación y/o buzamiento de este a oeste. (Fig. N° 5), (Foto N° 8).

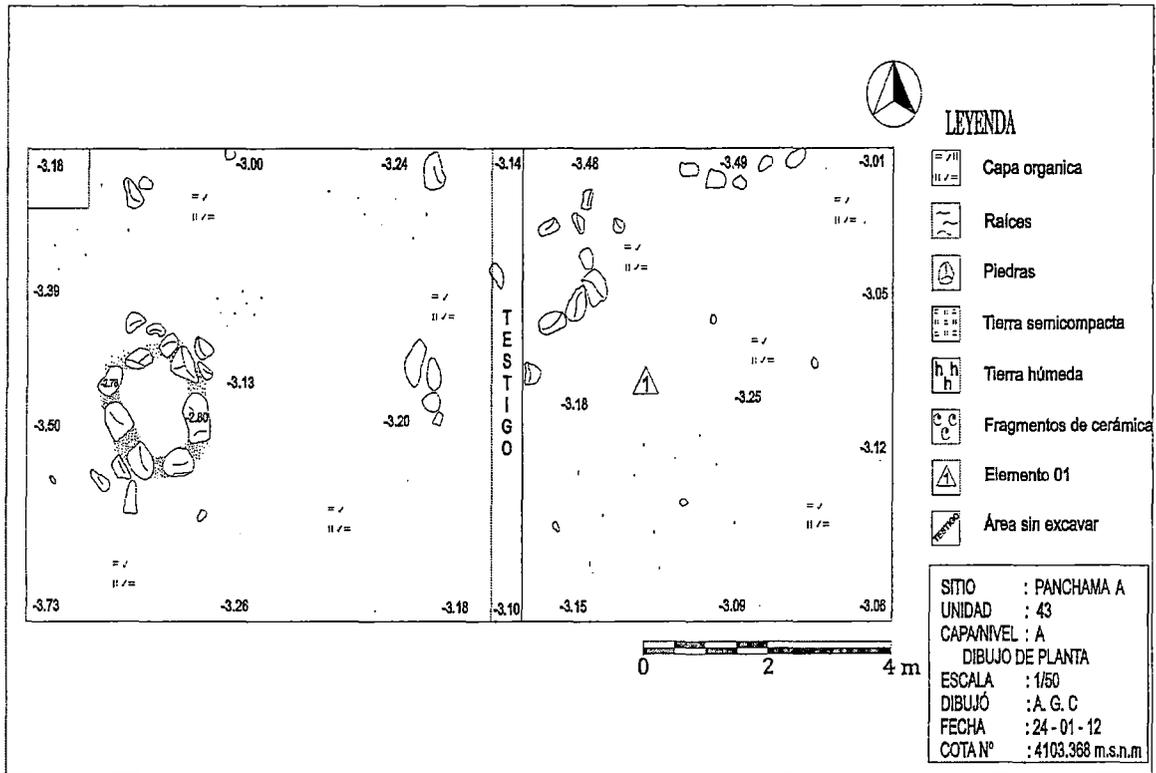


Fig. N° 5. U: 43. Dibujo de planta. Capa A

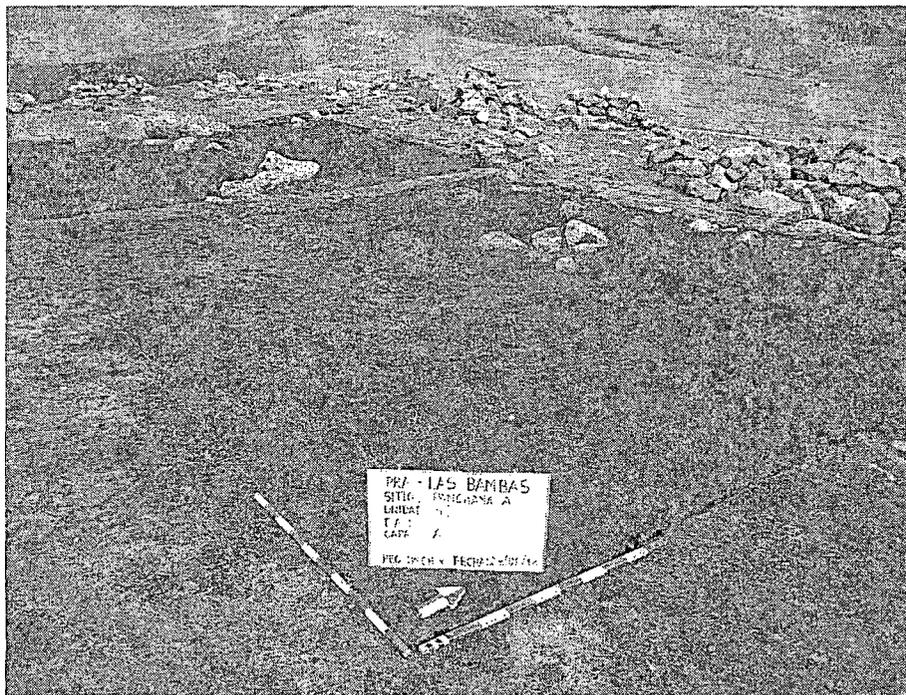


Foto N° 8. U: 43 capa A, vista oeste - este

## Capa B

Tierra negra de consistencia semicompacta, de granulometría mediana fina superficie irregular, corresponde al apisonamiento del terreno donde destaca la presencia de piedras pequeñas y algunas grandes dispersas en toda la unidad, continuando la intrusión de raíces y está asociada a fragmentos de cerámica y artefactos líticos. En esta capa se define mejor el espacio arquitectónico 31 con proyección hacia el lado este y norte, razón por la cual se hizo una ampliación, el espacio arquitectónico 35 se define con mayor claridad, mientras que el espacio arquitectónico 39 también se proyecta hacia el norte, igualmente por esta razón se hizo una ampliación norte, de la misma manera se definen los espacios arquitectónicos 37,40 y 42, se halló además de restos de maíz quemado y carbón, de los que separamos algunas muestras para C14.

El grosor de la capa es de 20 a 25 cm. conserva la inclinación de este a oeste, como se mencionó a partir de esta capa se amplía 4 metros hacia el lado oeste y 2 metros al norte a lo largo y ancho de toda la unidad para determinar la ampliación de la proyección de las estructuras. Entre los espacios arquitectónicos 31 y 35 y junto al paramento externo de lado oeste de este último se encontró una concentración de cerámica o (contexto1) integrado por cerca de siete vasijas fragmentadas. En el ángulo sureste se hizo un cateo de 2 x 2 metros donde se observó que el suelo natural o suelo estéril está a 30 cm. de profundidad (Fig. N° 6), (Foto N° 9).

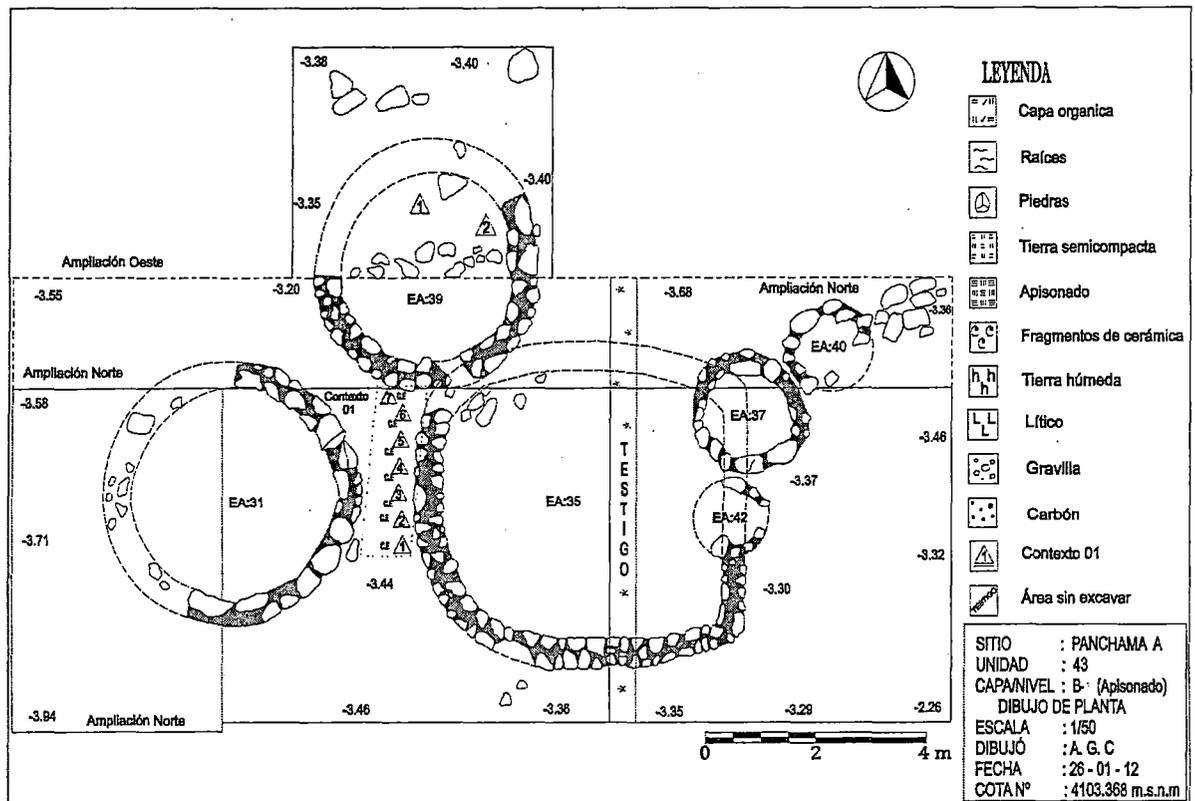


Fig. N° 6. Dibujo de planta. Capa B



Foto N° 9. U: 43, capa B, vista de SE-NW. Donde quedan definidos los espacios arquitectónicos

## Contexto 1

Concentración de restos de cerámica, carbón y maíz quemado el cual se encontraba depositada en una extensión de 3.5 metros de largo por 60 cm. de ancho, junto al paramento del lado exterior del espacio arquitectónico 35 o lado oeste de la estructura con planta en "D", corresponde a fragmentos de vasijas con restos de alimentación que fueron rotas intencionalmente y depositados como ofrendas de abandono ocupacional del sitio. El material cultural en referencia estaba integrado por lo menos de siete pequeñas concentraciones o contextos específicos 1, 2, 3... dispuestos de sur a norte. (Foto N° 10)

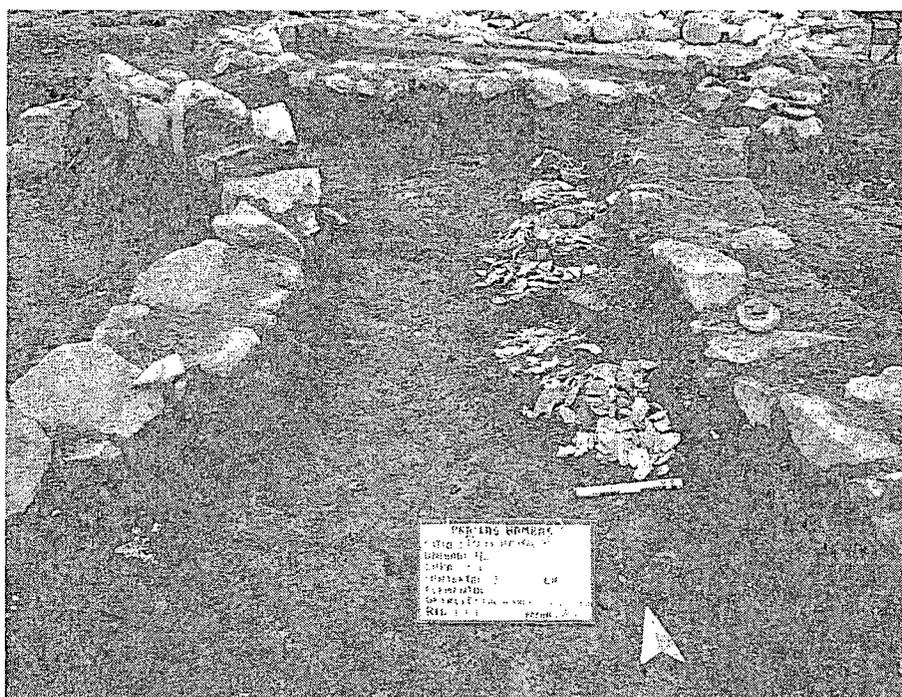


Foto N° 10. Panchama "A", U: 43 Contexto 1 integrado por varias vasijas rotas en su propio sitio en el espacio de circulación entre los espacios arquitectónicos 31 (oeste), 35 (este) y 39 (norte). Capa B

### *Contexto específico "1"*

Corresponde a la concentración de varios fragmentos medianos y pequeños con engobe externo de color anaranjado, en su mayor parte de una sola vasija decorada de filiación Wari y otros de coloración amarillenta sin decoración alguna, propios de una vasija de uso doméstico, ubicado a 7.50 metros de lado oeste y a 3.10 metros de lado sur.(Foto N° 11).

### *Contexto específico "2"*

Corresponde a los fragmentos de un cántaro pequeño con cara gollete de estilo Chaquipampa, el rostro es un personaje con los ojos y nariz bien delimitados en alto relieve con restos de pintura y con cabellera en relieve además de unciones tipo cheurones, por el tamaño y grosor de los fragmentos la vasija no debe pasar los 30 cm. de alto, ubicado a 7.40 metros de lado oeste y a 3.60 metros de lado sur. (Foto N° 12).

### *Contexto específico "3"*

Se trata de por lo menos dos vasijas abiertas de estilo Huamanga, un tazón casi integro con engobe de tonos rojizos y anaranjados colocado con la base sobre el piso, el cual contenía en su interior fragmentos de un plato, ubicado a 7.40 metros de lado oeste y a 4.10 metros de lado sur. (Foto N° 13 y 18).

### *Contexto específico "4"*

Fragmentos de vasija domestica de forma cerrada cuyos bordes se proyectan a la de una olla mediana de unos 26 a 30 cm. de alto, contenía restos de maíz quemado y carbón vegetal, fue la vasija que contenía los

productos dejados como ofrenda, ubicado a 7.40 metros de lado oeste y a 4.50 metros de lado sur. (Foto N° 14).

#### *Contexto específico "5"*

Fragmentos de dos, tres o quizá más vasijas entre abiertas y cerradas por los proyección de los bordes y coloración de engobes externos de tonalidades anaranjados, rojos y negros, todos de tamaño mediano y pequeños, ubicado a 7.40 metros de lado oeste y a 5.10 metros de lado sur. (Foto N° 15).

#### *Contexto específico "6"*

Cerámica de paredes delgadas de vasijas cerradas y abiertas entre ollas pequeñas y cuencos de uso doméstico, no presentan decoración alguna y la pasta es de coloración grisácea. Estaban asentados directamente sobre el piso, ubicado a 7.50 metros de lado oeste y a 5.50 metros de lado sur. (Foto N° 16).

#### *Contexto específico "7"*

Fragmentos de dos a tres vasijas dentro de los que destaca la forma incompleta de una olla mediana asociada con algunos fragmentos de los contextos específicos 2 y 3, como indicadores de que el depósito fue premeditado producto de una posible actividad ceremonial, ubicado a 7.60 metros de lado oeste y a 5.80 metros de lado sur. (Foto N° 17).

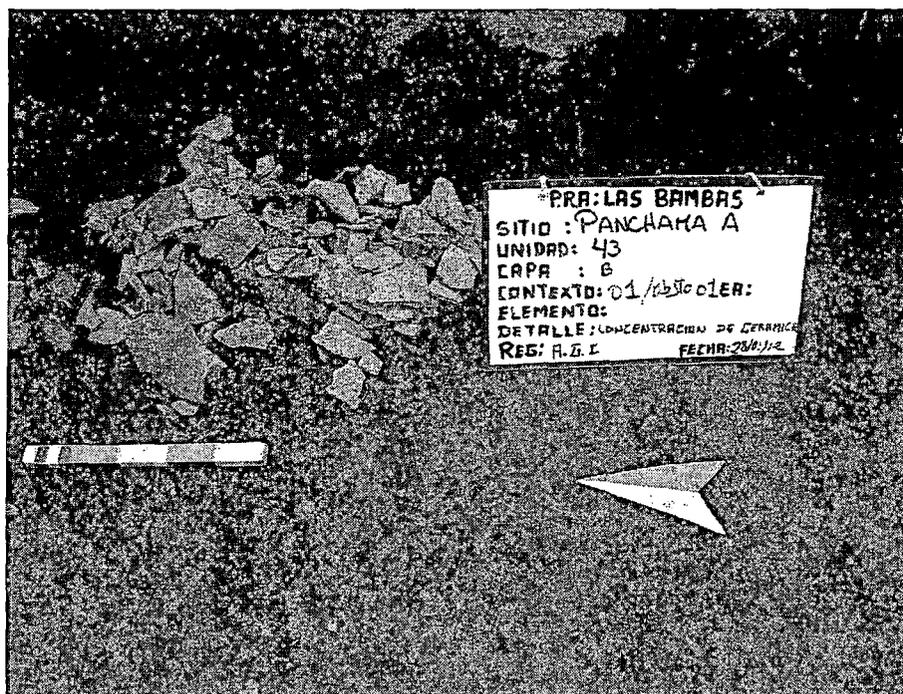


Foto N° 11. Detalle de una de las concentraciones o contextos específicos como parte del depósito de vasijas rotas intencionalmente por los antiguos ocupantes de Panchama "A"

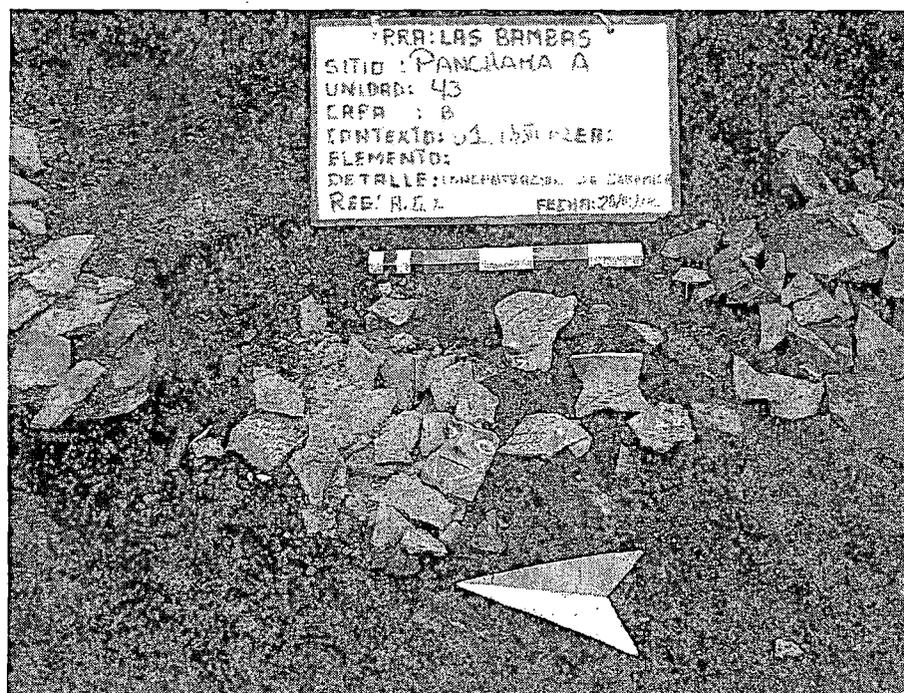


Foto N° 12. Contexto específico 2. Cerámica Chakipampa

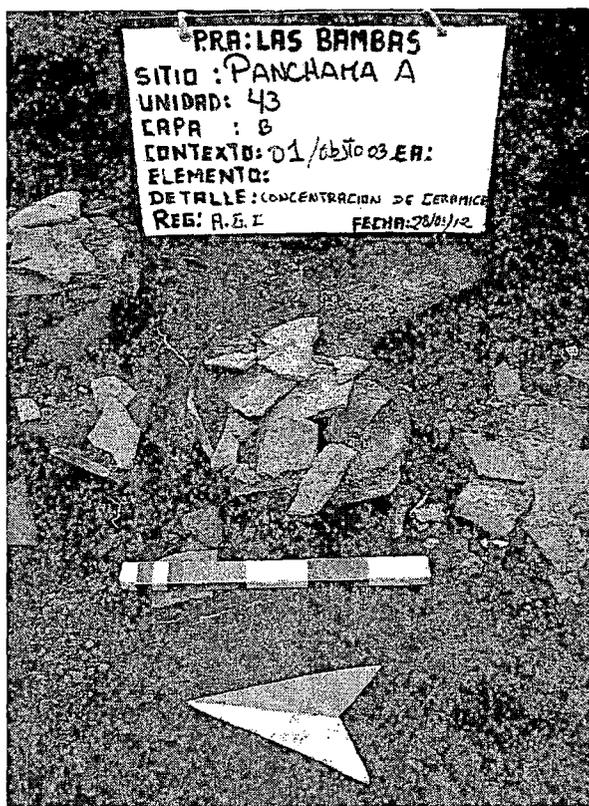


Foto N° 13. Contexto específico 3

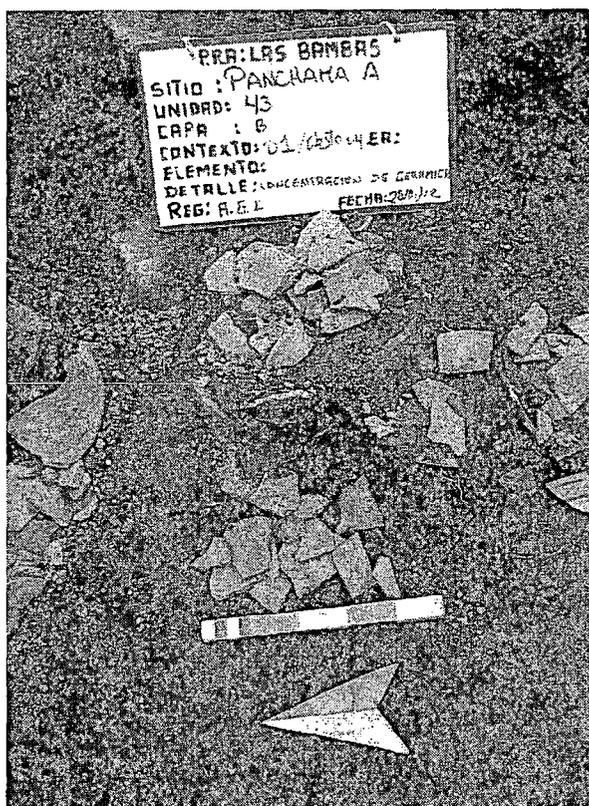


Foto N° 14. Contexto específico 4

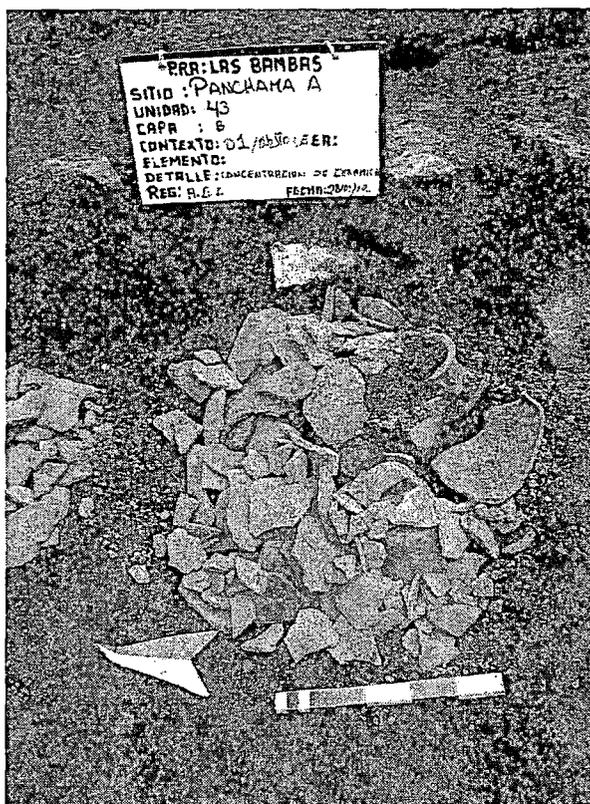


Foto N° 15. Contexto específico 5

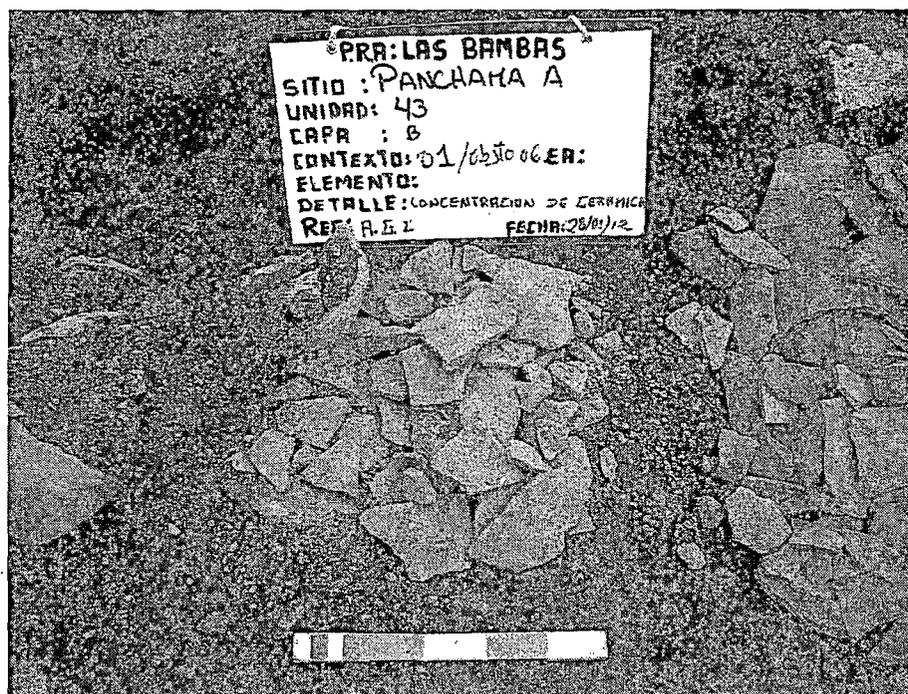


Foto N° 16. Contexto específico 6

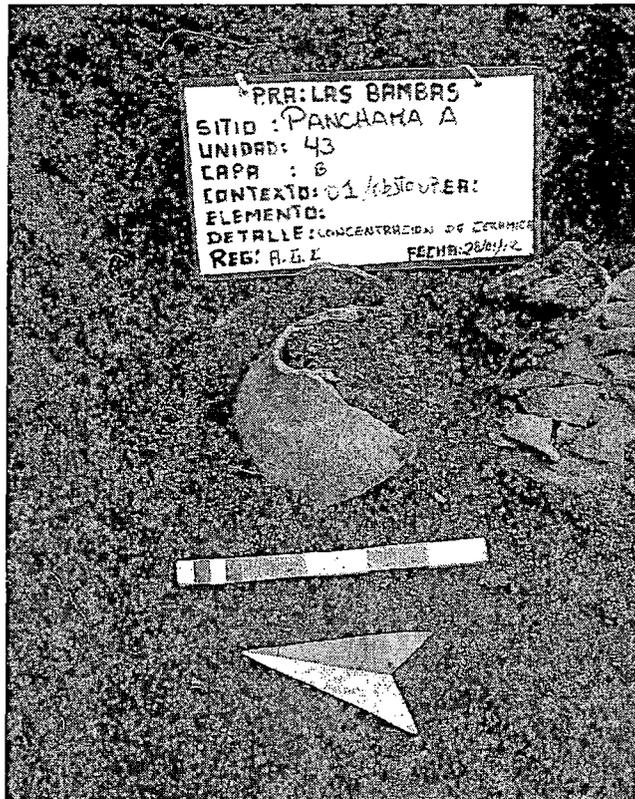


Foto N° 17. Contexto específico 7



Foto N° 18. Cerámica Huamanga asociada a las vasijas sacrificadas en el exterior de la estructura con planta en "D". Contexto específico 3

### **3.6.1.- Espacio Arquitectónico 31**

#### **Estratigrafía definida**

##### **Capa A**

Tierra de color marrón oscuro y descomposición de material orgánico por la fuerte humedad del terreno, consistencia compacta, textura semi granulosa con intrusión de raíces y presencia de algunas piedras de campos angulosos y sub angulosos de mediano tamaño, además de escasos fragmentos de cerámica y una figurina de arcilla. La capa es de formación posdeposicional natural y tiene 10 a 15 cm. de espesor con ligera inclinación de este a oeste. (Fig. N° 7), (Foto N° 19).

##### *Hallazgo o elemento 01*

Se trata de una figurina elaborada en arcilla de 10 cm. de largo, presenta cara alargada con ojos y nariz, lleva cabellera con incisiones, no presenta brazos, las extremidades inferiores están representados por dos apéndices cortos, se encuentra en buen estado de conservación, ubicado a 1.75 metros del muro oeste y 1.25 metros del lado sur y a 20 cm. de profundidad desde el nivel de la superficie del terreno.

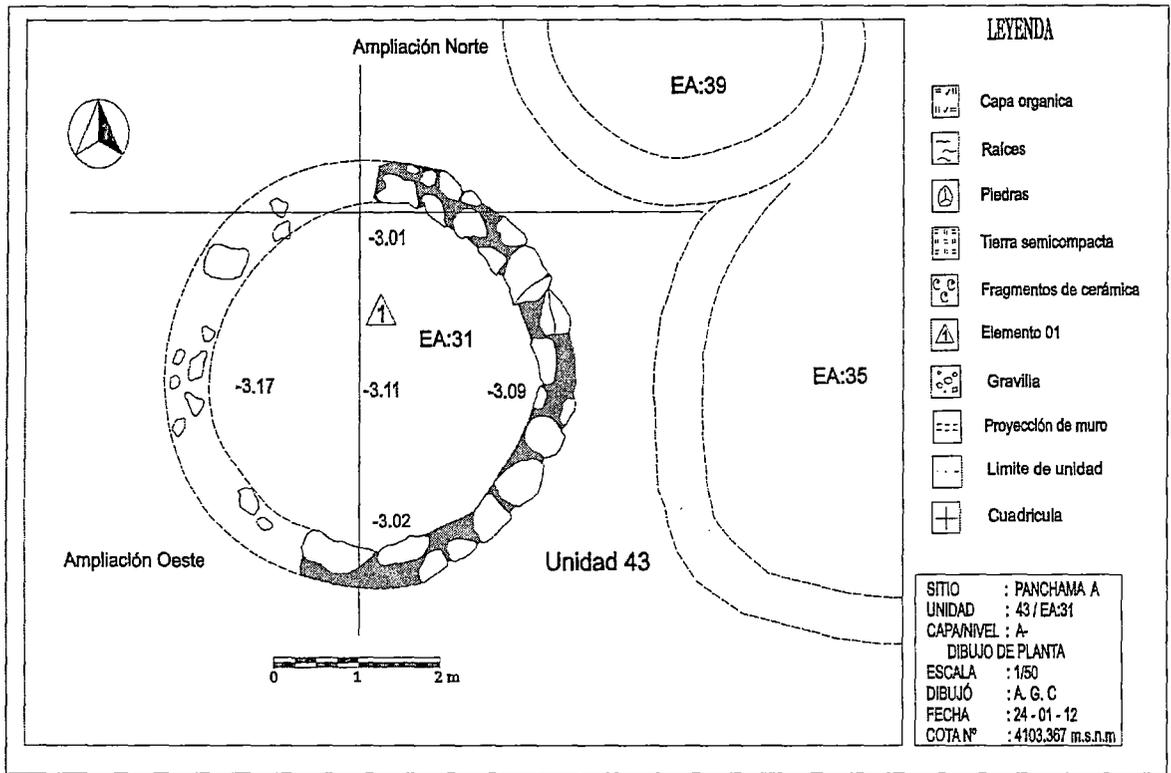


Fig. N° 7. EA 31. Capa A

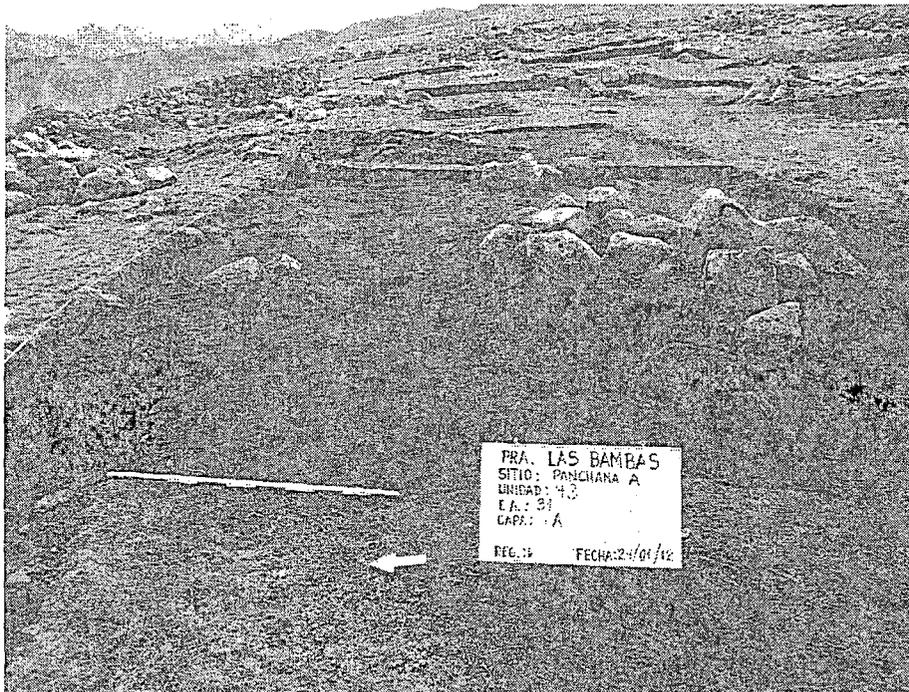


Foto N° 19. EA 31. Capa A

## Capa B

Capa de tierra negra de consistencia compacta, de 15 cm. de grosor, textura fina, raíces y algunas piedras de tamaño mediano como parte del derrumbe o colapso de los muros asociado, con escasos fragmentos de cerámica, desechos de obsidiana, alisador, piruro o tortera, punta de proyectil y batan registrados como elementos dispersos sobre el nivel del piso el cual fue definido primero en un cateo luego en toda su extensión, además de un contexto asociado, que corresponde a concentración de huesos de camélido. (Fig. N° 8), (Foto N° 20).

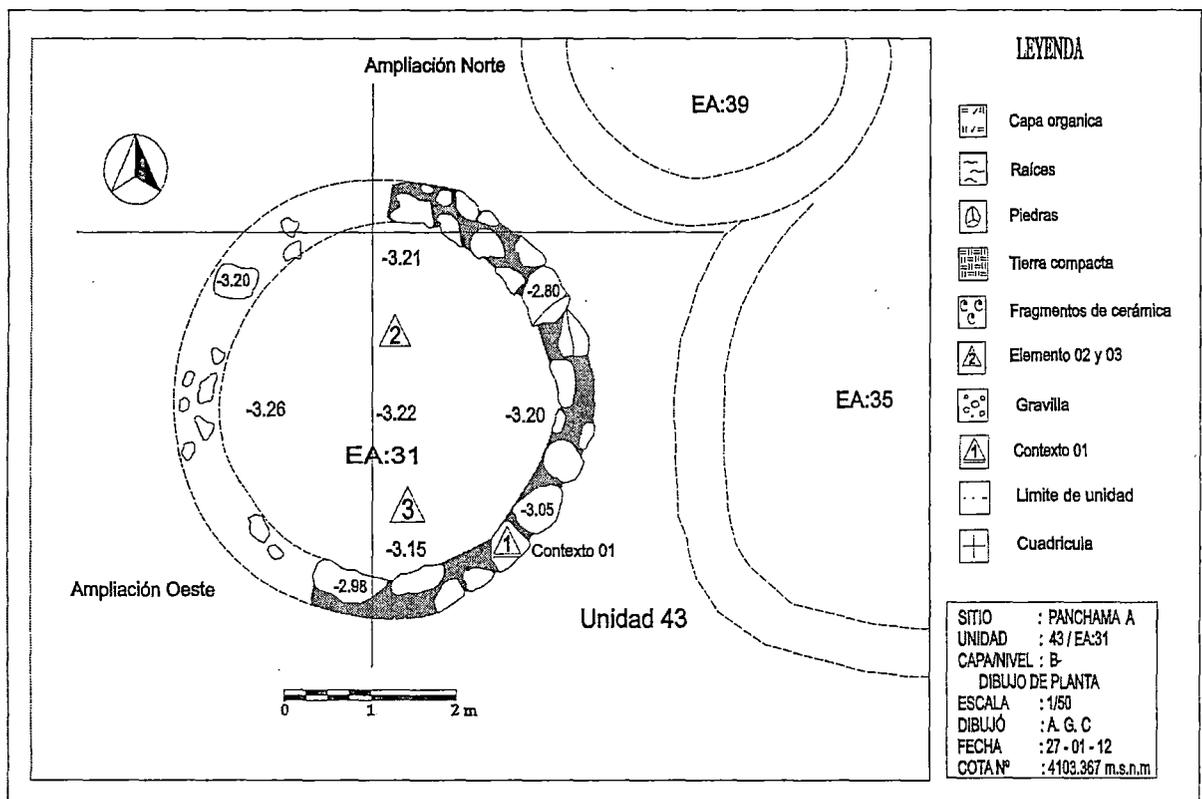


Fig. N° 8. EA 31. Capa B

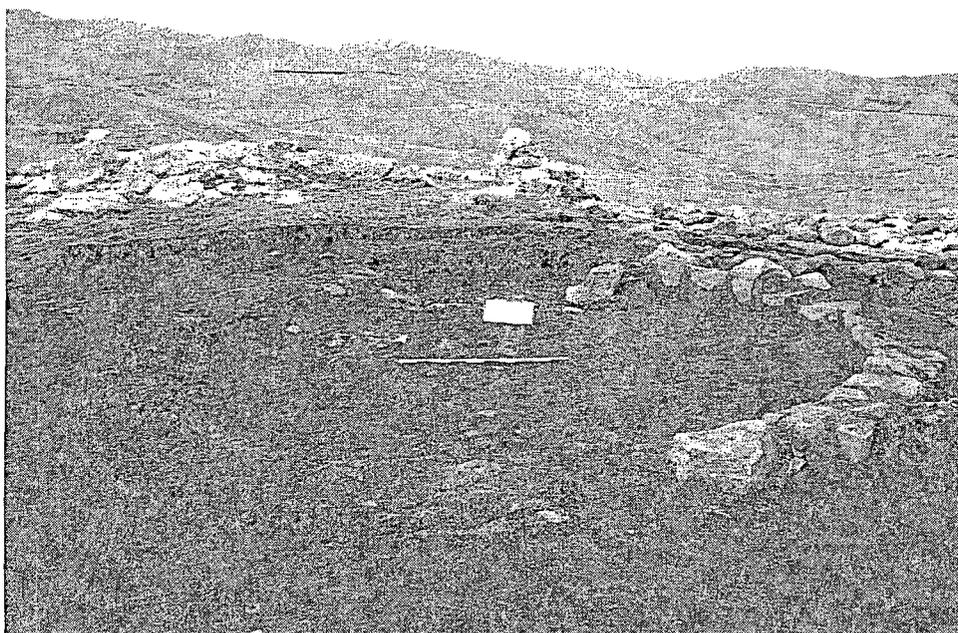


Foto N° 20. EA 31. Capa B

### *Elemento 02*

Piruro de cerámica, forma circular de 4 cm. de diámetro ubicado a 1.50 metros de lado norte y 2 metros al oeste sobre el nivel del piso del recinto circular o espacio arquitectónico 31.

### *Elemento 03*

Punta de proyectil de obsidiana de 3.7 cm. de largo por 3 cm. de ancho, localizada a 80 cm. de lado norte y 1.20 metros al lado oeste sobre el escombro que cubría el nivel del piso.

### *Contexto 1*

Huesos de camélido depositados debajo de una piedra que conforma el lado este del muro del espacio arquitectónico 31 disperso en un área de 45 x 40 cm. casi a la altura del piso. En mayoría los huesos son parte de patas de

un camélido joven, posiblemente se trate de un tipo de pago u ofrenda (Foto N° 21,22).

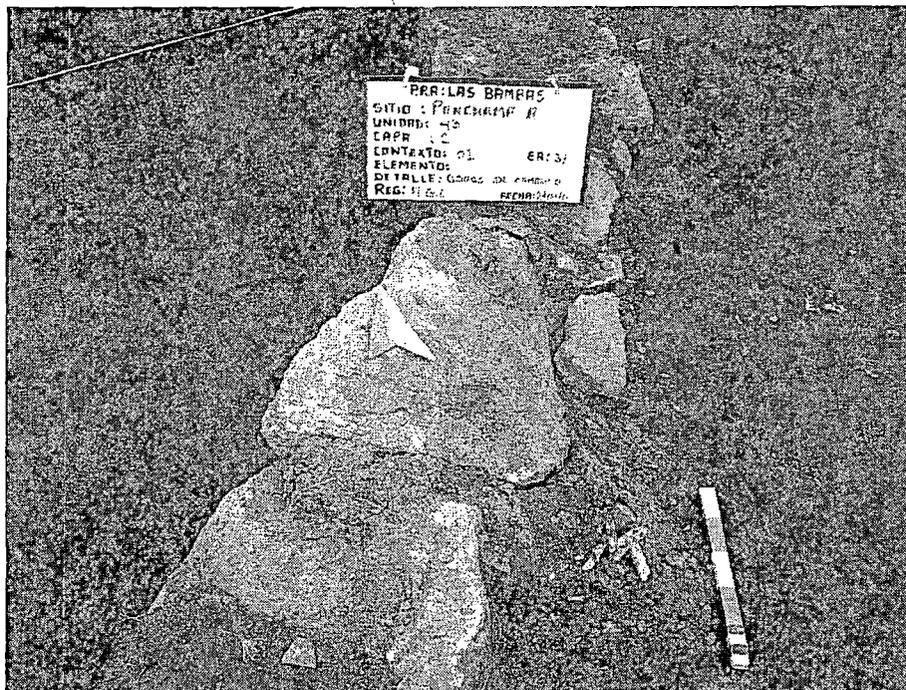


Foto N° 21. EA 31. Contexto1

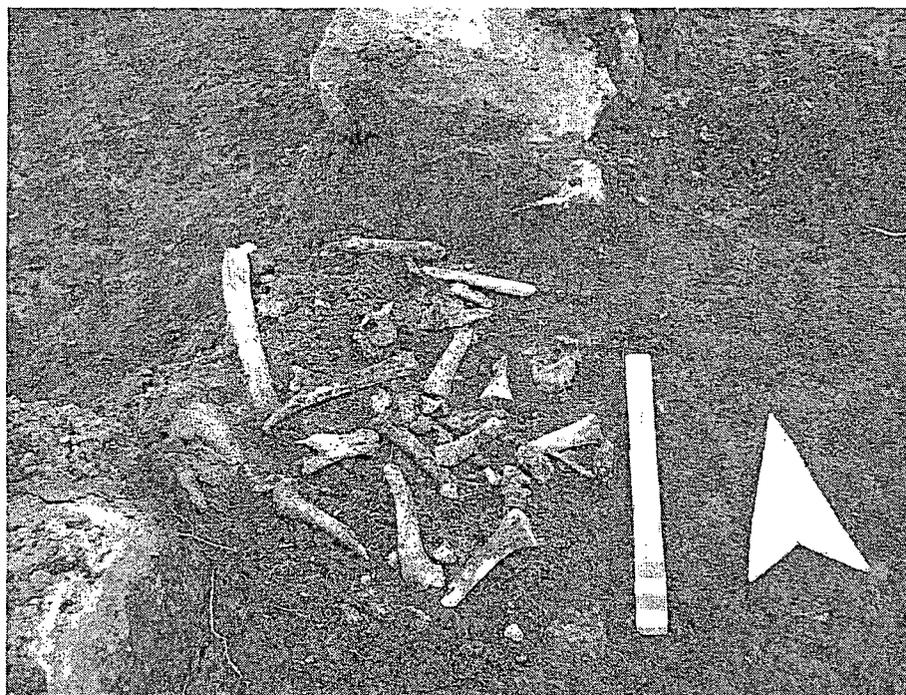


Foto N° 22. EA 31. Contexto 1

## Capa C

Corresponde a un relleno de capa delgada de color marrón de 2 a 4 cm. de grosor que forma el piso del recinto. Presenta superficie plana en su mayor extensión y está asentada directamente sobre el suelo natural debidamente nivelado y acondicionado.

## Arquitectura definida

El espacio arquitectónico 31 presenta forma circular de 4.85 a 5 metros de diámetro, con paredes de 80 cm. de alto en las partes más conservadas y 40 cm. de alto como mínimo y 50 cm. de ancho del muro, construido en una y doble hilera con disposición irregular y con piedra de campo asentada sobre una delgada capa de relleno que cubre la roca natural y unida con argamasa de barro, de mampostería ordinaria. No presenta acceso pero es posible que haya tenido en el lado oeste que se encuentra totalmente derrumbada y conecta a un espacio abierto a modo de patio. (Fig. N° 9), (Foto N° 23).

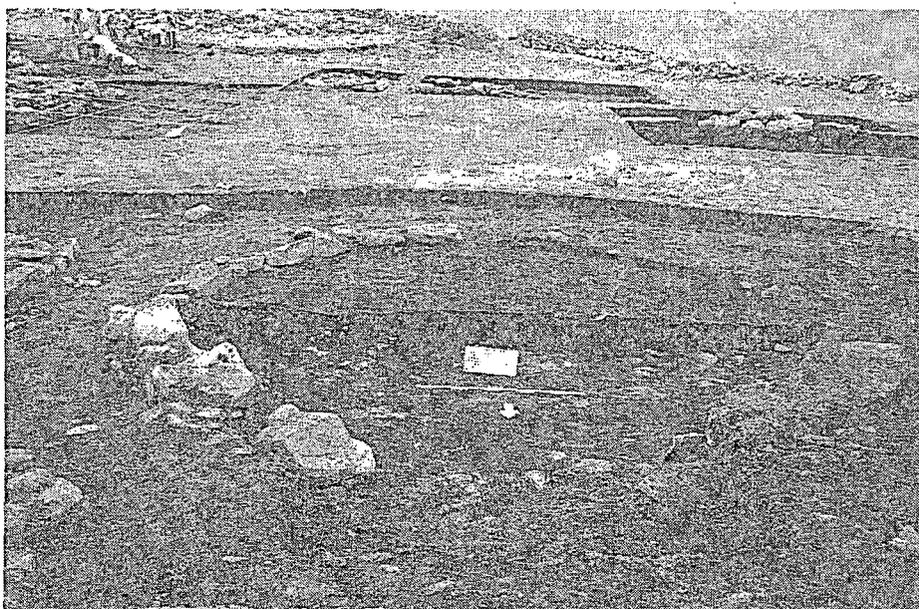


Foto N° 23. EA 31. Excavación final

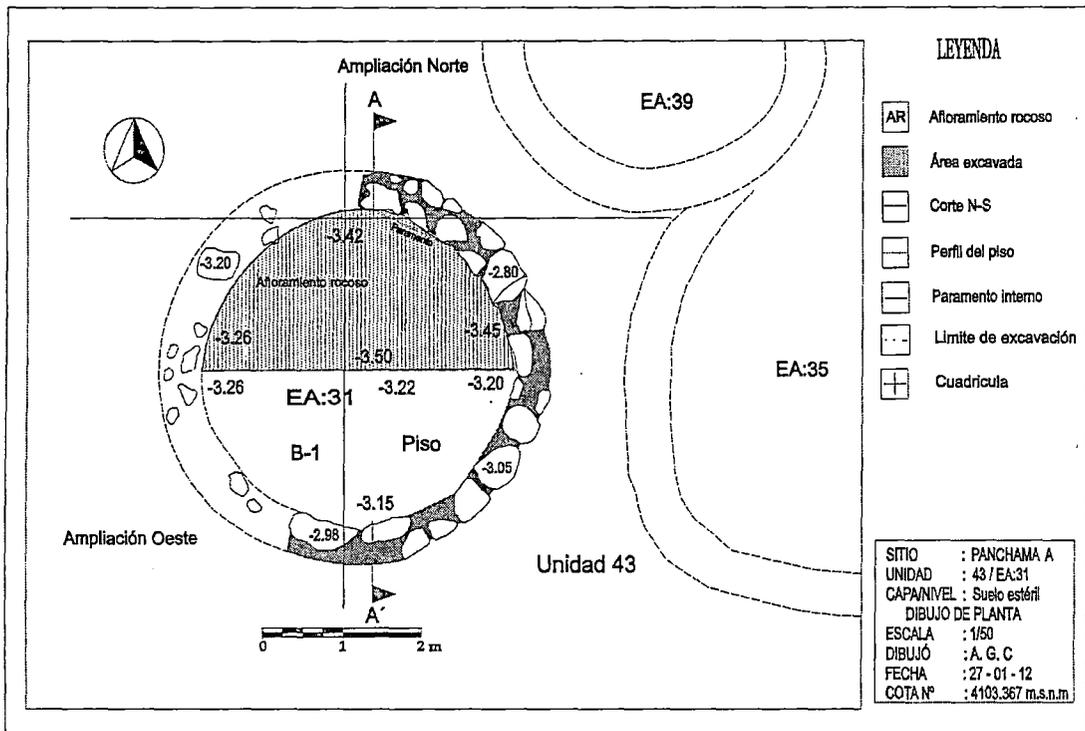


Fig. N° 9. EA 31. Arquitectura definida

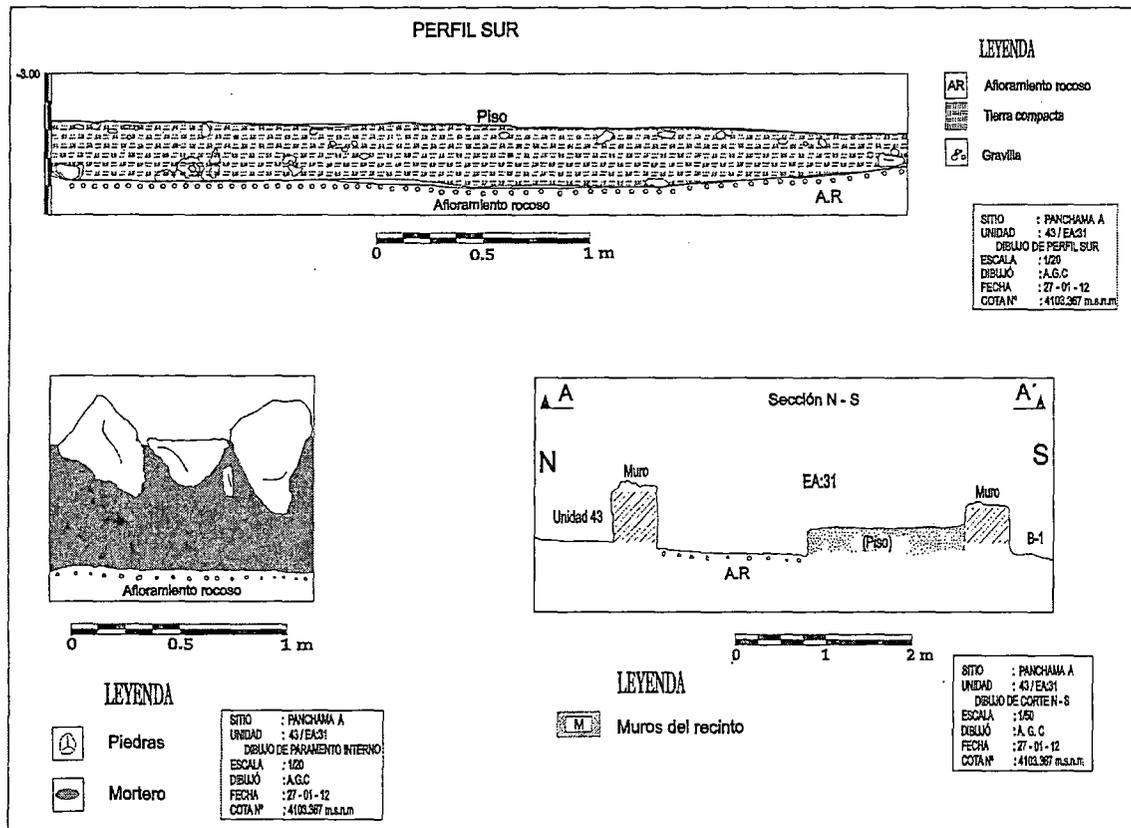


Fig. N°10. EA 31. Corte, perfil y paramento

### **3.6.2.- Espacio Arquitectónico 35**

#### **Estratigrafía definida**

El recinto fue excavado por separado desde la capa A, la capa superficial corresponde a la descripción general de la unidad.

#### **Capa A**

Restos de tierra arenosa de color marrón oscuro y descomposición de material orgánico por la fuerte humedad del terreno, de consistencia semicompacta y textura semi granulosa, con inclusión de raíces, piedras de campo de mediano tamaño de 4 a 6 cm. de espesor como parte del terreno cultural, depositado en el lado oeste para cubrir tierra negra compacta, carecía de restos culturales asociados.

#### **Capa B**

Relleno compacto de tierra negra traída y deposita sobre el suelo estéril para formar el piso del recinto o estructura con planta en "D" con el lado recto orientado hacia el este. Esta capa tiene un espesor promedio de 10 cm. se extiende de manera irregular formando el piso del recinto sobre el que había distintas piedras de forma irregular procedente de la caída o colapso de los muros. El lado oeste del recinto aparece disturbado con la construcción de otros espacios arquitectónicos de evidente construcción posterior a la estructura con planta en "D" posiblemente se trate de depósitos o colcas por el tamaño (pequeñas) que presentan y por el tipo de arquitectura definida. Asociado a los lados este y parte central del recinto se registraron concentraciones de material cultural que forman parte de ocho contextos con

sus respectivos elementos dentro de los que destacan el hallazgo de algunos adornos y tipos además de una tumba de la época Wari que contenía un conjunto de instrumentos de trabajo elaborados en cobre. (Fig. N° 11), (Foto N° 24).

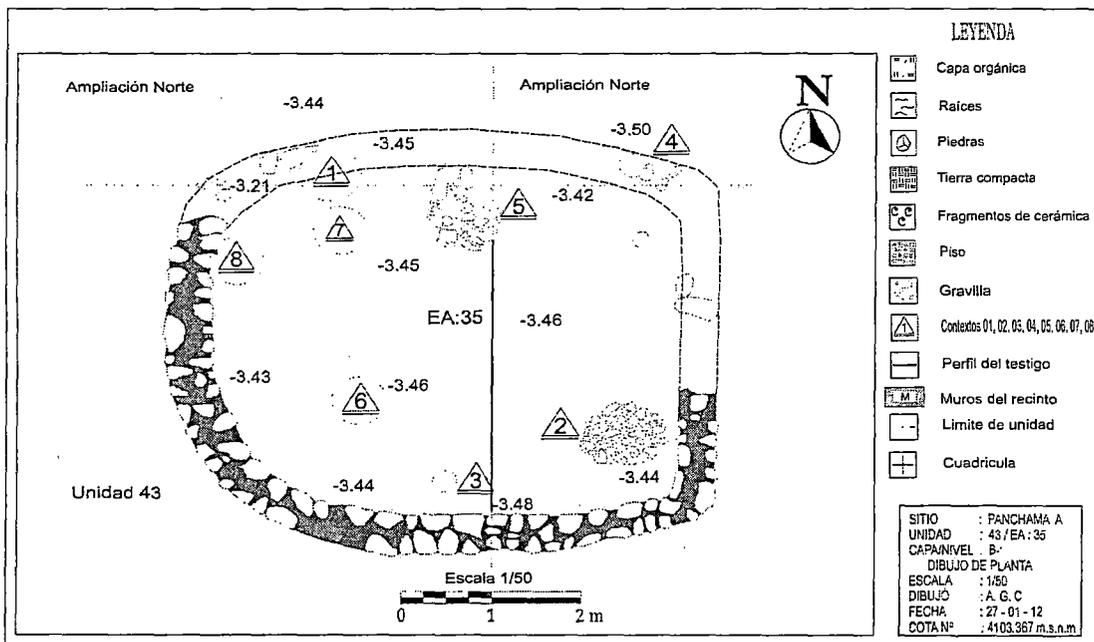


Fig. N° 11. EA 35. Dibujo de planta. Estructura con planta en "D" y contextos asociados



Foto N° 24. EA 35. Capa B. Vista sur-norte

## **Contexto 1**

Corresponde a una intrusión de forma circular de 75 cm. de diámetro rellena con tierra orgánica suelta de color negro lo cual estaba cubierto con una piedra plana colocada horizontalmente a un nivel ligeramente más bajo que el nivel del piso. La tierra negra contenía tres tupos fragmentados definidos como elementos depositados a 15 cm. de profundidad bajo el piso, continuando el relleno de la tierra hasta 48 cm. de profundidad. El contexto se ubica al lado norte del recinto a 9.5 metros de lado este y a 6.20 metros de lado sur en relación a la unidad. (Foto N° 25-27).

### *Elemento 01*

Resto de la parte proximal o cabeza de un tupo elaborado en cobre con restos de tela totalmente desgastado, mide entre 4.5 a 5.5 cm. de diámetro con agujero de 3 mm. en el centro de la lamina que da inicio al cuerpo que se proyecta en punta.

### *Elemento 02*

Resto de tupo ligeramente más pequeño que el anterior de 4.5 a 3 cm. de diámetro con agujero y cuerpo que termina en punta ligeramente más alargada que el elemento 01, es también de cobre y se encuentra totalmente erosionado por la humedad.

### Elemento 03

Restos de tupo de cobre de 2.5 cm. de diámetro en la lamina que forma la cabeza, no presenta orificio como los elementos 01 y 02, pero si el cuerpo se conserva un poco más largo de 2.5 cm. por un grosor de 2 a 3 mm.

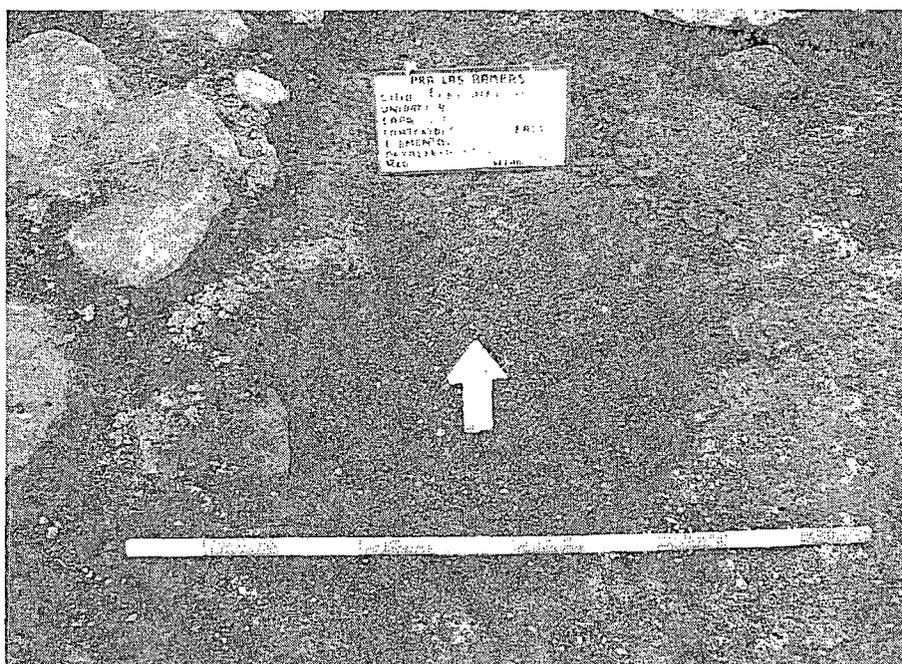


Foto N° 25. EA 35. Contexto 1(inicio)

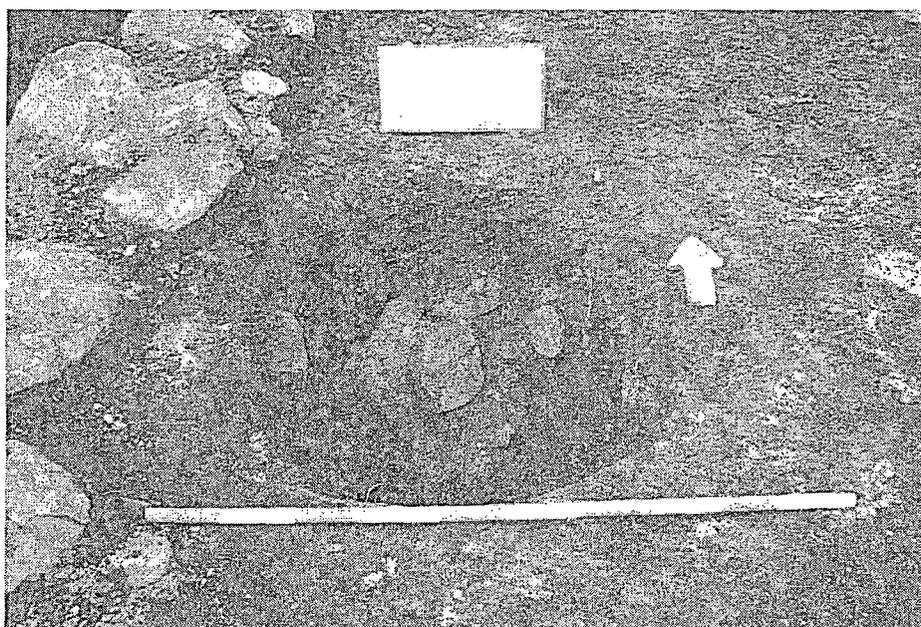


Foto N° 26. EA 35. Contexto 1 (proceso de excavación)

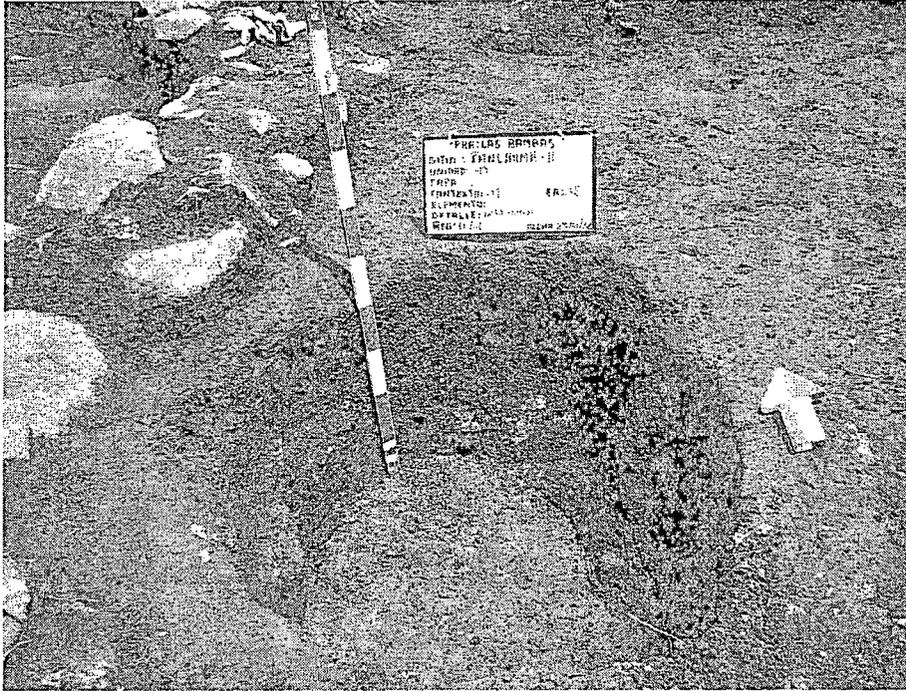


Foto N° 27. EA 35. Contexto 1. Capa final

## **Contexto 2**

Consiste en los restos de una tumba circular construida en el suelo estéril bajo el piso y delimitada con grandes lajas talladas colocadas de forma vertical formando la pared interior del recinto funerario y otra laja horizontal que forma el piso o fondo a 80 cm. de profundidad. La boca mide 1.10 metros de diámetro (este - oeste).

La estructura funeraria contenía tierra negra de consistencia suelta asociada con restos de huesos humanos completamente humedecidos que al cogerlos se desintegran, fragmentos de cerámica, tupos y herramientas de trabajo en metal (cobre). La tumba está ubicada en el ángulo sureste del recinto con planta en "D", y en relación a la unidad a 5.25 metros de lado este

y a 2.60 metros de lado sur tomando como referencia el centro de la referida estructura funeraria. (Foto N° 28,29).

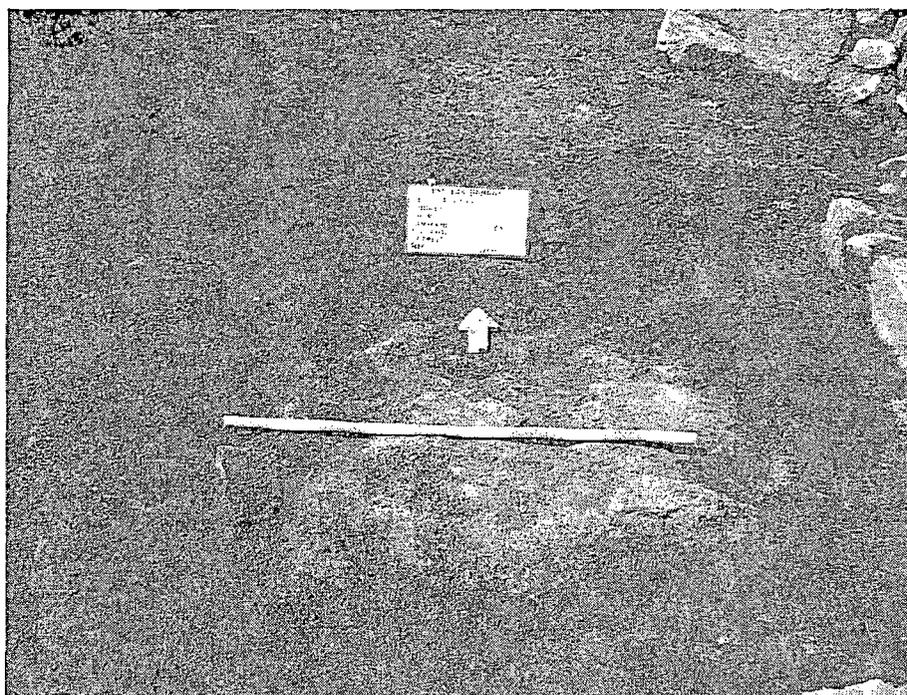


Foto N° 28. Contexto 2

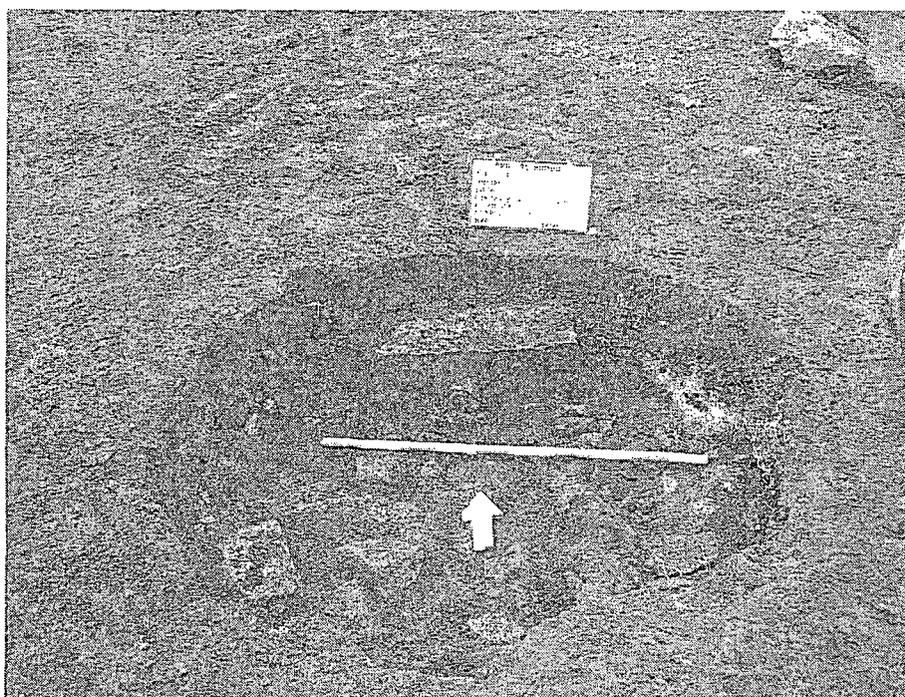


Foto N° 29. Contexto 2

### **Contexto 3**

Restos de un conjunto de tupos y artefactos líticos depositados a manera de ofrenda en un área circular de 25 a 30 cm. de diámetro cerca del muro sur del recinto con planta en "D" al oeste del contexto 2 (Tumba) entre 6 y 1.90 metros de lados oeste y sur de la unidad de excavación. Los objetos que estaban sobre el nivel de piso, a nuestro parecer proceden del contexto 2, fueron sacados y dejados como ofrenda por quienes construyeron las edificaciones posteriores como el espacio arquitectónico 39. (Foto N° 30)

#### *Elemento 04*

Tupo entero de cobre, mide 10.5 cm. de largo con la cabeza laminada circular de 4 cm. de diámetro, con agujero de 1.5 mm. en el inicio del cuerpo que se proyecta en forma de aguja con el extremo terminal puntiagudo, forma parte del contexto 3.

#### *Elemento 05*

Tupo de cobre encontrado asociado a demás elementos de 5.5 cm. en la parte larga y 3.5 cm. de diámetro, la cabeza laminada se encuentra fragmentada.

#### *Elemento 06*

Tupo deteriorado de cobre, tiene 5 cm. de largo con cabeza plana deteriorada en los bordes y que llega a 2.6 cm. de diámetro, con extremo distal en punta fina, asociado a elementos líticos que forman parte del contexto 3.

### *Elemento 07*

Punta de obsidiana (artefacto lítico) completa o entera en la base y la parte media, mientras que en la parte distal se encuentra fragmentada, mide 3.5 cm. de alto por 2.5 cm. de base, forma parte del contexto 3.

### *Elemento 08*

Fragmento de punta de proyectil de obsidiana, la evidencia mide 4.8 cm. de alto por 2.8 cm. de ancho en la base, formaba parte del contexto 3.

### *Elemento 09*

Adorno de cobre tiene forma cónica laminada, mide 2 cm. de alto por 1.2 cm. de ancho en la base, estuvo junto a las puntas en el contexto 3.

### *Elemento 10*

Adorno de cobre tiene forma cónica laminada, mide 2 cm. de alto por 1 cm. de ancho en la base, estuvo junto a las puntas en el contexto 3.

### *Elemento 11*

Adorno de cobre tiene forma cónica laminada, mide 1.8 cm. de alto por 1.1 cm. de ancho en la base, estuvo junta a las puntas en el contexto 3.

### *Elemento 12*

Adorno de cobre tiene forma cónica laminada, mide 1.6 cm. de alto por 1.2 cm. de ancho en la base, estuvo junta a las puntas en el contexto 3.

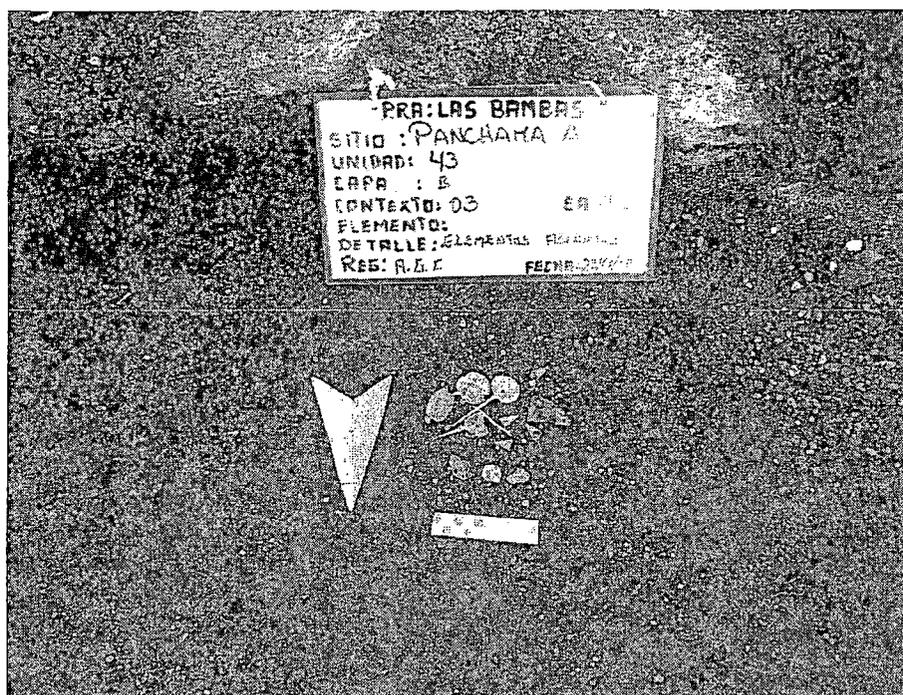


Foto N° 30. Contexto 3

#### **Contexto 4**

Se trata de dos vasijas en miniatura elaboradas en arcilla encontradas en el lado este al norte del contexto 2, junto a la base de un pequeño recinto circular sobrepuesto al piso de la estructura con planta en "D" y cubiertos con tierra, a 5 y 2.50 metros de los lados este y norte de la unidad respectivamente. (Foto N° 31).

#### **Elemento 13**

Ollita en miniatura mide 6 cm. de alto por 6 cm. de ancho, profundidad de 5 cm. presenta asas verticales en la mitad del cuerpo, de cuello recto, cuerpo ligeramente ovoide y termina en una base cónica. Integra el contexto 4.

## Elemento 14

Ollita en miniatura, mide 6 cm de alto, 5 cm. de ancho y 5 cm. de profundidad, de base semi redondeada y cuello ligeramente oblicua, forma parte del contexto 4.

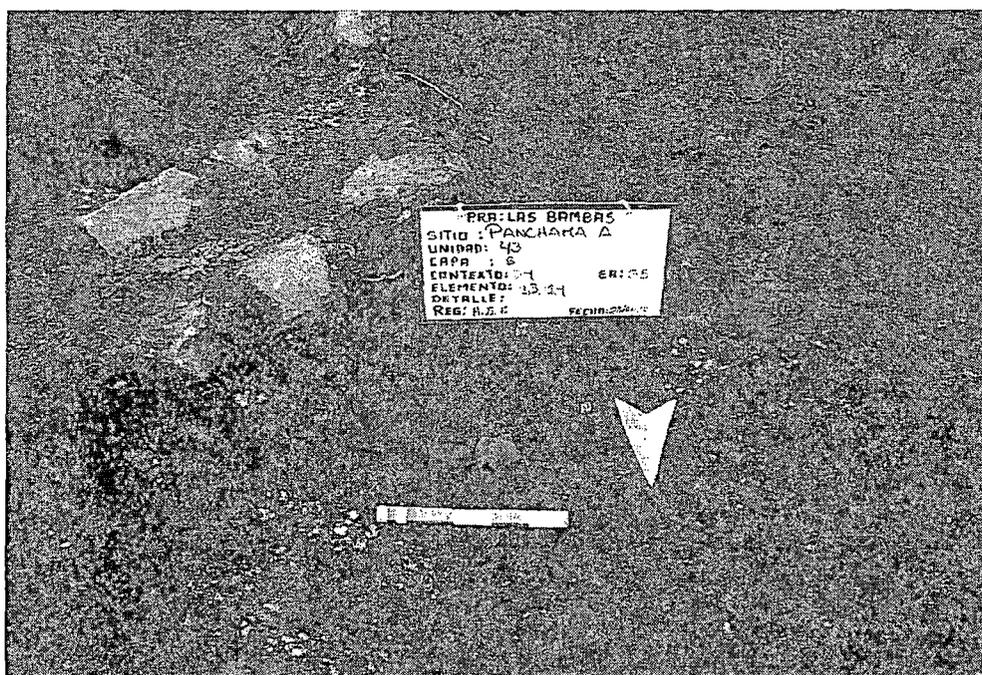


Foto N° 31. Contexto 4

## Contexto 5

Se trata de un conjunto de tupos, laminas e instrumentos elaborados en cobre ubicados en la parte central del recinto con planta en "D", sobre el piso y en medio de tierra arenosa, cubierta con piedras de mediano tamaño y dispuesta de forma irregular (Foto N° 32).

### *Elemento 15*

Tupo de cobre, mide 16.5 cm. de largo por 6.3 cm. de diámetro de la cabeza laminada con orificio de 3 mm. Está deteriorado en el borde de la cabeza.

### *Elemento 16*

Tupo de cobre de 20.5 cm. de largo por 5 cm. de diámetro de la cabeza circular, tiene orificio de 3 mm. de diámetro y se encuentra deteriorado en el borde la cabeza.

### *Elemento 17*

Conjunto de instrumentos de cobre cuyos tamaños oscilan entre 6.5 cm. y 4 cm. de largo, corresponden a cinceles y otros a una especie de brocas con agujero y restos de hilo que sugiere haber sido utilizado como agujas.

### *Elemento 18*

Tupo de cobre, mide 9.3 cm. de largo con cabeza laminada circular de 5 cm. de diámetro y orificio de 3 mm. desgastado en el borde y doblado ligeramente en el extremo distal, forma parte del contexto 5.

### *Elemento 19*

Tupo de cobre, mide 8.5 cm. de largo con cabeza laminada circular de 5 cm. de diámetro, orificio de 2 mm. Deteriorado en el borde y extremo distal.

### *Elemento 20*

Tupo de cobre de 6.5 cm. de largo por 4 cm. de diámetro en la cabeza laminada, de forma circular cuyo borde está deteriorado al igual que el cuerpo semi doblado. Integra el contexto 5.

### *Elemento 21*

Tupo de cobre de 12.2 cm. de largo por 5 cm. de diámetro en la cabeza laminada con orificio y deteriorado en el borde con restos de tela, forma parte del contexto 5.

### *Elemento 22*

Lamina circular de cobre de 6.8 cm. de diámetro, conserva retazos de tela y tiene los extremos fracturados.

### *Elemento 23*

Lamina circular de cobre, mide 5.5 cm. de diámetro, está deteriorado en el borde.

### *Elemento 24*

Conjunto de 14 instrumentos de trabajo parecidos a brocas o cinceles, miden entre 6 y 4.5 cm. de largo con pequeños orificios en uno de los bordes (proximal), forman parte del contexto 5.

### *Elemento 25*

Instrumento de cobre, tiene forma de espátula termina en punta, mide 13.2 cm. de largo por 5 mm. de ancho, forma parte del contexto 5 y posiblemente corresponda a la punta de una espátula o cincel.

### *Elemento 26*

Instrumento laminado de cobre, mide 13.5 cm. de largo por 4 mm. de ancho, extremos proximal y distal sin punta, parece corresponder a una espátula.

### *Elemento 27*

Adorno de cobre, tiene forma de un hacha en miniatura, mide 1.8 cm. de largo por 1.5 cm. de ancho, posiblemente se trate de un artefacto (hacha).

### *Elemento 28*

Adorno laminado de cobre, tiene forma de hacha en miniatura, mide 1.9 cm. por 2 cm. forma parte de contexto 5 y es parecido al elemento 27.

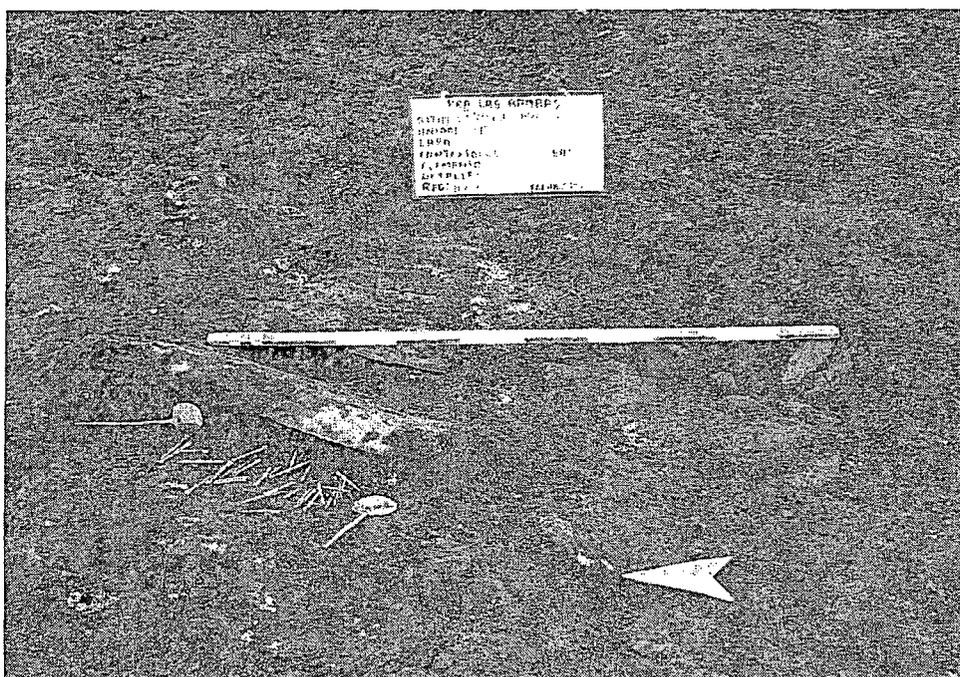


Foto N° 32. Contexto 5

### **Contexto 6**

Intrusión bajo el piso, tiene forma irregular y estaba constituida por tierra negra, consistencia suelta con restos vegetales carbonizados, sin cerámica y otros elementos asociados como piedras de río (canto rodado) dispuestos de forma irregular. Se ubica en el ángulo suroeste de la estructura con planta en "D". (Foto N° 33).

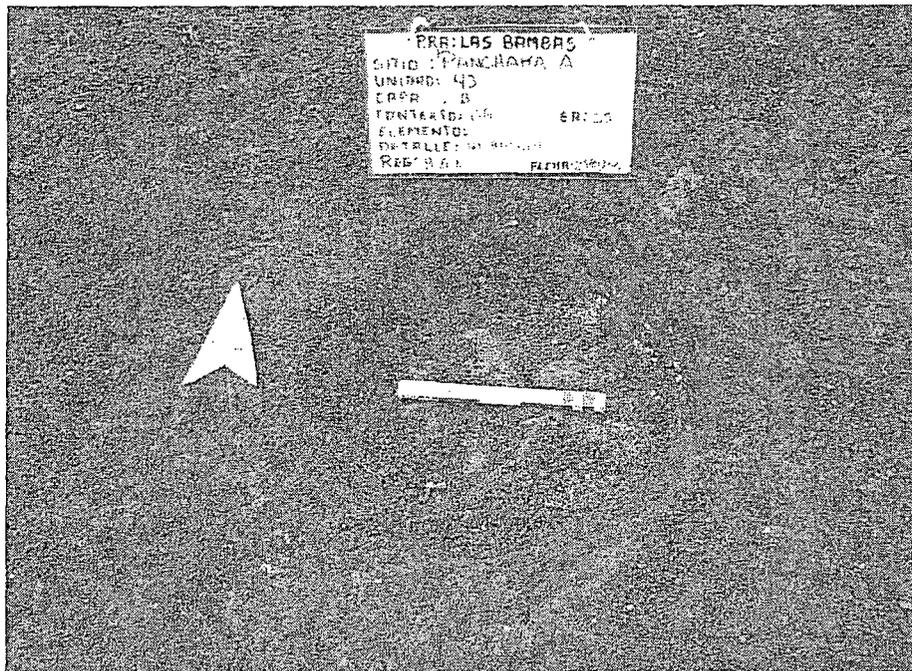


Foto N° 33. Contexto 6

### ***Contexto 7***

Intrusión de forma circular bajo el piso de aproximadamente 60 cm. de diámetro, estaba llena de tierra negra suelta que contenía un plato o escudilla fragmentada, tupos, algunos dientes y huesos humanos descompuestos por la humedad. (Foto N° 34,35).

### ***Elemento 29***

Vasija abierta o escudilla de 20 cm. de diámetro por 7 cm. de alto basa plana con engobe rojo sin decoración, de cuerpo recto divergente, fue encontrada como parte del contexto 7.

### ***Elemento 30***

Tupo de cobre de 11 cm. de largo, con cabeza laminada circular de 4.5 cm. deteriorada ligeramente en los bordes con restos de tejido impregnado entre el

cuerpo y la cabeza obstaculizando apreciar el orificio, forma parte del contexto 7.

### *Elemento 31*

Tupo entero, mide 12 cm. de largo, cabeza circular laminado de 4.5 cm. de diámetro y agujero de 3 mm.

### *Elemento 32*

Tupo integro de cobre, mide 10 cm. de largo por 4.3 cm. de diámetro en la cabeza, de forma circular plana con orificio de 2.5 mm. está en regular estado de conservación y forma parte del contexto 7.

### *Elemento 33*

Tupo de cobre, mide 9.1cm. de largo por 4.2 cm. de diámetro en la cabeza o parte plana circular, con orificio de 2.5 mm. está deteriorado en una parte del borde.

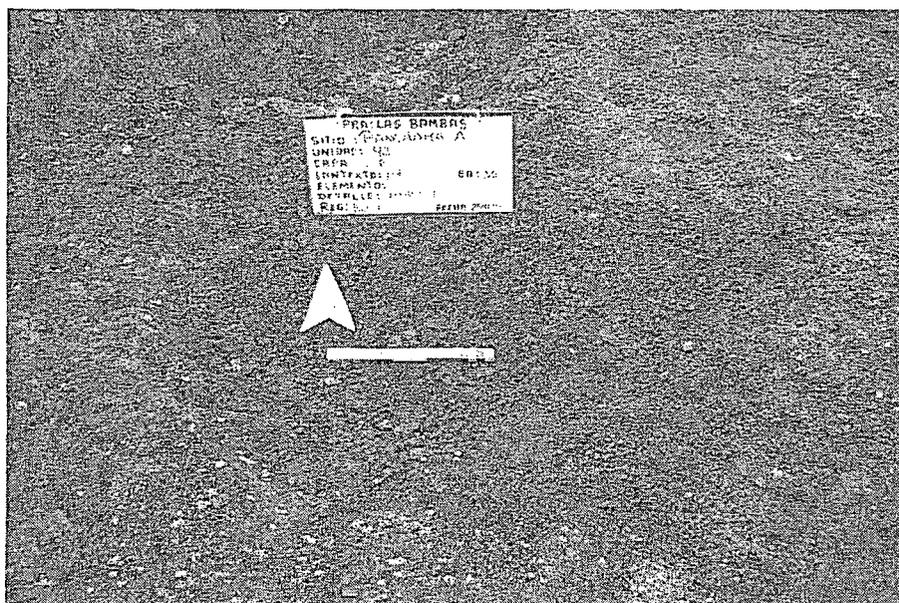


Foto N° 34. Contexto 7



Foto N° 35. Contexto 7 (final)

### **Contexto 8**

Intrusión de tierra negra de consistencia suelta en un hoyo de forma circular de 68cm de diámetro aproximado, abierto bajo 28 cm. del piso en la misma roca madre, junto al muro oeste de la estructura con planta en "D", a 2.80 metros con relación al lado oeste y 4.5 metros del lado sur respecto de la unidad 43. (Foto N° 36).

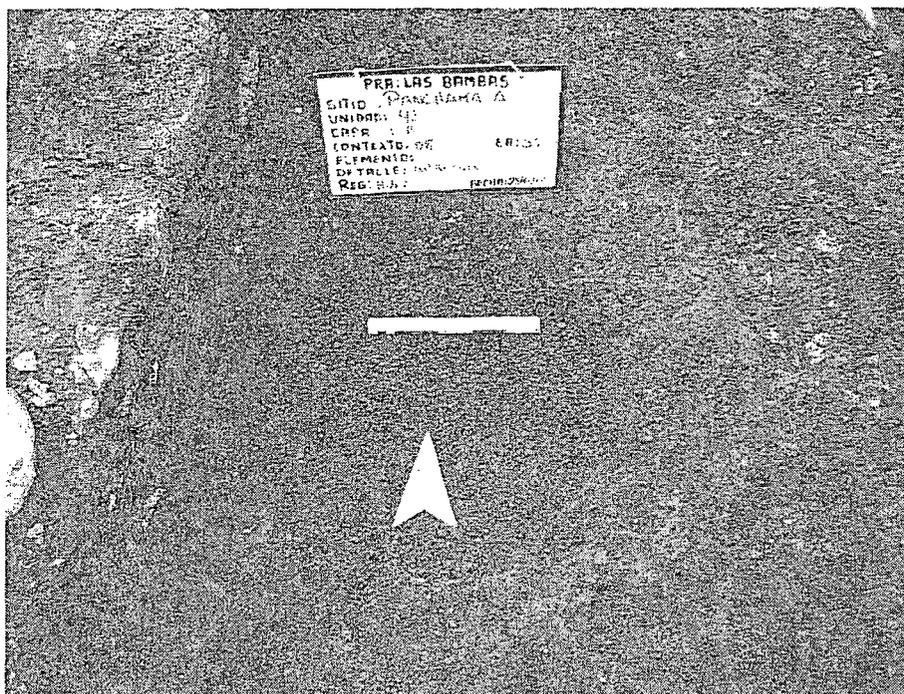


Foto N° 36. Contexto 8

### **Arquitectura definida**

El espacio arquitectónico presenta una planta en forma de "D" con el lado recto orientado hacia el este, donde se aprecia un espacio abierto a manera de patio, la altura de los muros conservados oscilan entre 55 y 30 cm. y 50 cm. de ancho, están hechos con piedra de campo y mortero de barro de color marrón y de doble hilera construido sobre relleno arquitectónico acondicionado al suelo estéril el cual fue previamente nivelado, de la misma manera presenta paramento irregular, de mampostería ordinaria. La estructura aparece destruida en los lados norte y este donde se construyeron nuevos recintos en una etapa posterior a la época Wari. (Fig. N° 12).

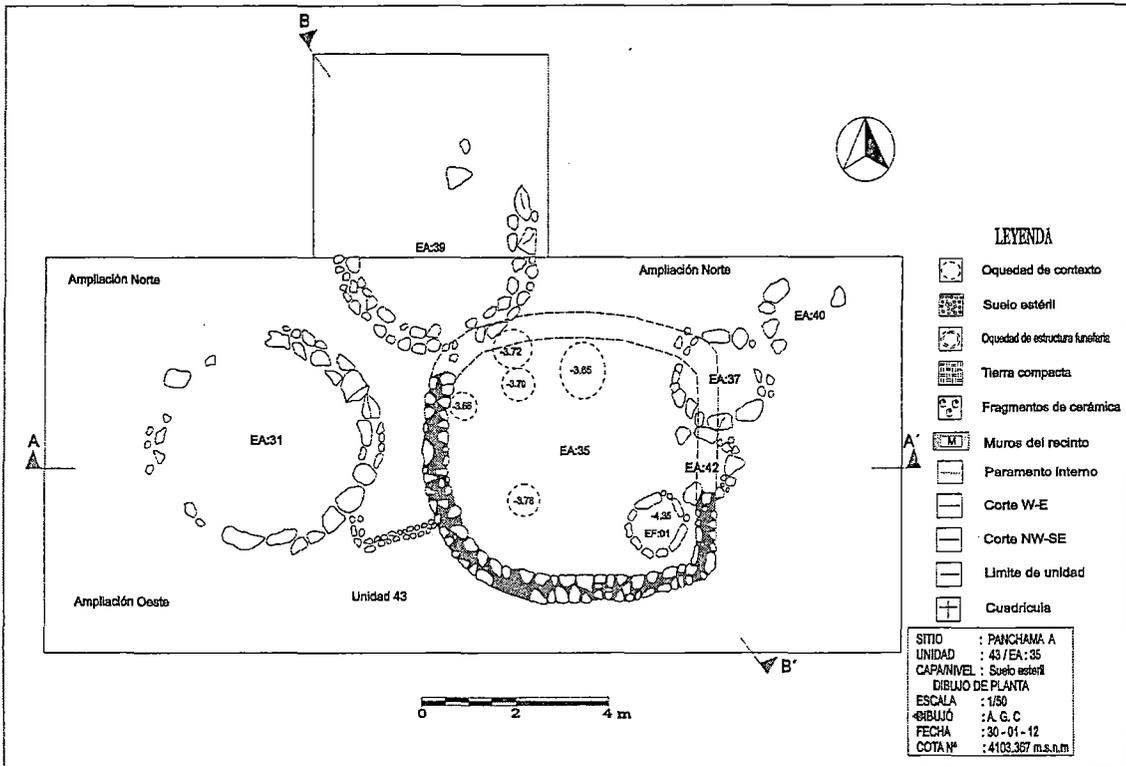


Fig. N°12. Capa final y arquitectura definida. EA 35

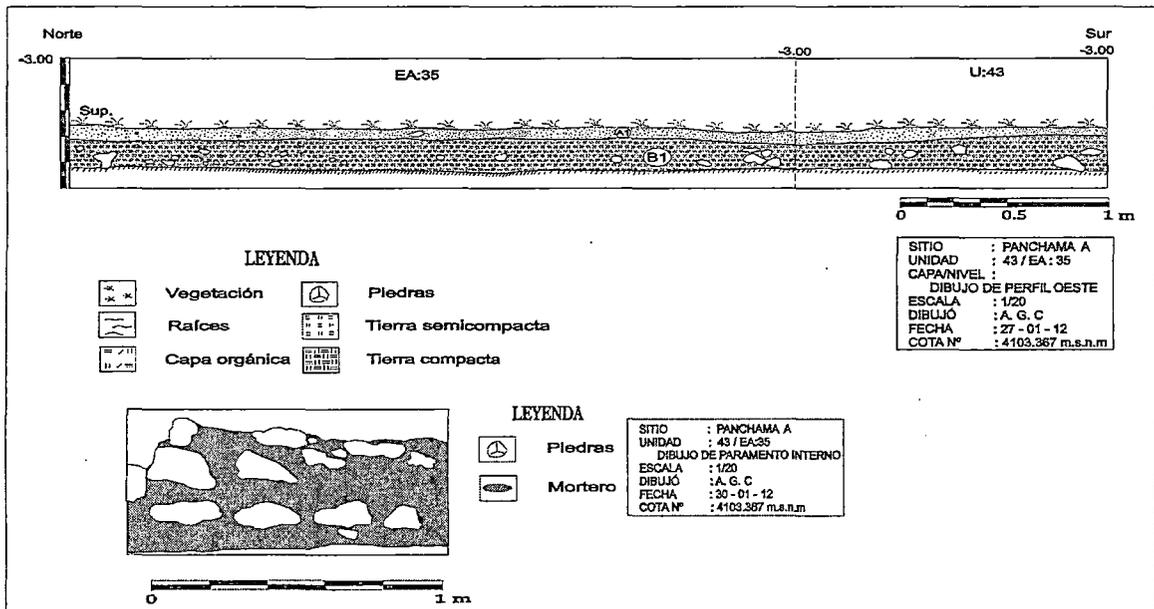


Fig. N°13. Perfil y paramento interno EA 35

### **3.6.2.1.- Estructura Funeraria 01**

Esta estructura funeraria en un inicio fue considerado como contexto dado que se encontraba cubierto con piedras medianas de campo y de manera conglomerada dando la sensación de tratarse de algún tipo de ofrenda (Foto N° 28,29) se procedió a retirar las piedras y nos dimos con la sorpresa que esta cubría lo que en realidad se trataba de una tumba tipo cista cubierta con tierra orgánica de color negro de consistencia suelta, granulometría mediana y removida, es decir este se encontraba disturbada, en ella se puede apreciar piedras tipo lajas con disposición vertical sobre la estructura funeraria, se trataría de parte de la tapa que encerraba esta estructura, dentro de ella se halló asociación de elementos de cobre, escasos restos de cerámica que formarían parte del ajuar funerario así como de óseos casi desechos.

Corresponde a una cista de forma cilíndrica con piso de laja asentada sobre suelo estéril, cuyo diámetro es de 1.10 metros y una profundidad de 80 cm. paredes hechas con piedras también tipo laja y con disposición vertical de 50 a 60 cm. de altura por 20 a 25 cm. de ancho. (Foto N° 37,38), (Fig. N° 14)

#### *Elemento 34*

Tipo de cobre encontrado sobre la base de la tumba con lajas paradas, mide 5.9 cm. de largo por 2 cm. de diámetro en la parte plana que corresponde a la cabeza la cual está deteriorada en gran parte del borde, presenta orificio de 2 mm. próximo al inicio del cuerpo que termina en punta como aguja.

### *Elemento 35*

Tupo de cobre encontrado sobre la base de la tumba con lajas paradas, mide 5.8 cm. de largo por 1.9 cm. de diámetro en la parte plana que corresponde a la cabeza cuyo borde aparece deteriorado, presenta orificio de 2 mm. próximo al inicio del cuerpo que termina en punta delgada a manera de aguja.

### *Elemento 36*

Instrumento de trabajo elaborado en cobre, presenta forma plana y alargada, da la impresión que fuera parte de un cincel o algo parecido, mide 8 cm. de largo por 8 mm. de ancho, el extremo proximal es recto mientras que la parte distal presenta desgaste como si hubiera sido utilizado para cortar, tallar madera o metal.

### *Elemento 37*

Instrumentos de trabajo (brocas) elaborado en cobre mide 4.2 cm. de largo por 3 mm. de ancho, el cuerpo esta acanalado como si fuera broca y la punta de un birbiquí, posiblemente fueron utilizadas como tal para perforar metal, piedra o madera, formaban parte del contexto funerario.

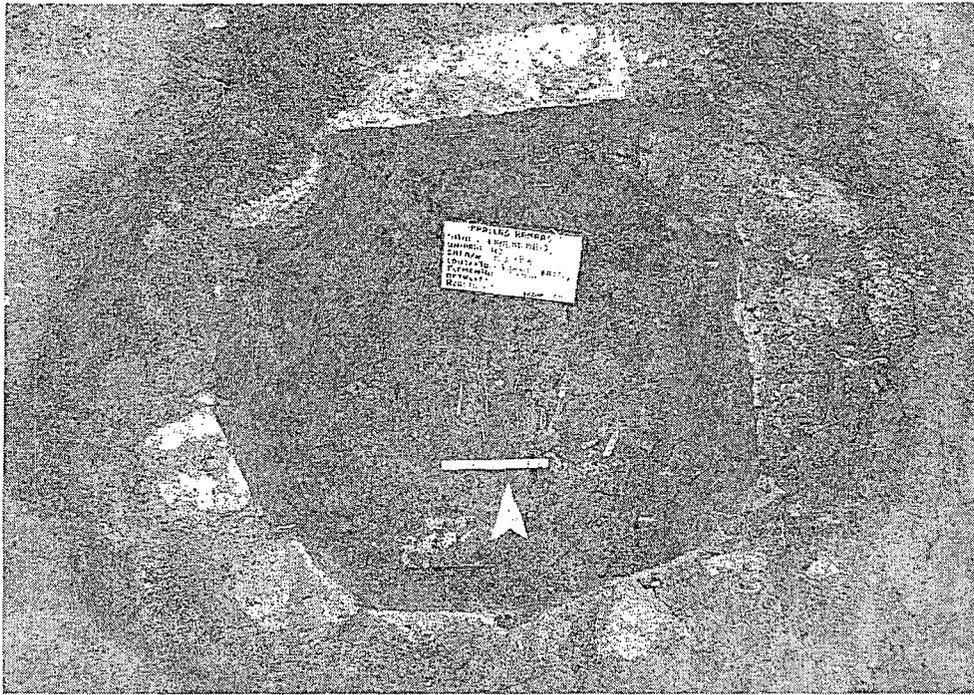


Foto N° 37. Estructura funeraria 01



Foto N° 38. Paramento interno. Estructura funeraria 01

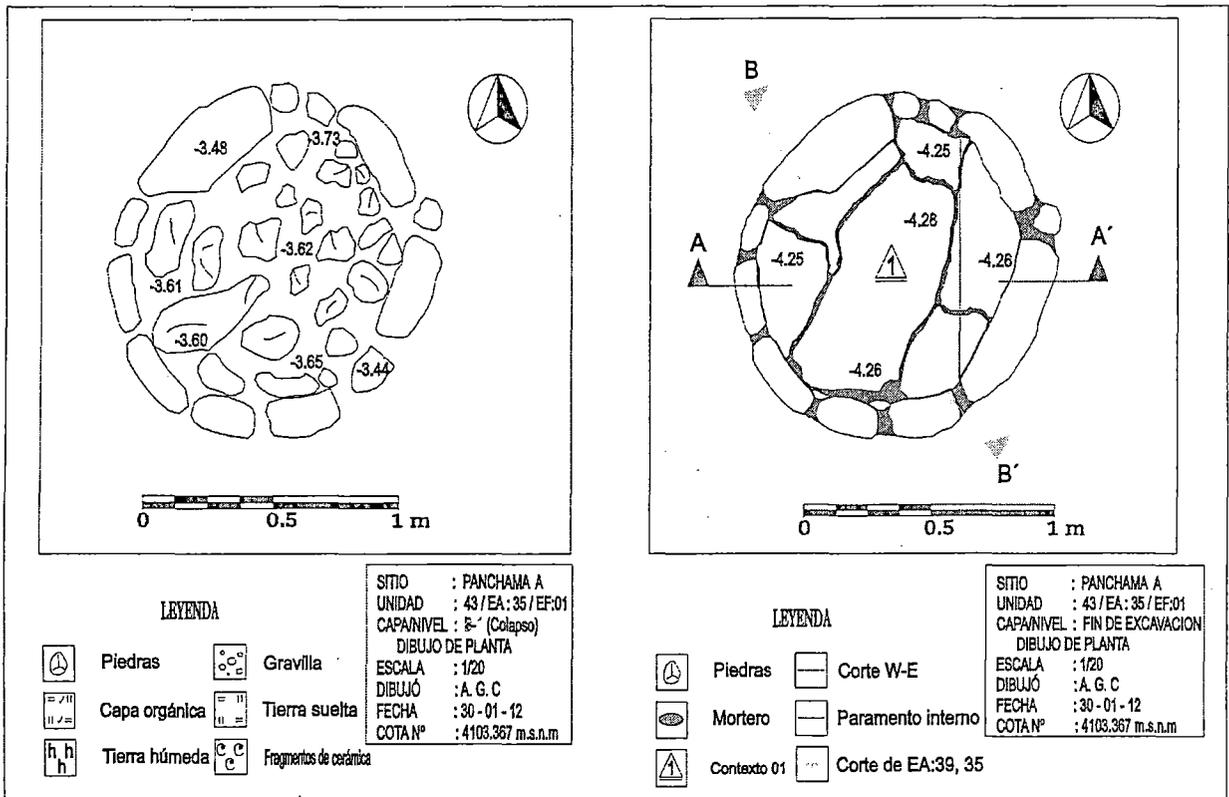


Fig. N° 14. Planta y arquitectura definida. Estructura funeraria 01

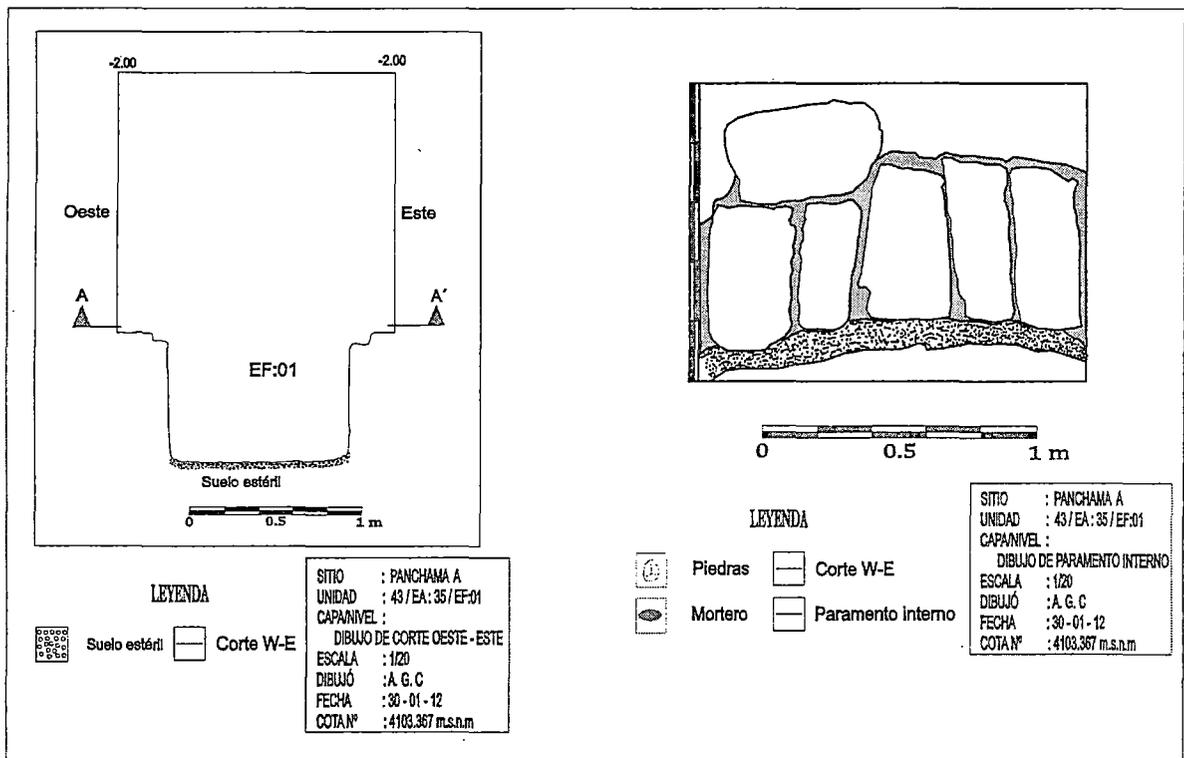


Fig. N° 15. Corte y paramento interno. Estructura funeraria 01

### **3.6.3.- Espacio Arquitectónico 37**

#### **Estratigrafía definida**

Las capas superficial y A corresponde a la excavación general de la unidad 43 de tal manera solo hacemos referencia a partir de la capa B.

#### **Capa B**

Tierra de color negro de consistencia semi compacta, textura semi porosa con intrusión de raíces, además de gravilla bastante piedra suelta de mediano tamaño como parte del derrumbe de los muros, tiene un grosor de 35 a 40 cm. (Foto N° 39),(Fig. N° 16).

#### **Capa C**

Corresponde al piso del Espacio Arquitectónico 37, es de tierra apisonada sobre el suelo estéril presenta inclinación de este a oeste, estaba totalmente limpio sin material cultural asociado.

#### **Arquitectura definida**

Recinto de forma circular de 2.3 metros de diámetro, aparece construido sobre el piso disturbado del lado noreste del Espacio Arquitectónico 35 o estructura con planta en "D", por lo que corresponde a una etapa posterior de reocupación del sitio por agrupaciones locales tardías. El muro del Espacio Arquitectónico 37 es de una y doble hilera cuyo ancho es de 40 cm. y presentan una altura de 50 a 80 cm. de manera irregular y unida con mortero, sin acceso definido, parece formar parte de un espacio utilizado posiblemente como granero o depósito de productos orgánicos. (Fig. N° 16),(Foto N° 40)

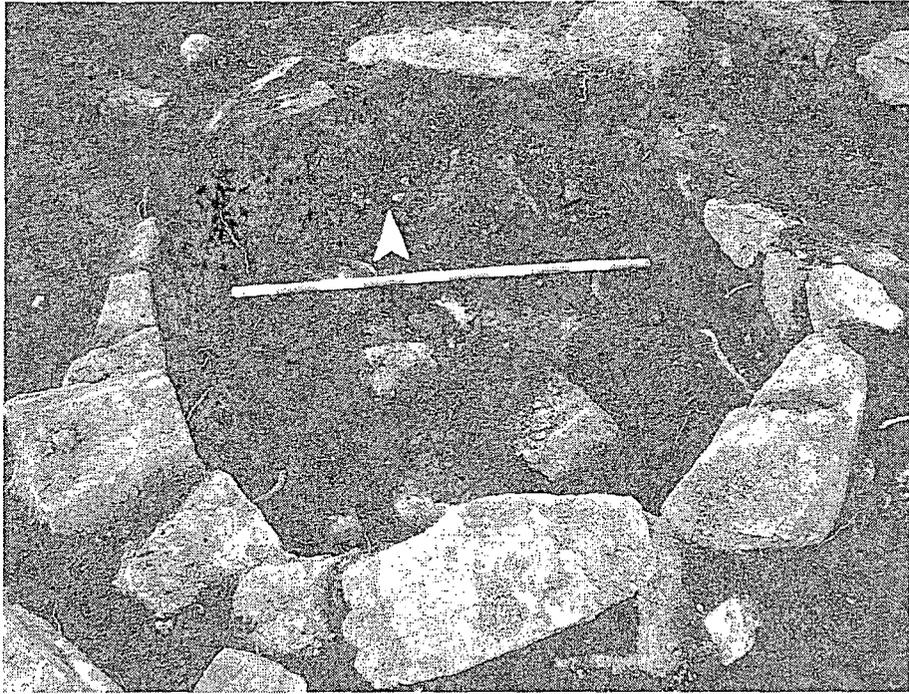


Foto N° 39. Capa B



Foto N° 40. Excavación final y Arquitectura definida.

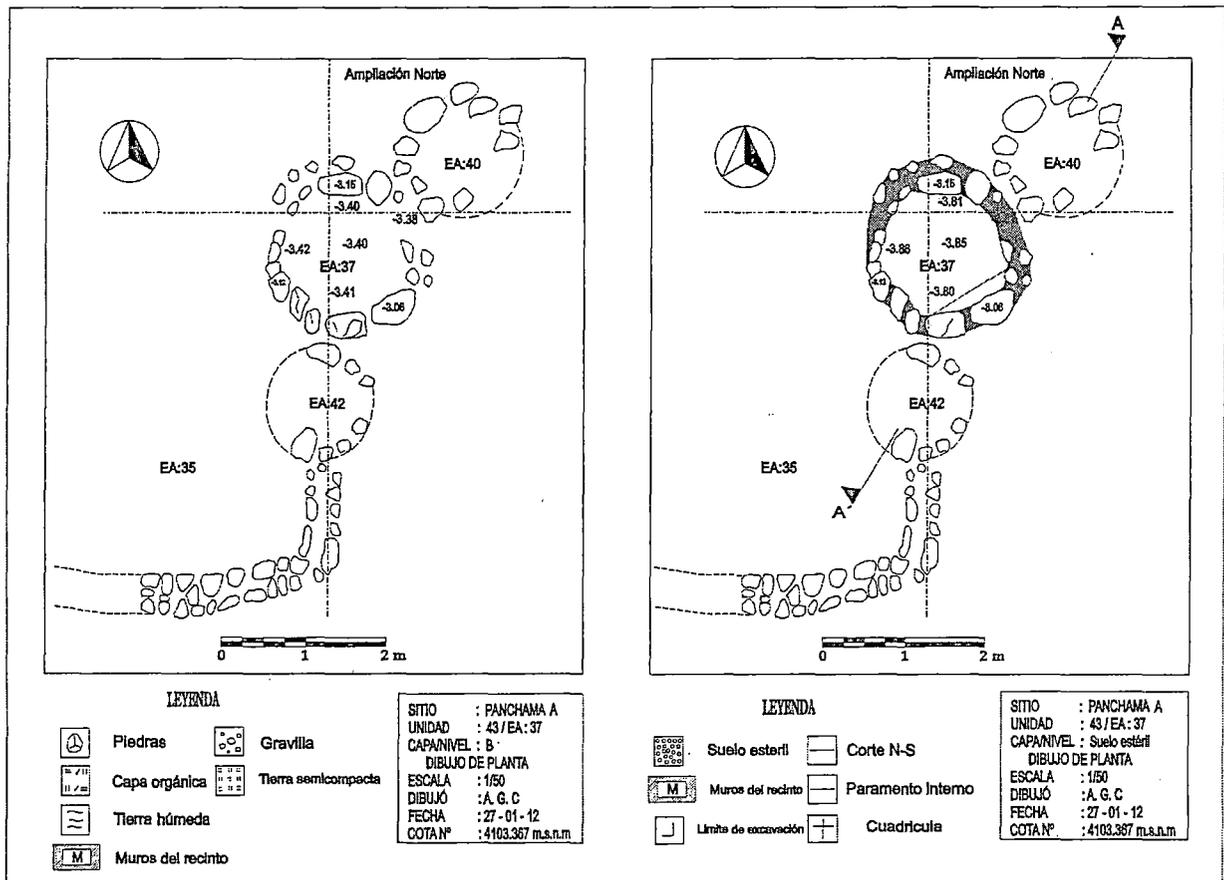


Fig. N° 16. Capa B y arquitectura definida. EA 37

### 3.6.4.- Espacio Arquitectónico 39

#### Estratigrafía definida

La capa superficial y A corresponde a la excavación general de la unidad 43.

#### Capa B

Tierra de color negro de textura semi granulosa y consistencia compacta de 15 a 20 cm. de espesor con intrusión de raíces y piedras pequeñas dispuestas sobre el nivel del piso. (Foto N° 41), (Fig. N° 17).

## **Capa C**

Piso plano de tierra apisonada sobre el suelo estéril previamente acondicionado con ligera inclinación de oeste a este. Contenía dos artefactos líticos.

### **Elemento 01**

Fragmento de mortero de canto con desgaste en el extremo distal, mide 16 cm. de largo por 12 cm. de alto, corresponde probablemente a un chancador o triturador de material inorgánico como metal, cuya actividad se hacía con ayuda de las dos manos. Fue encontrado junto al lado norte sobre el piso del recinto.

### **Elemento 02**

Cuchillo elaborado en jaspe de color amarillento, mide 7 cm. de largo por 3 cm. de ancho, con desgaste a manera de dentaduras en el lado que corresponde al desprendimiento de la lasca. Se ubica sobre el piso en el lado este del recinto.

## **Arquitectura definida**

Presenta planta de forma circular, mide 4.5 metros de diámetro, con muros de 50 cm. de ancho es de doble hilera, hechas con piedras de campo de mediano tamaño con disposición irregular y unidas con argamasa de barro, de mampostería ordinaria, las paredes alcanzan una altura máxima conservada de 40 cm. no presenta vanos de acceso, pero es posible que haya estado ubicado al lado noroeste del espacio arquitectónico. La estructura corta una parte del lado norte de la estructura con planta en "D" lo que pone en evidencia que su

construcción sea posterior a semejanza del espacio arquitectónico 37. (Foto N° 42), (Fig. N° 17).

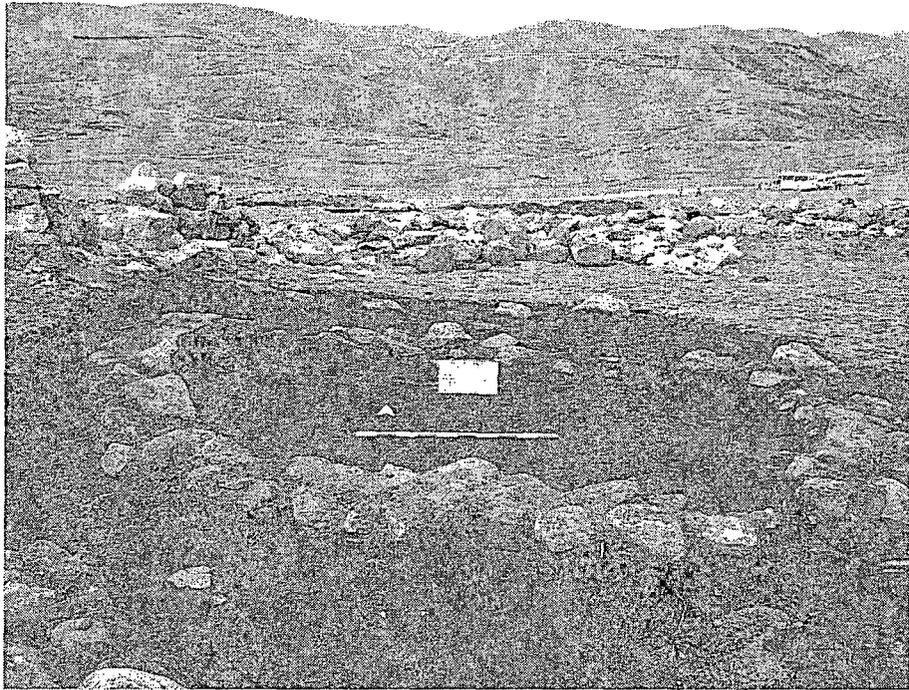


Foto N° 41. Capa B



Foto N° 42. Excavación final y Arquitectura definida.

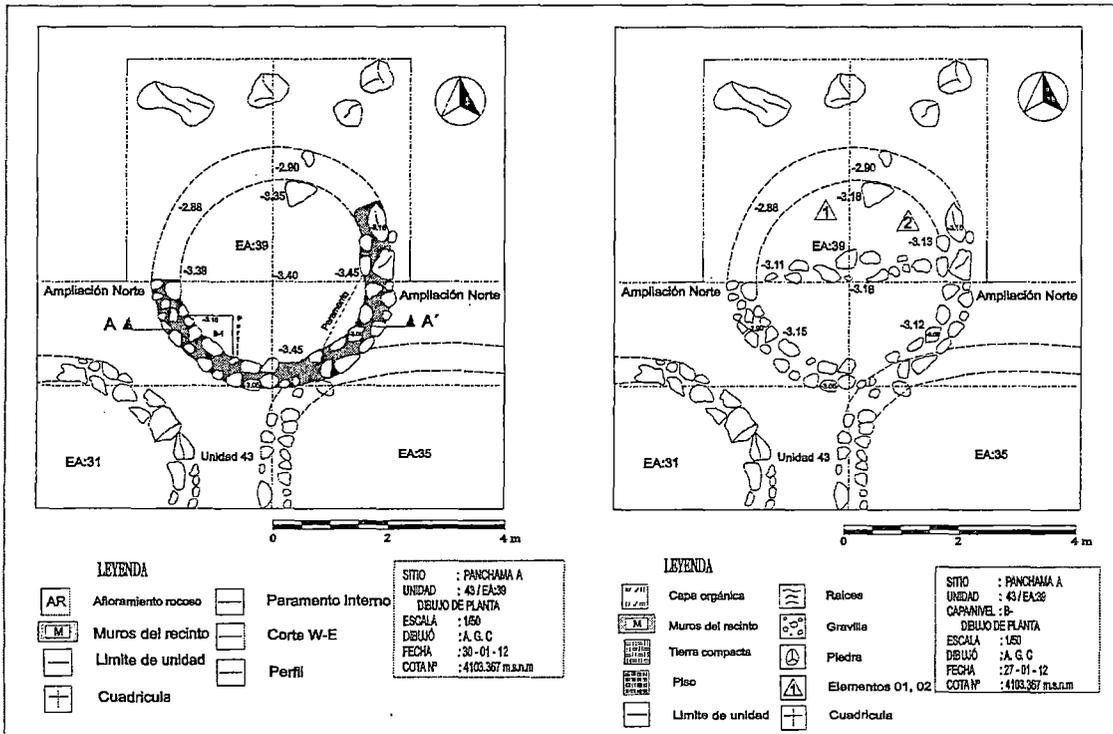


Fig. N° 17. Capa B y arquitectura definida. EA 39

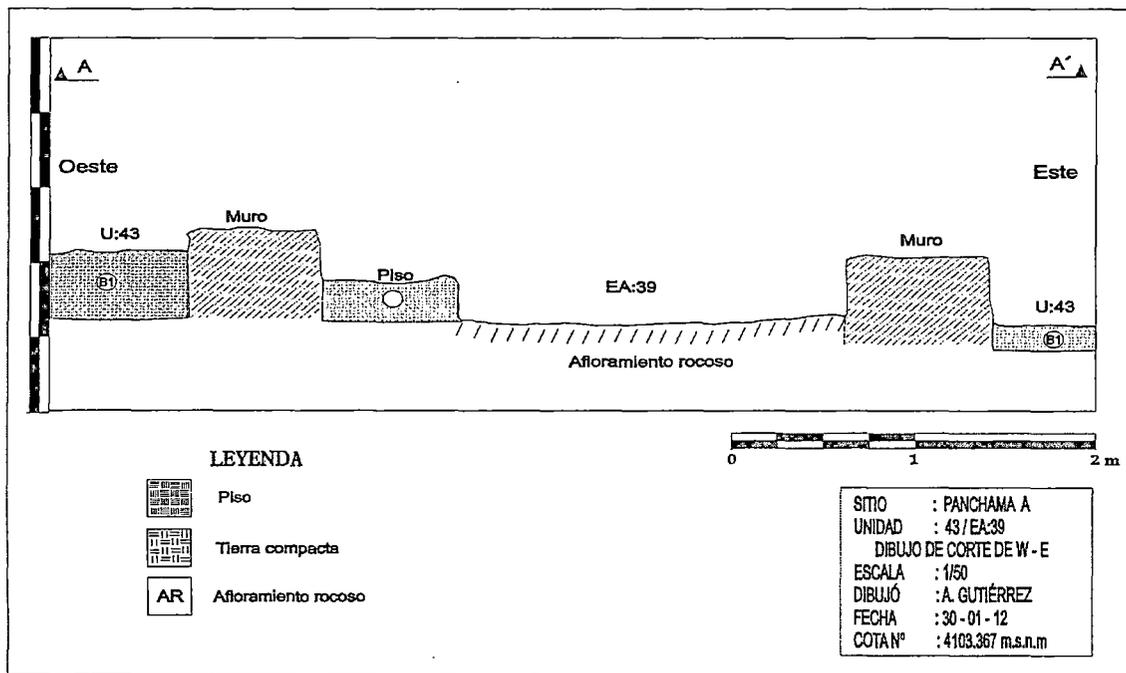


Fig. N° 18. Corte. EA 39.

### **3.6.5.- Espacio Arquitectónico 40**

#### **Estratigrafía definida**

Inicia de la capa B debido a que las capas superpuestas fueron excavadas a nivel general en toda la extensión de la unidad 43.

#### **Capa B**

Tierra de color negro, consistencia semi compacta de textura semi granulosa asociada con piedras de campo producto del derrumbe de la estructura del recinto, tiene entre 30 y 35 cm. de espesor, descansa sobre la superficie de terreno compacto que forma el piso. (Foto N° 43), (Fig. N° 19)

#### **Capa C**

Piso de tierra grisácea compacta con pequeñas piedras que le dan solidez al piso hecho de un relleno arquitectónico delgado que cubre la superficie del suelo estéril, presenta una ligera inclinación de este a oeste. Carecía de elementos asociados.

#### **Arquitectura definida**

Ambiente cerrado de forma circular, tiene 2 metros de diámetro, con muros de 60 cm. de altura máxima por 40 cm. de ancho, construido en una y doble hilera unidas con mortero de barro de manera irregular, sin acceso, podría tratarse de un depósito o granero junto al Espacio Arquitectónico 37 pero al exterior o espacio abierto asociado al lado sureste de la estructura con planta en "D" (Espacio arquitectónico 35), (Foto N° 44), (Fig. N° 19).

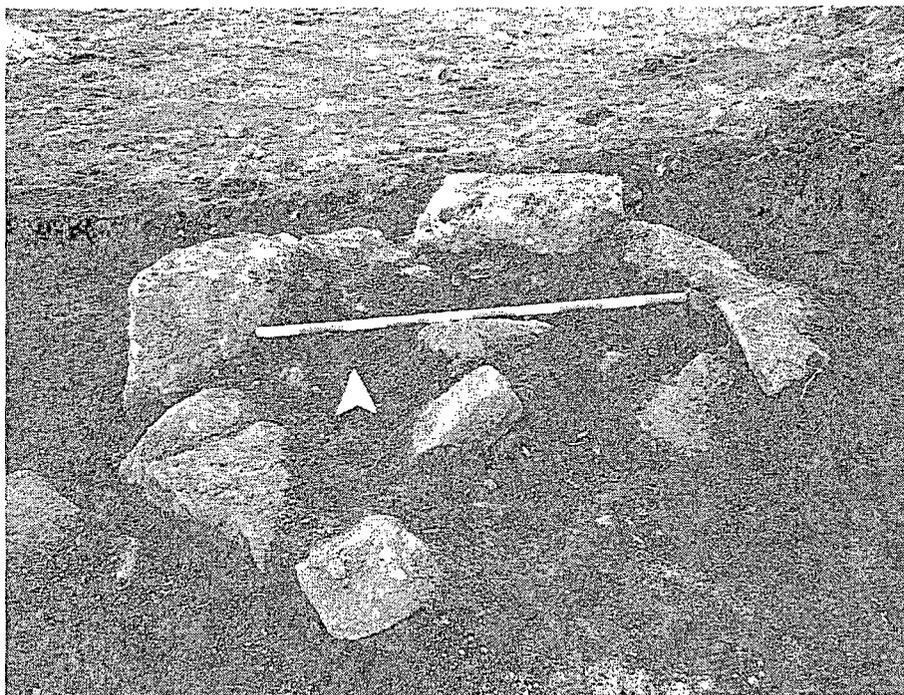


Foto N° 43. Capa B

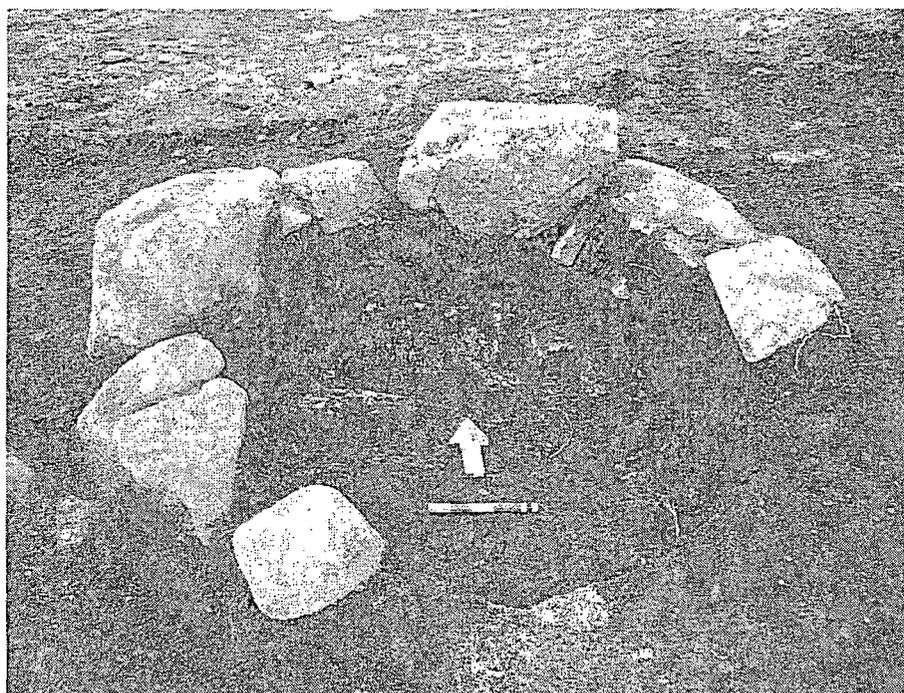


Foto N° 44. Excavación final y Arquitectura definida

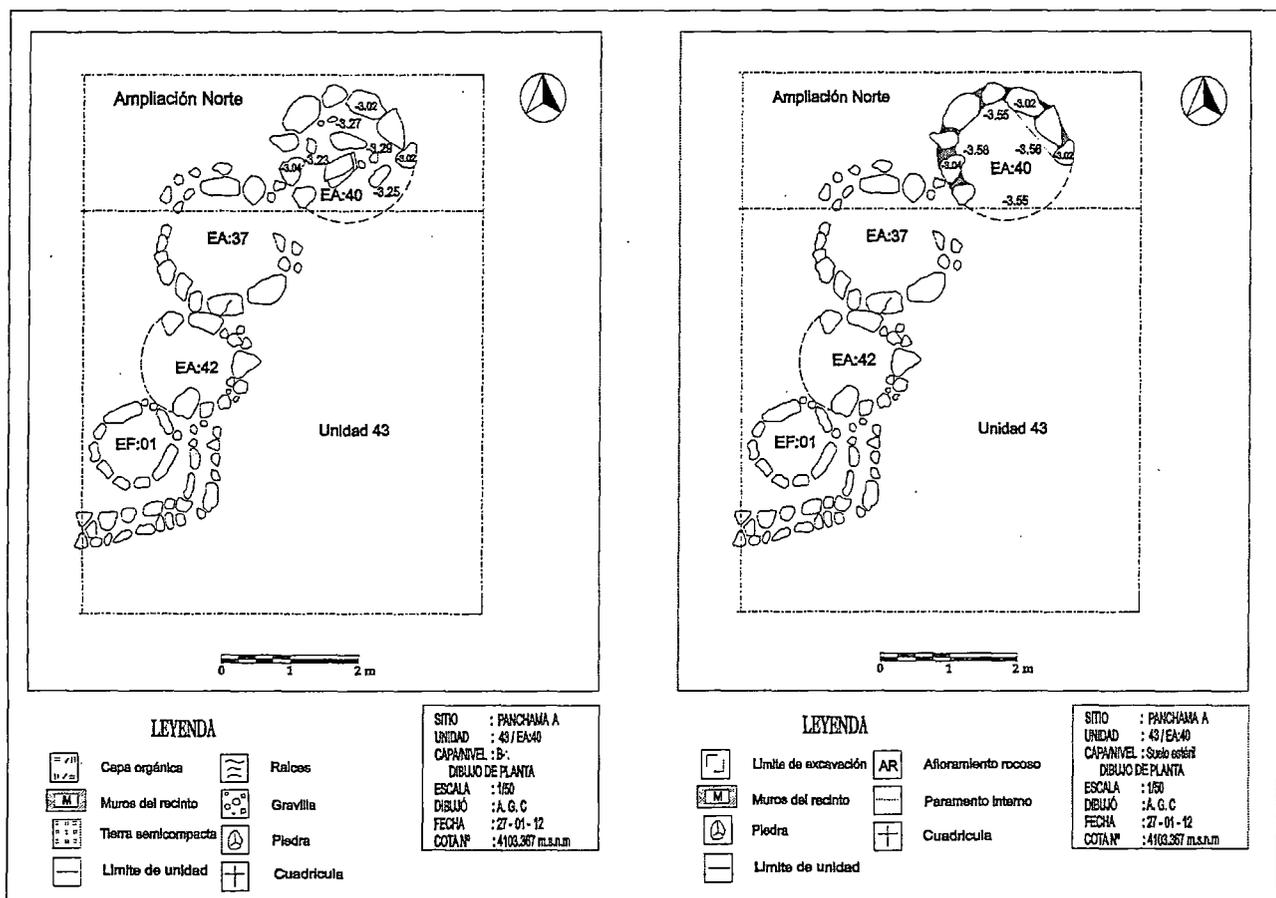


Fig. N° 19. Capa B y arquitectura definida. EA 40

### 3.6.6.- Espacio Arquitectónico 42

#### Estratigrafía Definida

Inicia desde la capa B, debido a que la capa superficial y A fueron registrados a nivel general como parte de la estratigrafía general de la unidad 43.

#### Capa B

Tierra negra de consistencia semi compacta, textura fina asociada con piedras sueltas caídas del muro que forma una capa de 30 a 35 cm. de profundidad, asociada con un núcleo de jaspe depositado sobre el nivel de piso. (Foto N° 45), (Fig. N° 20).

## Elemento 01

Núcleo de jaspe de color blanquecino con manchas plomizas. Mide 9.5 cm. de largo por 6 cm. de alto, fue localizado en la mitad sur del recinto.

## Capa C

Piso de tierra de color grisácea con pequeñas piedras como parte de una delgada capa asentada sobre el suelo estéril, y con una ligera inclinación de este a oeste.

## Arquitectura definida

Estructura de forma circular de 1.10 metros de diámetro, con muros de 30 cm. de ancho por 50 cm. de altura máxima conservada, de una y dos hileras unidas con argamasa de barro y de forma irregular, aparece construido sobre el piso disturbado en el lado sureste de la estructura con planta en "D" (Espacio arquitectónico 35) y son de la misma época que los espacios arquitectónicos 37 y 40. (Foto N° 46), (Fig. N° 20).



Foto N° 45. Capa B



Foto N° 46. Excavación final y Arquitectura definida

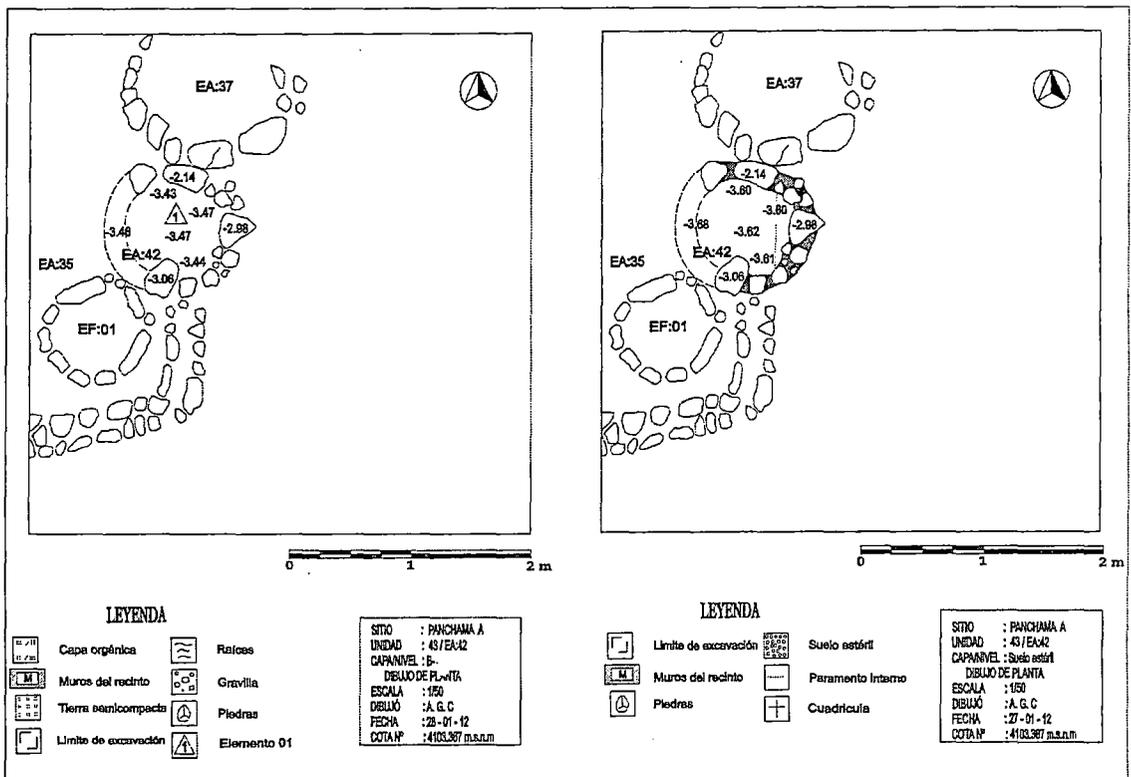


Fig. N° 20. Capa B y arquitectura definida. EA 42

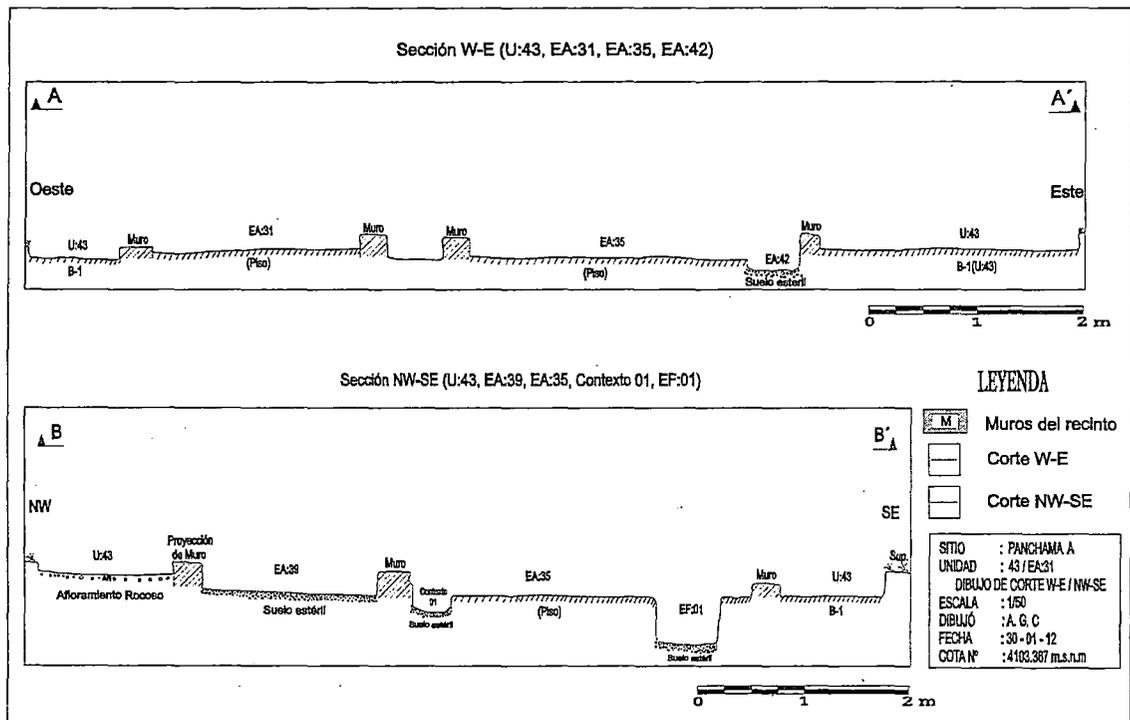


Fig. N° 21. Corte EAs 31, 35, 39, 42; contexto 01 y estructura funeraria 01.

## CAPÍTULO IV

### ESTUDIO DEL MATERIAL CULTURAL ASOCIADO

#### 4.1.- Muestras recolectadas y analizadas

Los restos culturales recuperados de las excavaciones de rescate consistieron fundamentalmente en líticos, metales, escasos óseos y cerámica los cuales con excepción de los metales y óseos fueron lavados, rotulados y pesados en cuyo proceso quedó clasificado en no diagnósticos y diagnósticos, estos últimos fueron separados para el debido registro fotográfico y llenado de ficha de análisis que comprende de manera general el estudio de la forma, estilo y la filiación cultural de acuerdo a las recomendaciones establecidas por el Ministerio de Cultura - Abancay, quien a la vez recomendaron una segunda etapa de trabajo que incluya el análisis detallado del material,

No obstante durante el tiempo que trabajamos en gabinete mientras un grupo de arqueólogos con apoyo de obreros se dedicaban al lavado, rotulado, inventariado y clasificado de la cerámica en elementos diagnósticos y no diagnósticos, separando por unidades excavadas de cada sitio, otro grupo de arqueólogos nos ocupamos del registro gráfico y elaboración de dibujos a mano y luego digitalizado en Corel Draw, incluyendo el llenado de una ficha de análisis de modo que es cuantiosa la información obtenida, de lo cual alcanzamos una breve exposición de la organización de datos respetando y comparando con la cronología de las regiones del Cusco, Ayacucho y Puno siguiendo los períodos o etapas propuestas por Lumbreras (1974).

#### **4.2.- La cerámica diagnóstica de Panchama "A"**

La cerámica como aspecto inseparable de la Arqueología ha venido siendo estudiada desde tiempo atrás, en muchos lugares se ha venido produciendo por miles de años y a diferente escala, manufacturándola de diferentes maneras y para diversos propósitos, su uso abarca una amplia variedad de actividades y ambientes.

El material cerámico recuperado en el asentamiento de Panchama "A" en la unidad 43, en general corresponde a un total de 530 fragmentos, dentro de los cuales 358 corresponden a fragmentos diagnósticos y 172 a no diagnóstico (en su mayoría a cuerpos sin decoración), (Cuadro N° 01) los fragmentos diagnósticos se separó según su morfología en bordes, asas, bases y cuerpos, contando además las capas donde fueron hallados (Cuadro N° 02) y (Cuadro N° 03) luego para su posterior análisis solo se contó con 258 fragmentos diagnósticos de la unidad 43 correspondiente a vasijas abiertas y cerradas tanto de la capas superficial, capa A y capa B siendo esta última la capa con mayor porcentaje de fragmentos (cuadro N° 04); esto debido a la presencia solamente de esta cantidad en el gabinete, pudiendo la otra parte entremezclarse con otros fragmentos de otras unidades; de la misma manera acotar que la mayoría proviene de contextos asociados y sobre piso hallados en esta capa (Capa B, Unidad 43) ; mientras que el espacio arquitectónico 31 presenta escasos fragmentos de cerámica no diagnóstica además de un piruro y figurina antropomorfa; el espacio arquitectónico 35 (estructura con planta en "D") es el sitio de mayor porcentaje con presencia de material cultural (cobre) y escasa presencia de cerámica.

Los espacios arquitectónicos 37, 40 y 42 que corresponde a ocupaciones posteriores, no hay presencia de cerámica; a su vez el espacio arquitectónico 39 de regular dimensión cuya proyección de los muros se encuentra en parte destruida, presenta escasa cerámica no diagnóstica; de la misma manera subrayar la predominancia de vasijas abiertas sobre las vasijas cerradas es en regular proporción. (Cuadro N° 05).

Para la definición de estilos utilizamos la clasificación tipológica propuesta por Menzel (1968) y para la formas se ha seguido la proyección de los bordes en base al trabajo como interpretar el lenguaje de los tiestos de Meggers y Evans (1969) además de Manrique (2001) para la descripción de las propiedades y características.

#### **4.2.1.- Cerámica del Período del Imperio Wari / Horizonte Medio.**

Los ejemplares comparativos de esta clase de cerámica fueron definidos en Ayacucho de donde se dispersó paralelo a la expansión territorial del estado Wari que según información actual llegó hasta la serranía de Piura, Chachapoyas en San Martín, Valle Caplina en Tacna y Espíritu Pampa en la Convención Cusco, es decir se encuentra diseminada en casi toda la extensión del actual territorio peruano.

En el valle de Fuerabamba, la cerámica Wari es recurrente en casi todos sitios excavados, aparece en sus diferentes estilos y variantes denominadas a nivel general como Conchopata, Chakipampa, Ocros, Viñaque, Wari Negro Decorado y Huamanga, esta última conocida también como estilo Arahua por Bauer (2002) procedente de un sitio cercano a la actual ciudad de Cusco

donde se hace mención del estilo incensario para determinar a la cerámica con círculos impresos "tipo formativo" que proviene del altiplano. En Apurímac se hace referencia del estilo Curawasi por Lumbreras (1974). Las formas encontramos tazones, escudillas, cuencos, vasos, cucharas, botellas, cantaros y ollas.

Paralelo a la cerámica importada desde Ayacucho o el Altiplano, los fragmentos analizados tanto en la pasta como decoración expresan una producción local copiando formas y motivos de los estilos clásicos Wari y Tiahuanaco tardío, a lo cual se agrega el acabado, cocción y aprovechamiento de diferentes tonalidades de arcillas que existen en el lugar. Estas variantes locales están dentro del grupo Huamanga por su parecido formal y decorativo evitando cambiar de nombre a fin de no problematizar la definición estilista de esta cerámica.

#### **4.2.1.1.- Estilo Chakipampa.**

Estilo definido por Menzel (1968) citado a partir de un sitio conocido como Chakipampa, que está ubicado encima de una planicie cerca de la quebrada de totorilla en Ayacucho, vinculado a manifestaciones y temas que corresponden a la tradición Nazca 9 y derivan con las modificaciones del caso. Este estilo que tiene el origen serrano incorpora también motivos propios de la zona que derivan del estilo Huarpa, desarrollándose durante el Horizonte Medio 1A y Horizonte Medio 1B.

En las excavaciones realizadas en el asentamiento de Panchama "A", se llegó a registrar 78 fragmentos diagnósticos entre cuencos, cántaros,

escudillas, ollas y platos, la mayor parte corresponde a vasijas abiertas y en menor porcentaje a vasijas cerradas (Cuadro N° 06) cuyo método de manufactura empleada es el modelado a mano, se separó en dos grupos para una mejor descripción, el primer grupo corresponde a vasijas abiertas y cerradas principalmente cuencos, escudillas, platos y cántaros con decoración, se caracterizan por presentar una pasta de color marrón claro a oscuro con claras evidencias de antiplásticos como partículas de arena, mica, cuarzo en escasa cantidad, feldespato y material orgánico, son de textura media, algunos fragmentos presentan una consistencia más compacta que las otras, del mismo modo los fragmentos presentan un alisado y pulido ligero tanto en superficie externa como interna, con cocción oxidante incompleta; en cuanto a motivos la parte externa de los fragmentos presentan decoración de bandas horizontales paralelas de color púrpura y rojo con círculo concéntrico mediano, todo esto con delineación de color negro sobre engobe de color rojo. El grosor de estos fragmentos varía desde 5 mm. a 1.5 cm. (Fig. N° 22), (Foto N° 47). También es notoria la presencia de motivos circulares y paneles que encierra bandas horizontales y verticales dando la apariencia de formar figuras geométricas con delineación de color negro sobre un engobe de color rojo. (Fig. N° 23), (Foto N° 48). Todas estas figuras así inconclusas y fragmentadas no nos dan una clara aproximación hacia un indicador más certero para definir con más convicción los motivos que se representan.

Para este estilo también se halló una cara gollete, cántaro con rostro escultórico posiblemente de uso de carácter ritual en el asentamiento de Panchama "A", hallado dentro del contexto 01 (Contexto específico 2), en el

espacio de circulación entre los espacios arquitectónicos 31, 35 y 39, presenta borde curvo divergente y labio semi plano, la pasta que lo compone es de color marrón claro, en ella se puede apreciar la presencia de antiplásticos o conocido también como antidesgrasantes, entre las que destacan arena, mica y feldespato en mínimo porcentaje, también se puede apreciar vacíos muy pequeños esto generalmente corresponde a componentes orgánicos presentes en los antiplásticos, la pasta es de textura medio fino, de consistencia compacta, en superficie externa se caracteriza por tener un alisado sobre un engobe color rojo, corresponde a la cara gollete donde se aprecia claramente una representación humana, es un rostro con la cara pintada, se trata de líneas diagonales en color blanco y negro y una línea vertical de color negro que une la frente y el mentón del rostro, también este rostro presenta cabellera en alto relieve, con incisiones a manera de cheurones en la parte central, de color marrón, se puede decir que se trate de la imagen de una mujer, además de las evidencias encontradas en los demás contextos asociados correspondiente a tupos, la técnica empleada es el moldeado, la cocción debió haberse realizado por cocción oxidante completa, tiene 8 cm. de diámetro, 10.6 cm. de altura y un grosor de 5 mm. (Fig. N° 24), (Foto N° 49).

El segundo grupo corresponde a vasijas sin motivos, corresponde en su mayoría a vasijas abiertas, presentan borde semi cóncavo, curvo divergente y divergente, labio biselado al interior, algunas vasijas mantiene un labio plano y una menor cantidad presentan labio redondeado, pasta anaranjada algunas con manchas grisáceas u oscuras por defectos de cocción, con inclusión de antiplásticos como cuarzo, mica, feldespato en mínima proporción y restos

orgánicos, son de textura mediana a fina, consistencia compacta a semi compacta, presentan un tratamiento de un alisado tosco en superficie regularmente uniforme y otras con marcadas estrías y engobe de color rojo, dentro de este grupo también se consideró a fragmentos de asas, posiblemente de ollas. El grosor de estos fragmentos varía desde 6 a 8 mm. diámetro de 11 a 16 cm. y alturas de entre 5 a 8 cm. (Fig. N° 25-29), (Foto N° 50-54).

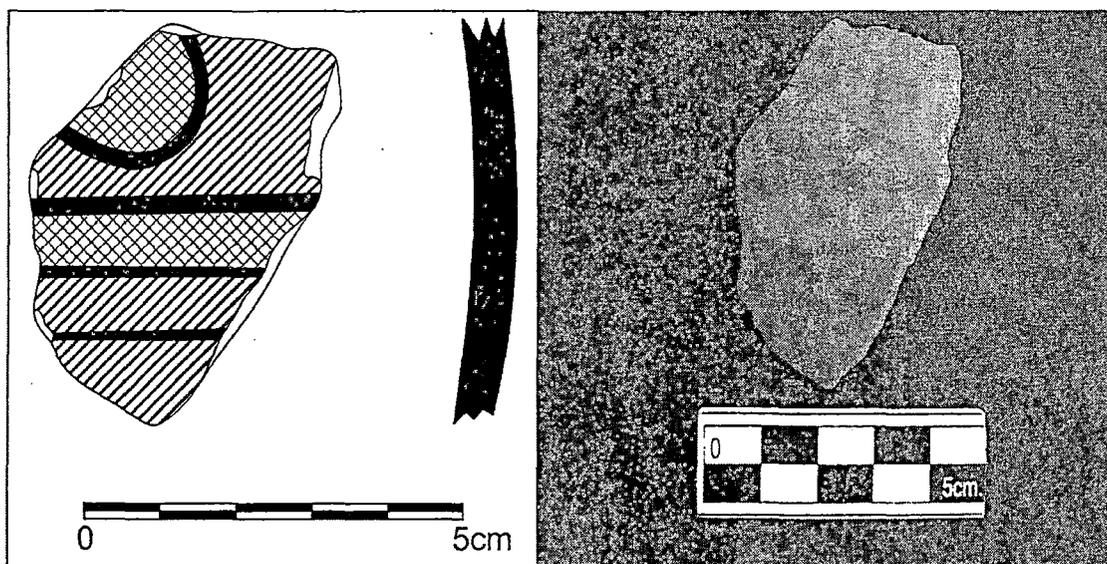


Fig. N° 22. Foto N° 47. Cerámica Chakipampa de bandas horizontales

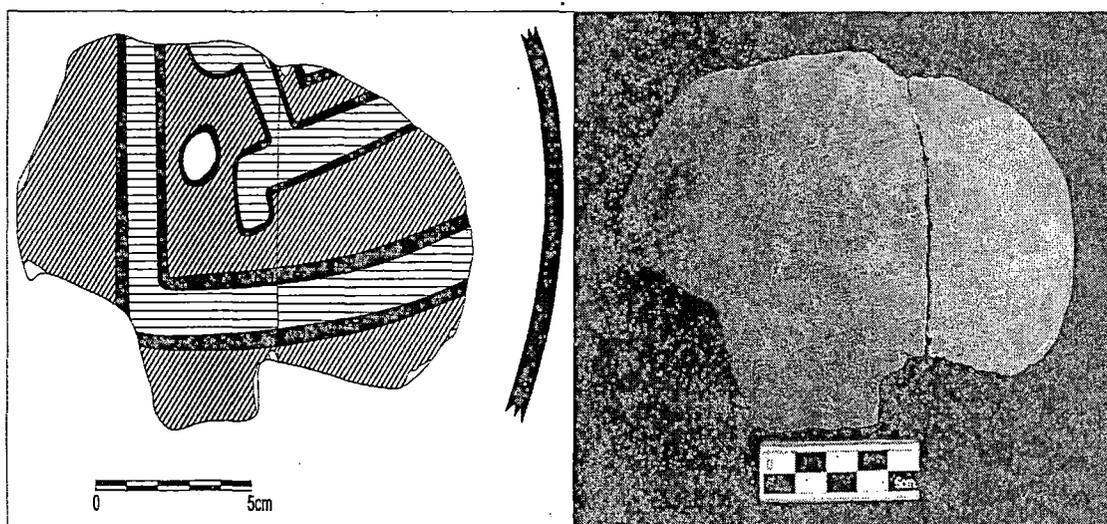


Fig. N° 23. Foto N° 48. Cerámica Chakipampa con figuras delineadas

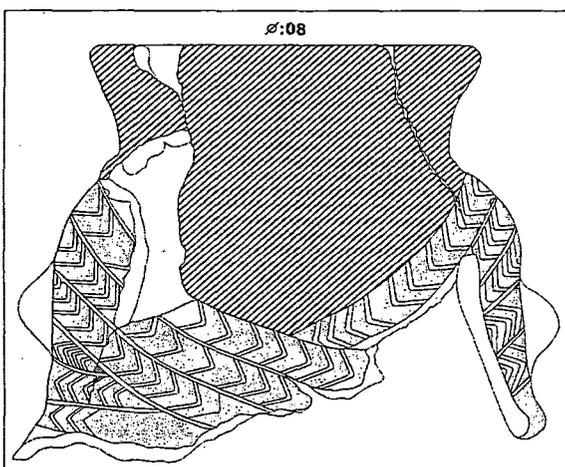
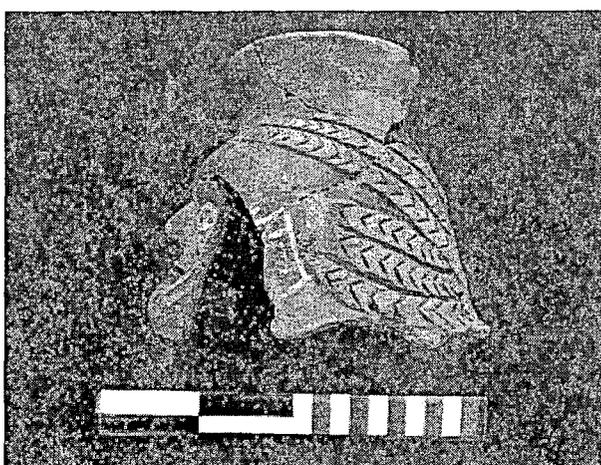
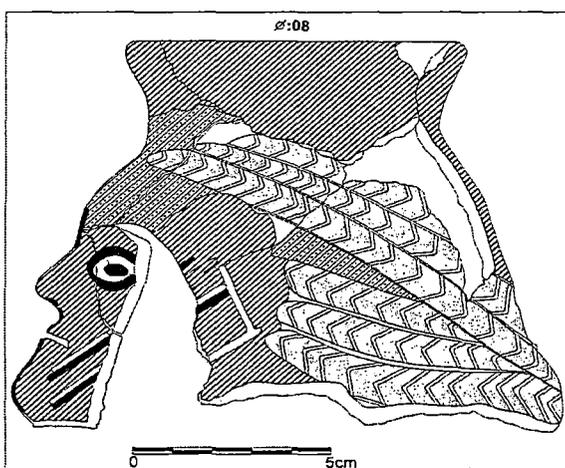
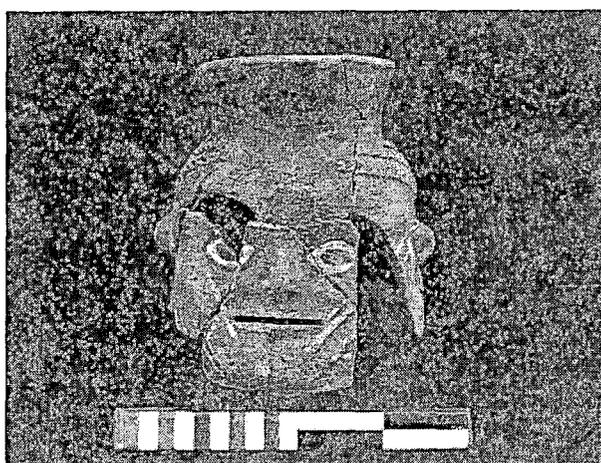
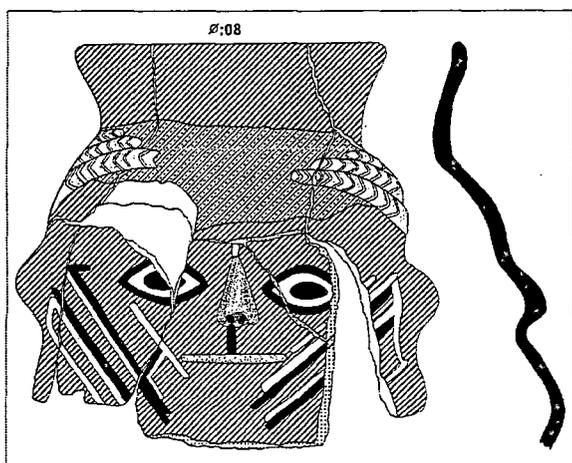


Fig. N° 24. Foto N° 49. Rostro escultórico. Contexto específico 2

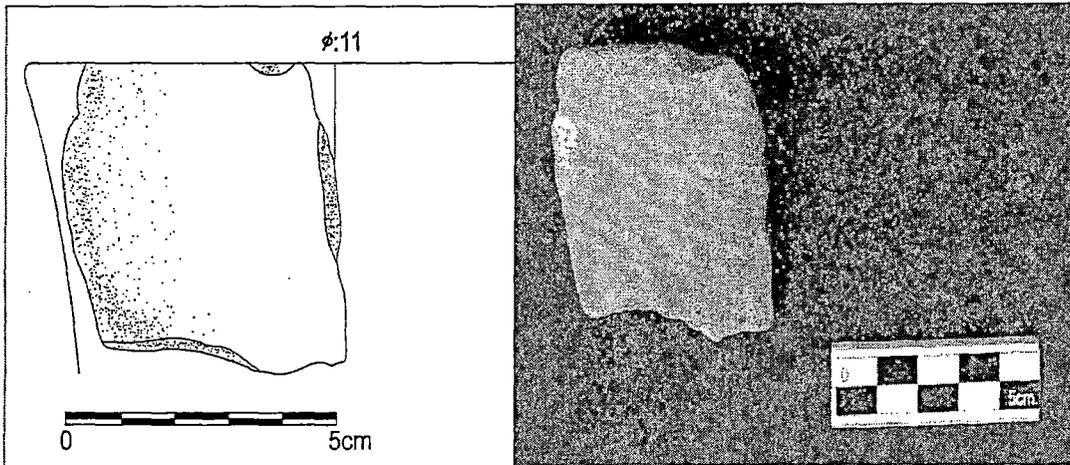


Fig. 25. Foto N° 50. Borde de vasija cerrada

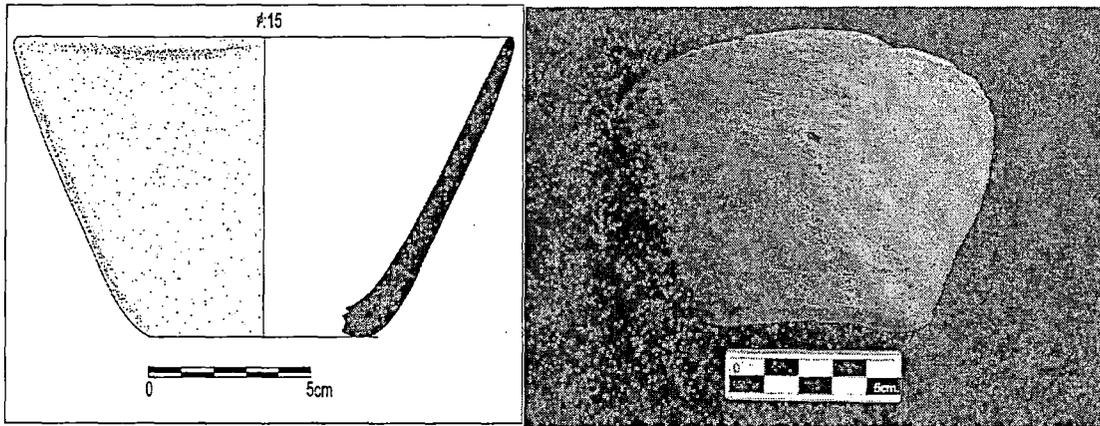


Fig. N° 26. Foto N° 51. Vasija abierta

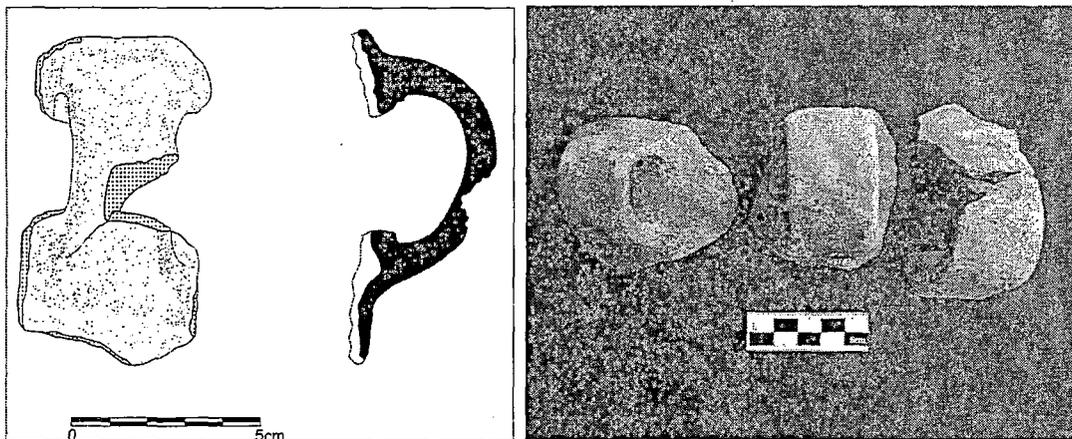


Fig. N° 27. Foto N° 52. Asas Chakipampa.

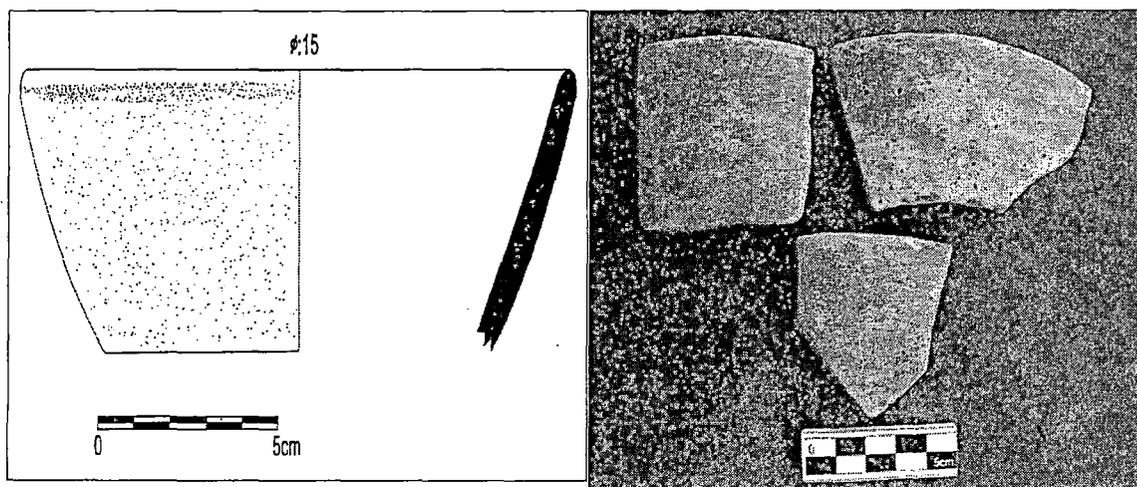


Fig. N° 28. Foto N° 53. Bordes de Vasijas abiertas

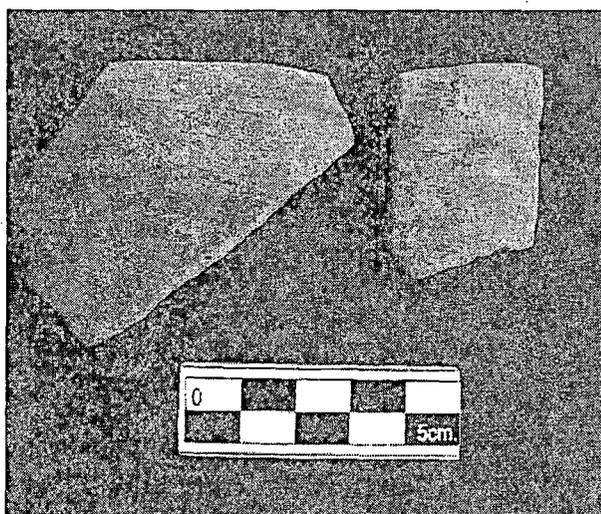
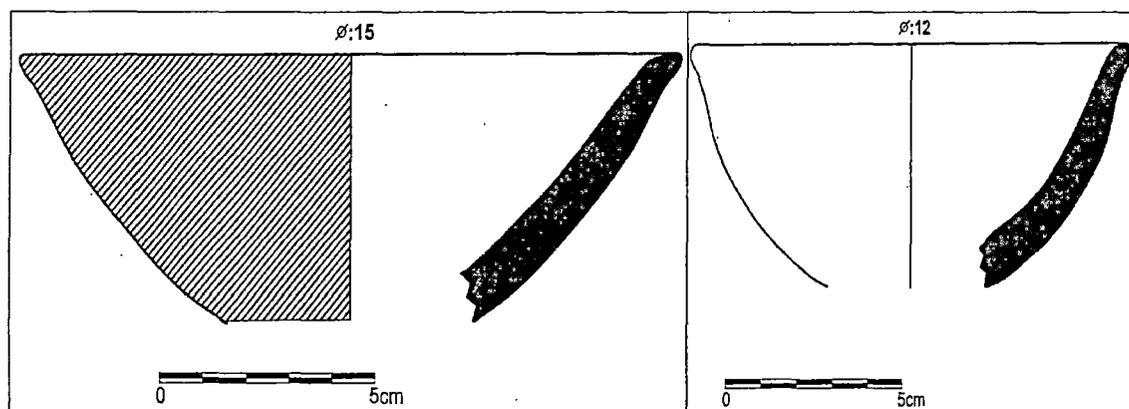


Fig. N° 29. Foto N° 54. Vasijas abiertas

#### 4.2.1.2.- Estilo Huamanga

Estilo conocido inicialmente como cerámica Viñaque Secular Menzel (1968) y posteriormente denominado como Huamanga por Benavides (1965) Lumbreras (1974) y Anders (1986), además este estilo es conocido como netamente de ámbito local, los tipos incluyen formas de ollas, escudillas, platos, cuencos, jarras, botellas y tazones, todos de función utilitaria o doméstica que pudo haber servido indistintamente para preparar los alimentos, como recipientes para líquido o para servir la comida, Ochatoma (2001), esto para la zona de Wari. Para el sitio de Panchama "A" se realizó con materia prima netamente local pero imitando los diversos motivos encontrados en la cerámica Huamanga de Ayacucho.

Para el estilo Huamanga de Panchama "A" se cuenta con 63 fragmentos diagnósticos en su mayoría corresponden a bordes de platos, cuencos, escudillas y cuerpos (Cuadro N° 06) los fragmentos que corresponden al cuerpo de vasija abierta posiblemente escudilla, presentan pasta de color beige con inclusión de restos orgánicos, mica, cuarzo y feldespatos en mínima cantidad, de textura medio granuloso y de consistencia semi compacta, además de tener un alisado tosco en superficie regularmente uniforme (parte interna) donde además contiene diseños de una línea ondulante de color negro seguido en la parte interna de una línea horizontal del mismo color y todo sobre un engobe de color rojo indio, este fragmento tiene un grosor de 7 mm. (Fig. N° 30), (Foto N° 55) una de las vasijas (escudilla) se reconstruyó parte de su estructura, de pasta naranja con inclusiones de feldespatos en mínima proporción, cuarzo, mica y cerámica molida, muestra una textura de grano

mediano a fino, cocción oxidante y un alisado ligeramente fino en superficie externa regular, es de borde directo, labio semi redondeado y cuerpo divergente, base ligeramente ovalada, modelada a mano, esta vasija además presenta engobe rojizo en la parte interna sobre la cual se realizó decoración de bandas verticales desde el borde hasta la base de la vasija con fondo de color blanco lechoso además de naranja y sobre el cual se encuentran líneas ondulantes de color negro con disposición vertical, mientras que en la banda de color blanco se puede apreciar figuras geométricas con disposición también vertical con puntos y pequeñas líneas de color negro, tiene un grosor de 8 mm. y una altura de 12.5 cm. (Fig. N° 31), (Foto N° 56).

En el contexto 01 (Contexto específico 3) se hallaron vasijas semi integras, al parecer se tratan de escudillas así como cuencos, presenta una boca de 17 a 19 cm. una altura de 7.4 cm. y una profundidad de 6.9 cm. De borde recto divergente, labio regularmente plano y base semi redondeado, cuya pasta es de color beige y una superficie interna alisada en engobe rojo, mientras que la superficie externa presenta un alisado simple en superficie regularmente uniforme de igual manera en engobe rojo, en el lado superior de la vasija se puede observar manchas negras debido a defectos de cocción; en la parte externa de la vasija se puede apreciar de igual manera diseños de banda horizontal de color blanco en cuyo interior se aprecia líneas ondulantes de color negro, estos diseños están ubicados cercanos al borde de la vasija, se halla en regular estado de conservación presentando algunos desgastes (erosionado) (Fig. N° 32), (Foto N° 57), también se recuperó algunos bordes diagnósticos de escudillas que presentan labio redondeado y ligeramente redondeado, una de

ellas biselado al interior, de borde recto y pasta de color naranja y gris con inclusiones de cuarzo, mica, feldespato y restos orgánicos, además de arena, de textura mediana, tiene un acabado superficial alisado y ligero pulido, método de manufactura es el modelado a mano, cocción oxidante completa, de engobe rojo en todo el fragmento, presentan en la parte interna líneas delgadas verticales y paralelas de color negro, parecido a los motivos de alas emplumadas definido por Menzel (1968), Ochatoma (2001) parecidas a la adición del triangular pendiente y que son adaptaciones de origen serrano. En el caso de la zona en estudio está integrada por figuras triangulares con líneas paralelas de color negro en su parte interna. Tiene un diámetro que va desde 17 a 20 cm. grosor de 5 a 7 mm.. y una altura de 6 a 9 cm. (Fig. N° 33-35), (Foto N° 58-60).

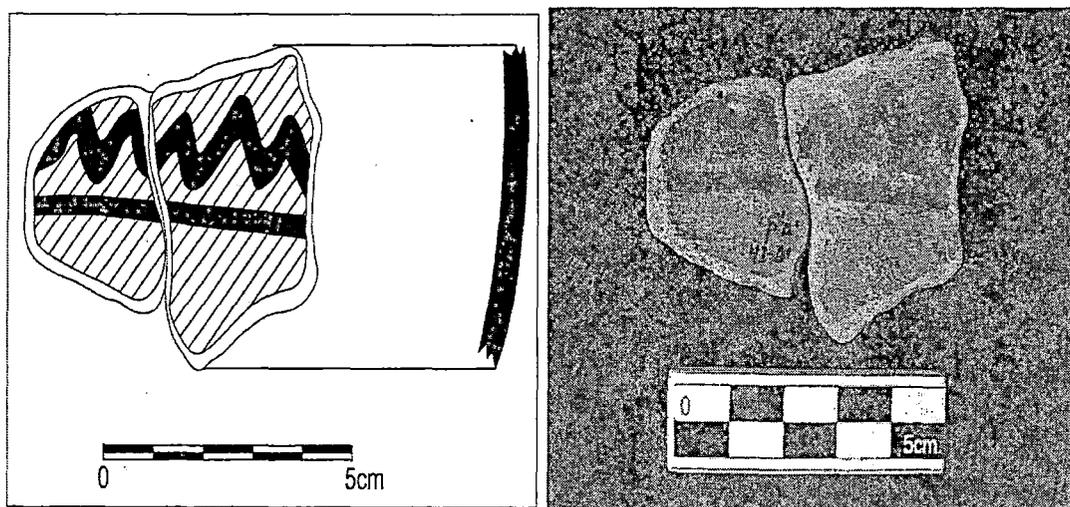


Fig. N° 30. Foto N° 55. Fragmento de cuerpo con diseño de líneas ondulantes de forma horizontal

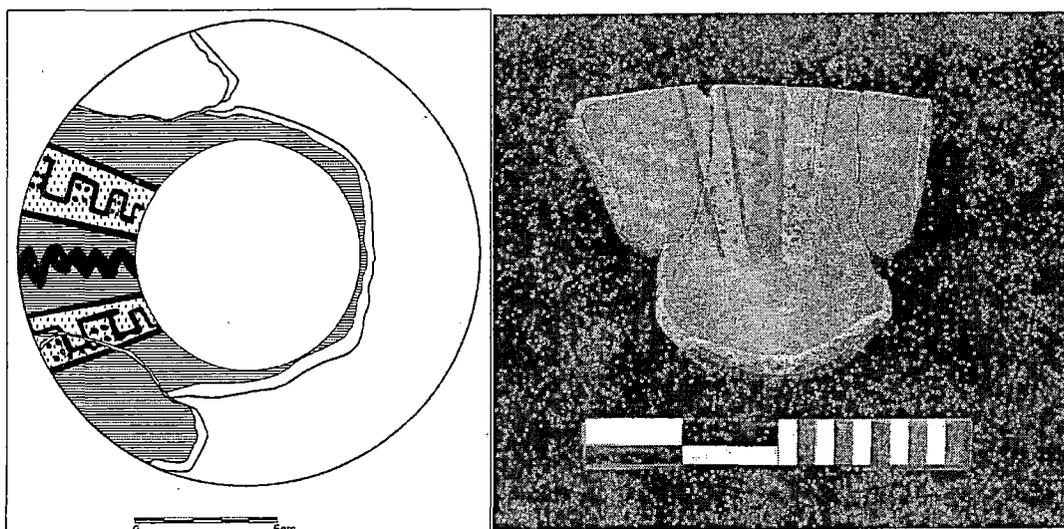


Fig. N° 31. Foto N° 56. Escudilla con diseños de líneas ondulantes de forma vertical

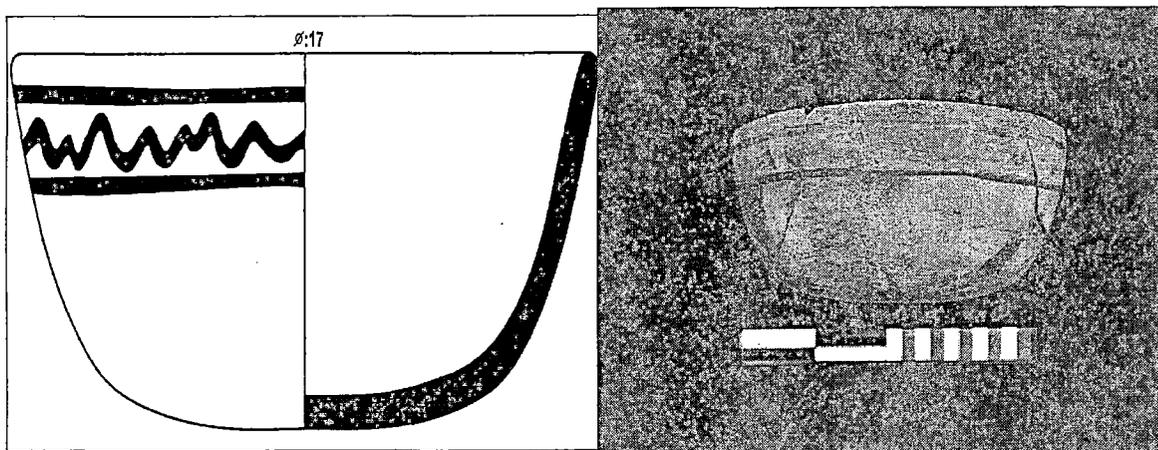


Fig. N° 32. Foto N° 57. Vasija abierta con diseño de líneas ondulantes

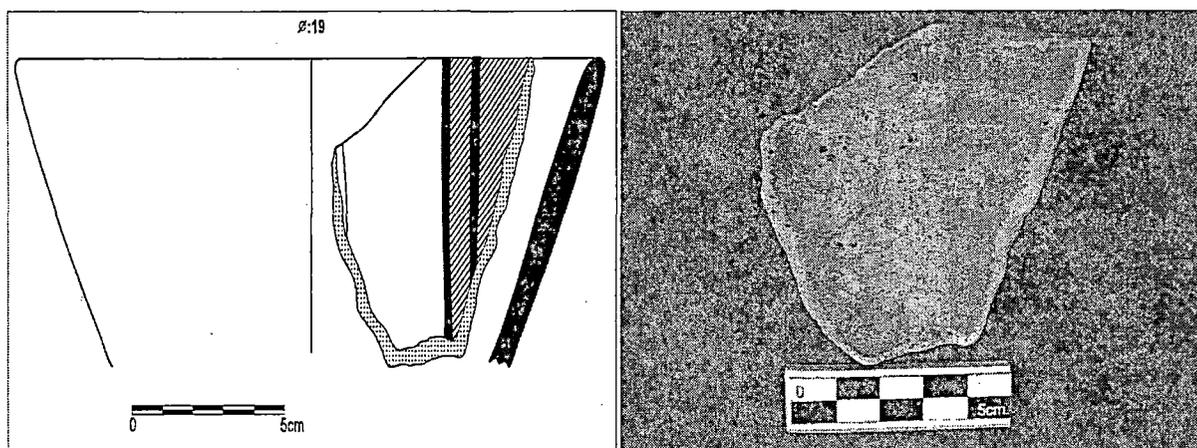


Fig. N° 58. Foto N° 50. Escudilla con líneas paralelas verticales

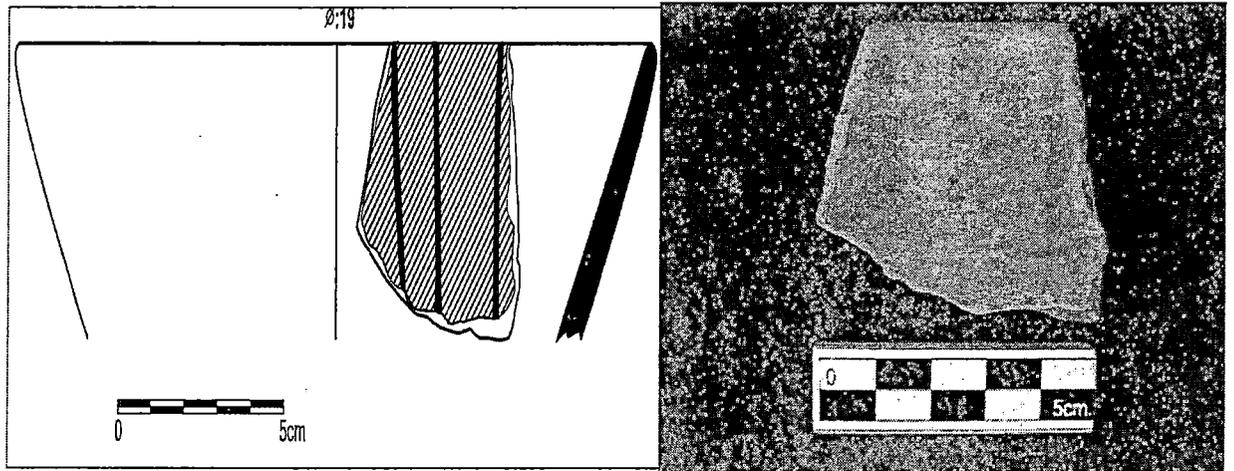


Fig. N° 34. Foto N° 59. Borde de escudilla con líneas paralelas verticales

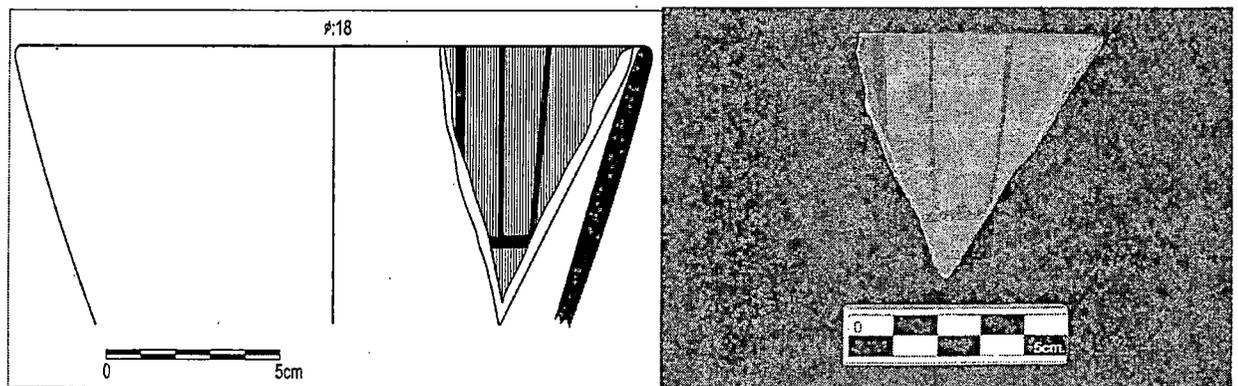


Fig. N° 35. Foto N° 60. Escudilla con líneas paralelas verticales

#### 4.2.1.3.- Estilo Ocros

Este estilo toma su nombre de un sitio localizado aproximadamente al sur este al pie de la planicie de Wari y en la parte superior de una quebrada llamada Tarawayco donde fue encontrado una significativa cantidad de fragmentos, forma parte del complejo arqueológico de Wari, Menzel (1986) este tipo de cerámica se caracteriza por presentar un color naranja en la superficie externa e interna debido al color natural de la arcilla, en efecto para el sitio de Panchama "A" se encontró 55 fragmentos de asas, bases, cuerpos y bordes

correspondiente a vasijas abiertas, entre escudillas, platos, cuencos, vasos además de una botella, ollas y jarras (vasijas cerradas), (Cuadro N° 06)

Una de estas vasijas cerradas presenta un 45% de su estado de conservación, se trata de un fragmento de parte del cuerpo y cuello de una botella de 19 cm. de altura y grosor de 7 mm. con una pasta de color naranja, el mismo color natural de la pasta donde solo se le dio un mínimo tratamiento con suficiente agua (falso engobe), además presenta inclusiones de componentes orgánicos, antidesgrasantes como feldespatos, mica, cuarzo, arena, presentando de esta manera una cocción oxidante completa con una textura medianamente fina, una superficie tosca con un alisado medianamente fino, de igual manera en la parte interna se puede observar una textura áspera, la parte conservada corresponde al cuello de forma cóncava y cilíndrico ligeramente, se trata de una cara gollete de paredes rectas, aquí la parte conservada es una sección (aplicación) de la boca y la nariz en alto relieve, el cuerpo es de forma globular convexo, en esta parte se puede también apreciar una parte de la asa de esta botella de forma cintada y en posición vertical. Este objeto se hallaba al momento de la excavación fragmentada y unida a varios fragmentos que posiblemente fueron abandonados, o tal vez fueron parte de un ritual (ofrendas) inicialmente se trataron de manera segura de vasijas íntegras, que posteriormente se desintegraron, una de las posibles explicaciones puede ser que sucedieron estas cosas al momento de la reocupación que sufrió este sitio tiempo después. (Fig. N° 36), (Foto N° 61).

También para este estilo se cuenta con bordes de vasijas abiertas como ollas, escudillas, tazones, platos y vasos, sin presencia de motivos, todas de

pasta anaranjada, algunas escudillas presenta núcleo central gris esto debido a defectos de cocción, con inclusiones de material orgánico, estos son perceptibles por las pequeñas cavidades que dejaron al ser sometidos a cocción, también presenta mica, cuarzo y arena, utilizadas como desgrasantes, el tipo de manufactura es el modelado a mano , todas de textura media a fina, consistencia compacta a semi compacta, la mayoría de los fragmentos tiene en superficie externa como interna un ligero tratamiento de alisado sobre superficie regularmente uniforme, los objetos no presentan motivo alguno, se podría suponer que todos estos objetos son de carácter doméstico, cuyo diámetro en las ollas es de 16 a 18 cm. un grosor de 6 a 9 mm. (Fig. N° 39), mientras que las escudillas tienen un diámetro de 15 a 19 cm. una altura de 3 a 6 cm. y un grosor de 4 a 6 mm. (Fig. N° 37) los cuencos tienen un diámetro de 10 a 13 cm. altura de 3 a 5 cm. y un grosor de 6 a 9 mm. Además de un tazón (Fig. N° 38) y un vaso fragmentado (Foto N° 63).

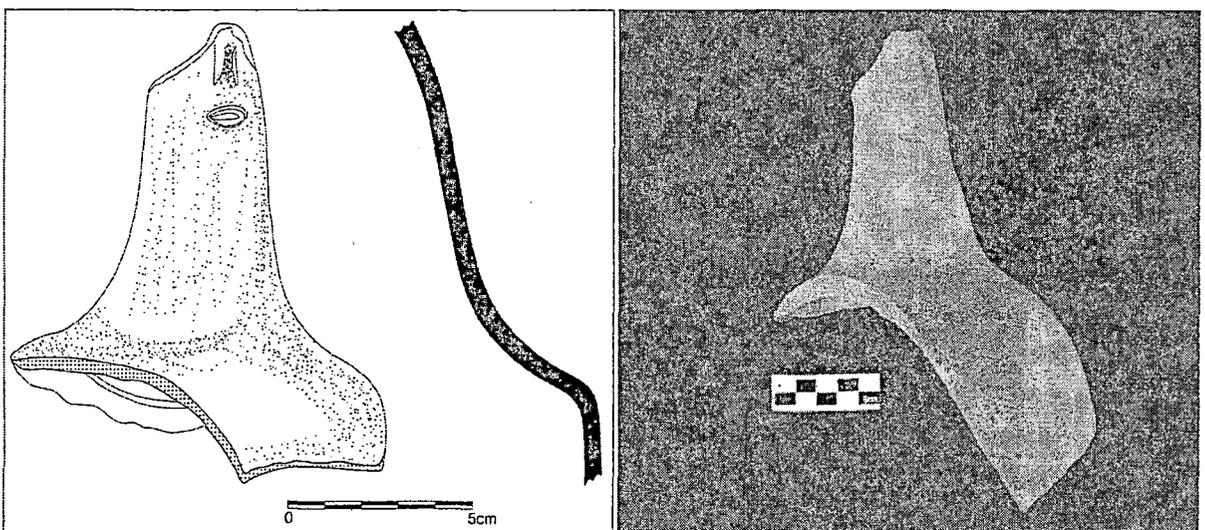


Fig. N° 36. Foto N° 61. Vasija cerrada del estilo Ocros

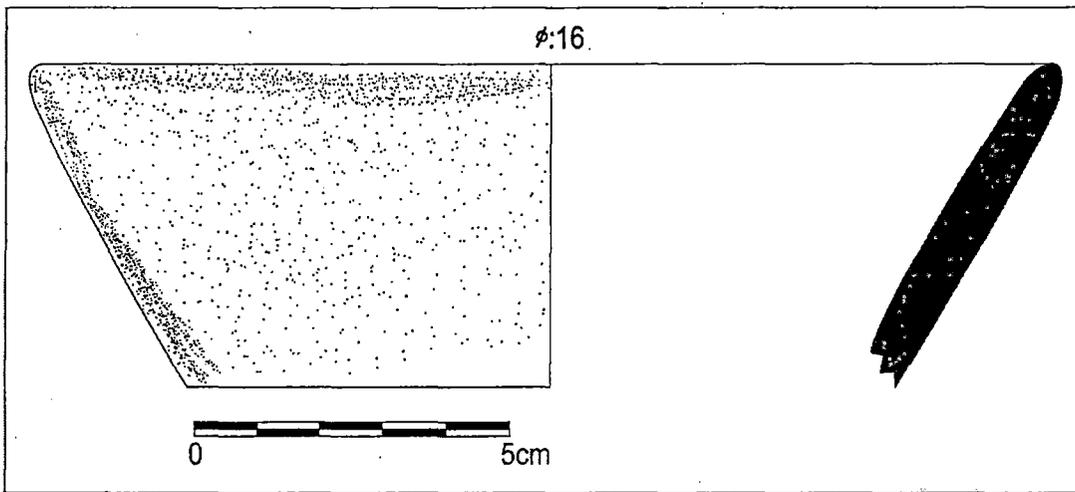
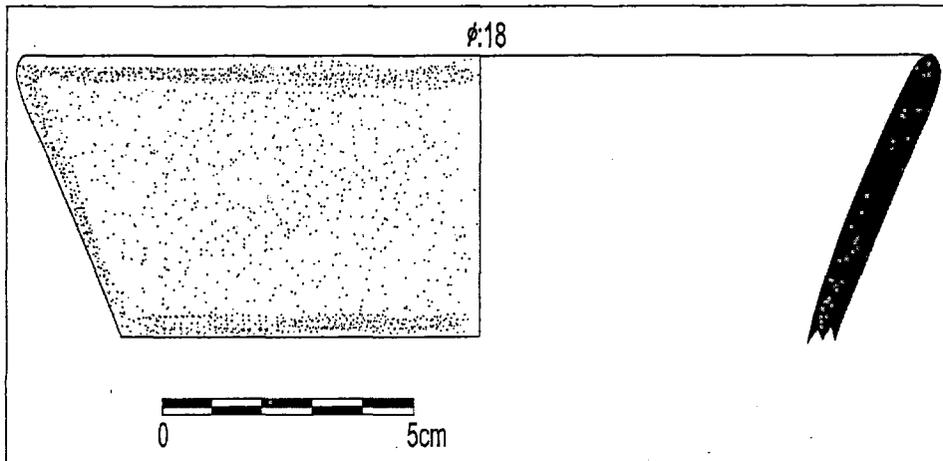


Fig. N° 37. Escudillas sin diseño del estilo Ocros

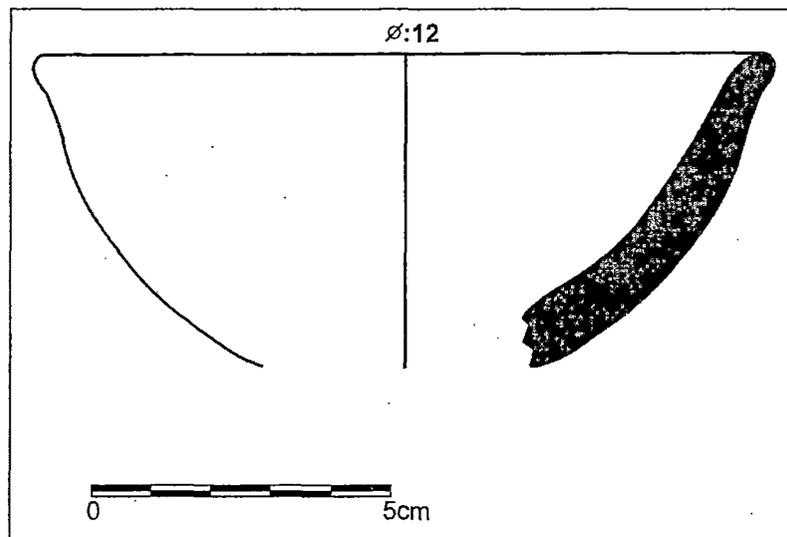


Fig. N° 38. Vasija abierta del estilo Ocros

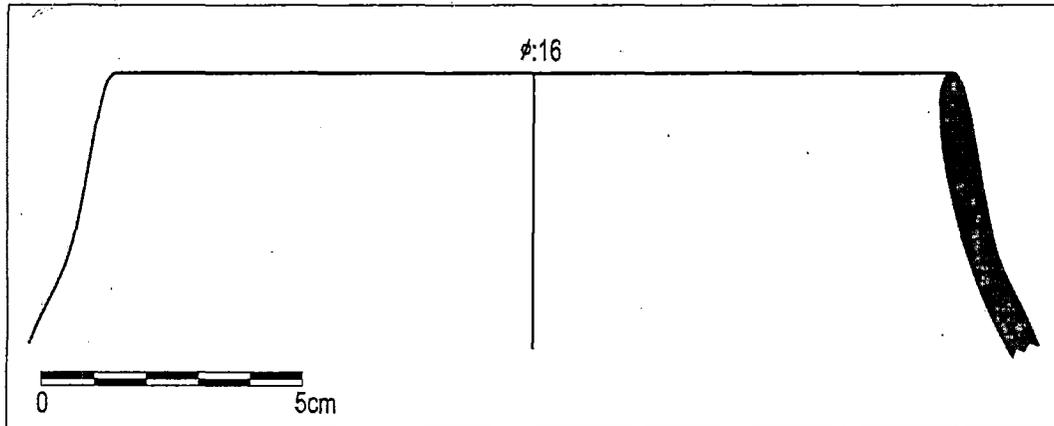


Fig. N° 39. Olla Ocros

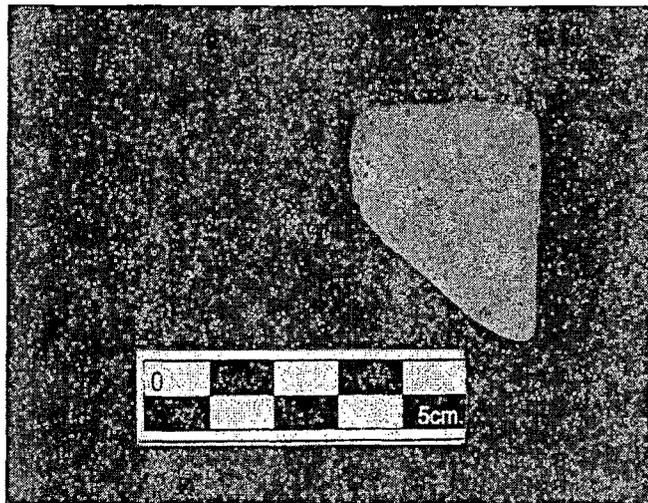


Foto N° 62. Fragmento de borde de vasija abierta

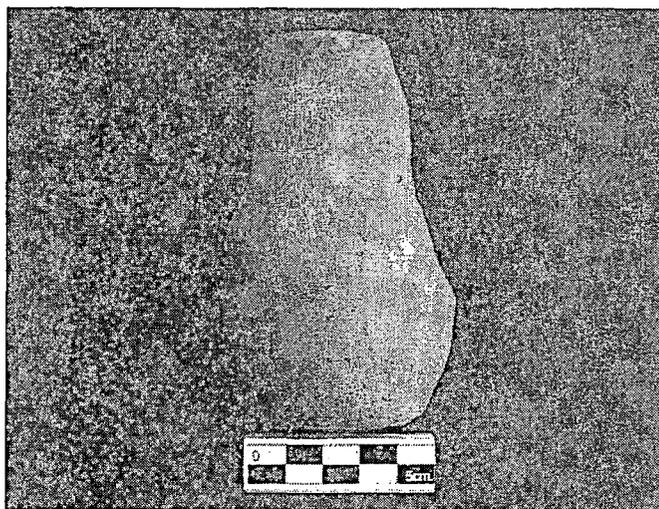


Foto N° 63. Vaso del estilo Ocros

#### **4.2.1.4.- Estilo Wari Negro**

Este estilo es definido por Menzel, (1968) como Wari negro decorado, es llamado así por el engobe base y pasta negra que lo caracteriza, también manifiesta que este estilo es básicamente ceremonial y de la clase de elites, porque aparecen asociados siempre a grupos ceremoniales.

A este estilo corresponde 14 fragmentos en su mayoría vasijas abiertas como escudillas y cuencos además de algunos fragmentos de ollas (cuadro N° 06), se trata de escudillas de labio ligeramente redondeado, borde recto y evertido, pasta oscura y anaranjada, con inclusiones de antiplásticos, mayormente de arena, mica y en menor proporción feldespatos y restos orgánicos, son de textura media y granuloso, consistencia semi compacta, estos fragmentos comparten las mismas características en el tipo de manufactura que es el modelado a mano entre otras características en cuanto a las formas, ninguno contiene motivos decorativos, cocción oxidante, tiene un acabado superficial alisado y un ligero pulido, en algunas de ellas es notoria el emparejamiento que se le dio con alguna herramienta posiblemente paleta o brocheta y otras con marcadas estrías, todas con engobe que cubre la superficie interna como externa de color negro, tienen un diámetro de 15 a, 18 cm. altura de 5 a 8 cm. y un grosor que varía desde 4 a 7 mm. (Foto N° 64).

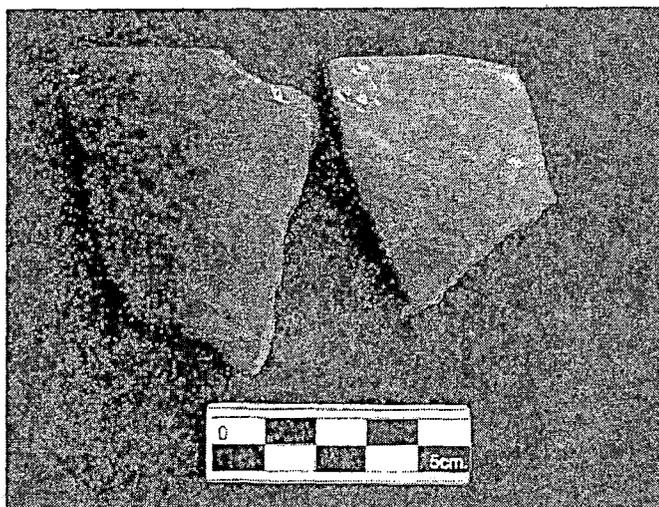


Foto N° 64. Bordes de escudillas

#### 4.2.2.- Cerámica del Periodo de los Estados Regionales / Intermedio Tardío.

En el Cusco la cultura que representa a este período post Wari se denomina Killke y Lucre, en Ayacucho se conoce como la cultura Chanka, en Puno los Aymaras y en Huancavelica los Asto. Con relación a Apurímac resulta hasta cierta forma especulativo si denominamos a la cerámica de este período con cualquiera de los nombres de las culturas antes citadas, más bien es oportuno para proponer el nombre de la “Cultura Cotabambas” en base a la información obtenida de fuentes documentales que dan cuenta de varias naciones independientes que los Incas anexaron al imperio del Tahuantinsuyo, además de la continuidad de tradición alfarera que se inició en Fuerabamba desde el período Formativo Inferior.

Muchas estructuras de esta época aparecen superpuestas a la ocupación Wari, es el caso concreto del sitio Panchama “A”, Llactapata, Sillaccasa “A”, Honoccochaqoc y Panchama “C2” de donde proceden las muestras más

significativas de la cultura Cotabambas durante el periodo de los Estados Regionales o Intermedio Tardío.

Las formas de las vasijas son por lo general cántaros con aplicaciones de ojos nariz y boca hecho a base de pastillaje, ollas, cuencos, jarras y cántaros, decorados siguiendo la tradición Wari y recreando nuevos diseños de líneas entrecruzadas, paralelas y onduladas dispuestas en sentido vertical y horizontal como si se tratara de la presentación de la trama y urdimbre de los tejidos, hay también figuras de rombos, círculos y puntos parecidos a la cerámica Huaro o Cotacalle del Cusco.

Para este periodo se contabilizo 48 fragmentos entre bordes y asas de ollas, cantaros vasos y jarras (Cuadro N° 07) halladas en la capa precedente del piso, entremezclada con los objetos de los contextos específicos, presentan pasta de color marrón claro a marrón oscuro con núcleo central gris con marcada presencia de arena, cuarzo, mica, feldespato y restos orgánicos por las pequeñas cavidades dejadas al momento de la cocción, el método de manufactura empleada en su elaboración es el modelado a mano, presenta una superficie muy irregular y tosca, se puede decir que presenta un ligero tratamiento con marcadas estrías tanto en el lado interno como externo de la vasija, de textura mediana, por las deficiencias presentes tanto en el color de la pasta y las manchas oscuras en superficie se puede decir que fue sometido a un horno abierto de atmosfera oxidante, los cántaros presentan borde evertido convergente y ligeramente recto, labio redondeado, expandido y cuerpo convergente. Uno de los fragmentos trata de un cuello de cántaro (vasija cerrada) de labio ligeramente redondeado expandido al exterior, cuello con

borde ligeramente cóncavo, presenta una aplicación en alto relieve de forma semi circular ubicado en el cuello de la vasija (lado externo) la pasta es de color beige, sin engobe con un alisado tosco como parte del tratamiento superficial externo y con marcadas estrías. Los cantaros tiene un diámetro de 10 cm. y un grosor que varía entre 7 mm. a 1 cm. mientras que las ollas tiene un diámetro que varía entre 10 a 13 cm. altura de 5 a 7 cm. y un grosor de 6 a 9 mm. (Fig. N° 40-42), (Foto N° 65-67)

Dentro del contexto 01 (Contexto específico 4) se halló un fragmento al parecer de un cántaro, corresponde a una cara gollete de pasta color rojo con inclusiones de antiplásticos, de textura media y consistencia semi compacta, tiene como acabado superficial un alisado simple, este fragmento no presenta engobe, la cara gollete presenta un ojo en alto relieve y hacia el costado se puede observar aplicaciones en alto relieve de una banda vertical y dentro de las cuales se hallan incisiones oblicuas como una V invertida, la técnica aplicada fue el modelado a mano, este fragmento presenta un grosor de 7 mm.

Mientras que en el contexto específico 7 junto a varios fragmentos se encontró una jarra con borde curvo divergente hacia el exterior además de labio redondeado y cuerpo globular, base cónica y cuello cóncavo, las asas son cintadas con disposición vertical, este objeto presenta una altura de 30 cm. y 22 cm. de ancho y un grosor de 9 mm. sin motivos ni decoración alguna, presenta alisado tosco en superficie regularmente uniforme, pasta de color beige con núcleo central gris debido a defectos de cocción, de textura media y consistencia semi compacta con presencia de arena, mica, feldespatos y

componentes orgánicos, hallándose en regular estado de conservación y en ella se puede apreciar restos de hollín en la base del objeto. (Foto N° 68).

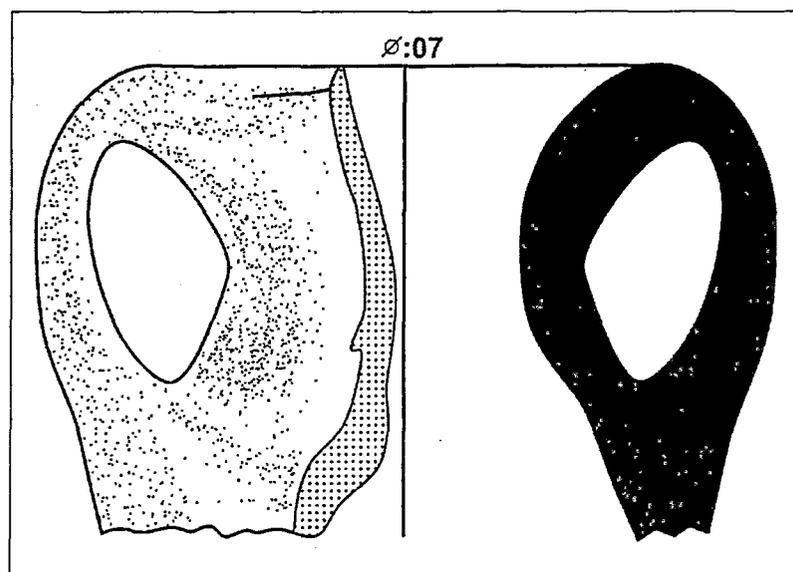


Fig. N° 40

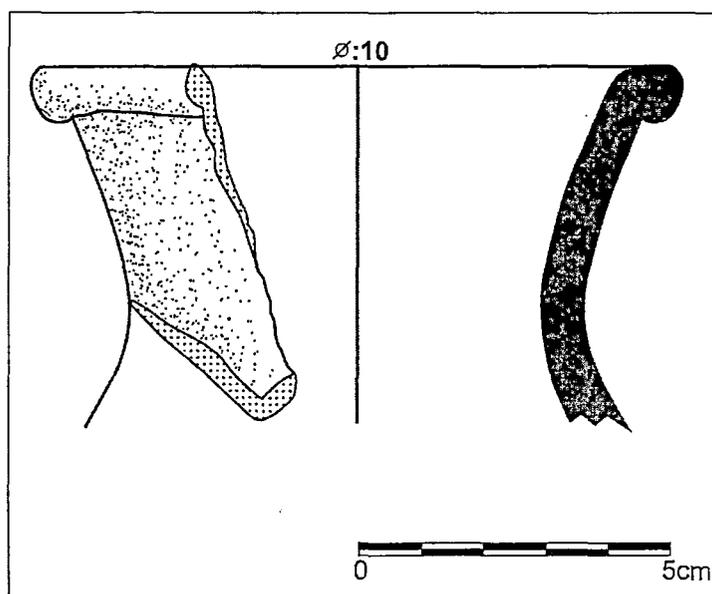


Fig. N° 41

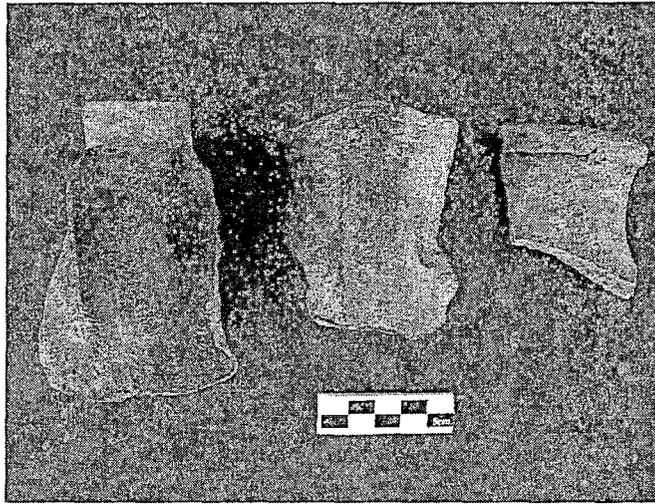


Foto N° 65

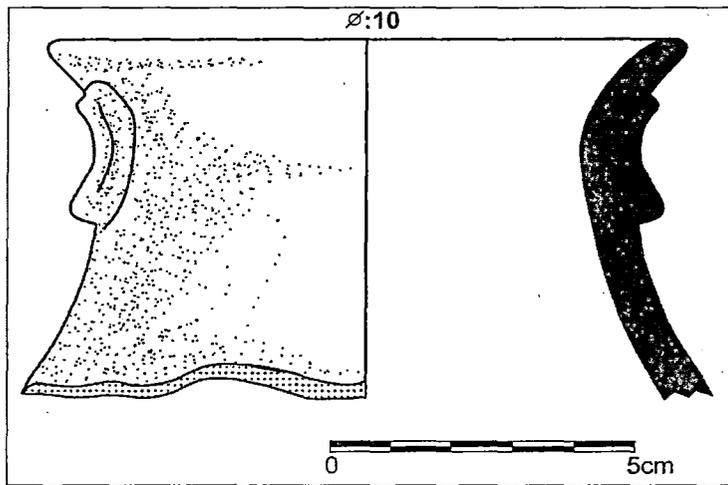


Fig. N° 42

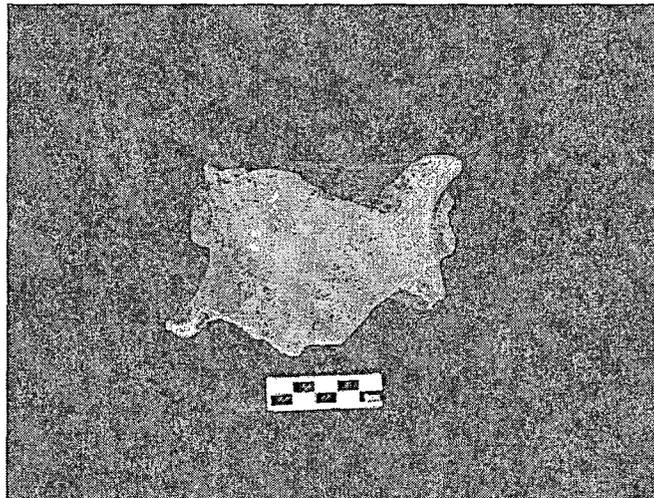


Foto N° 66

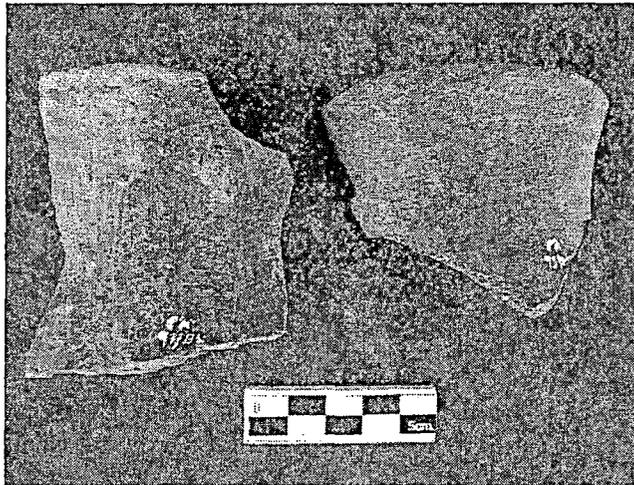


Foto N° 67. Bordos de posible cántaros

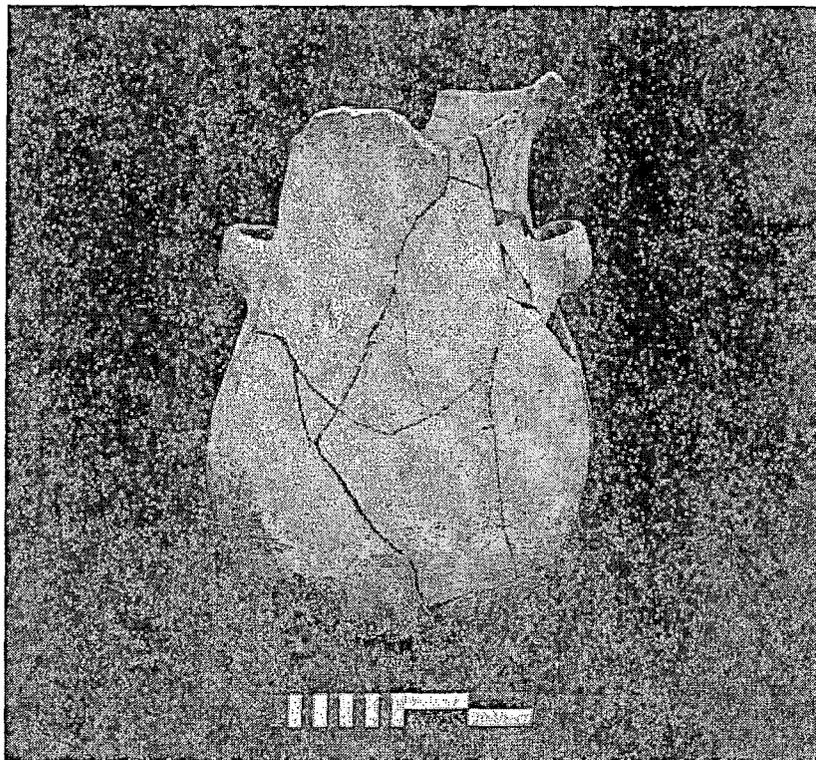
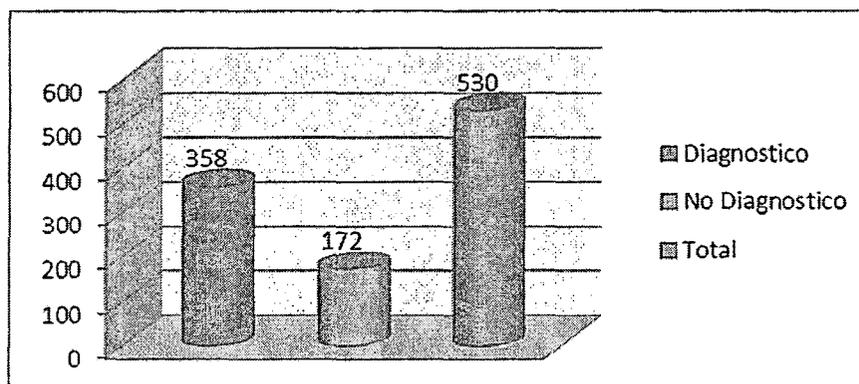


Foto N° 68. Vasija cerrada

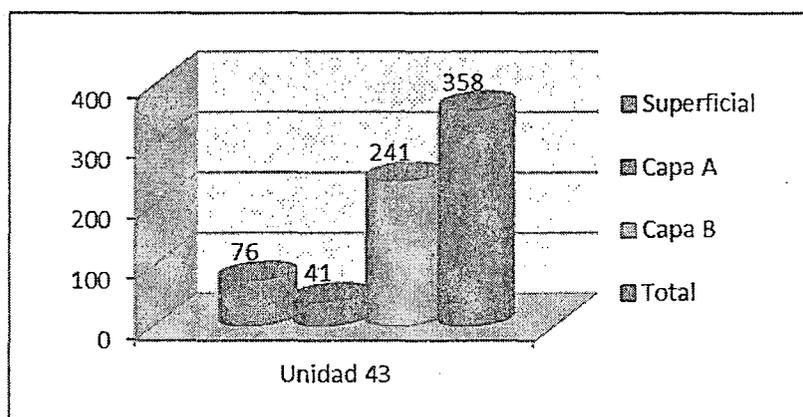
**CUADRO N° 01. MATERIALES DIAGNÓSTICOS Y NO DIAGNÓSTICOS**

Procedencia	PANCHAMA "A"		
Material	Diagnóstico	No Diagnóstico	Total
Unidad 43	358	172	530



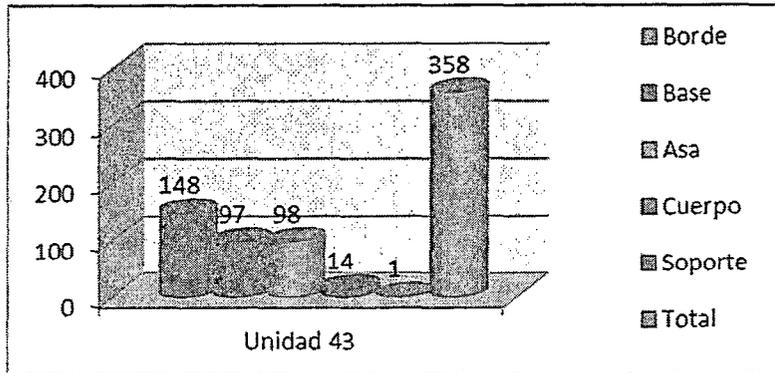
**CUADRO N° 02. CANTIDAD DE MATERIAL DIAGNÓSTICO POR CAPAS**

Procedencia	PANCHAMA "A"			
	CAPAS			
Unidad 43	Superficial	Capa A	Capa B	Total
	76	41	241	358



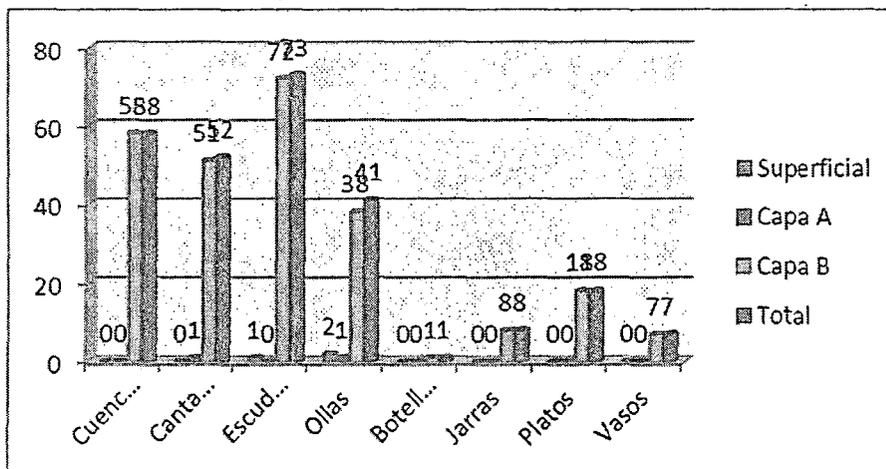
**CUADRO N° 03. FRECUENCIA POR FORMAS DE VASIJAS**

Procedencia	Morfología					Total
	Borde	Base	Asa	Cuerpo	Soporte	
Unidad 43	148	97	98	14	1	358



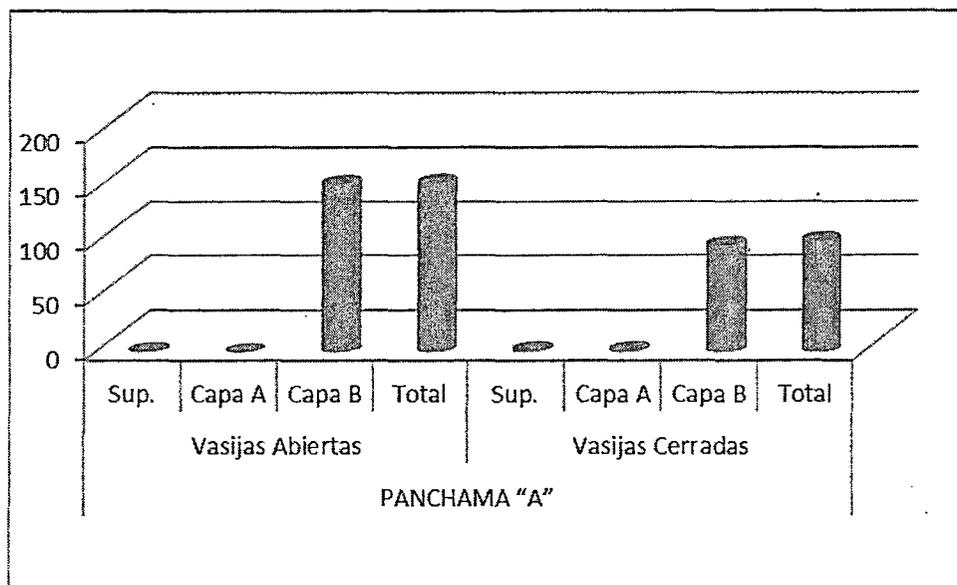
**CUADRO N° 04. CATEGORIAS FORMALES POR CAPAS**

Procedencia	PANCHAMA "A"			
	CAPAS			Total
Unidad 43	Superficial	Capa A	Capa B	
Cuencos	X	x	58	58
Cantaros	X	1	51	52
Escudillas	1	x	72	73
Ollas	2	1	38	41
Botellas	X	x	1	1
Jarras	X	x	8	8
Platos	X	x	18	18
Vasos	X	x	7	7
Total	3	2	253	Total General 258



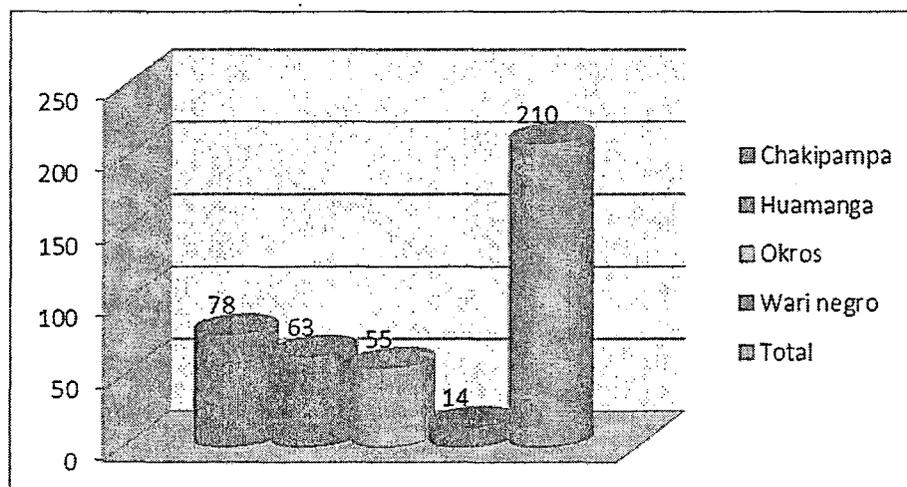
**CUADRO N° 05. DISTRIBUCIÓN DE VASIJAS ABIERTAS Y CERRADAS POR CAPAS**

Procedencia	PANCHAMA "A"								Total general
	Vasijas Abiertas				Vasijas Cerradas				
Capas	Sup.	Capa A	Capa B	Total	Sup.	Capa A	Capa B	Total	
Unidad 43	1	x	155	156	2	2	98	102	258



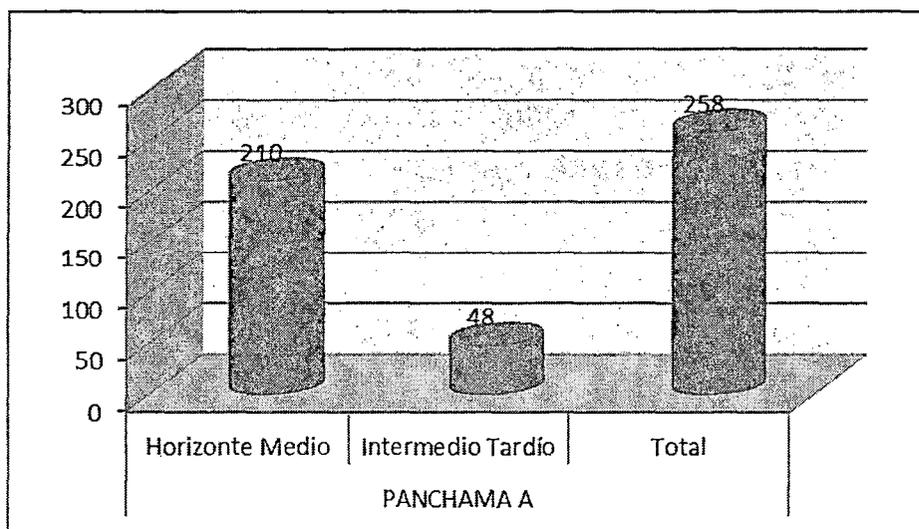
**CUADRO N° 06. CANTIDAD POR ESTILOS DEL HORIZONTE MEDIO**

Procedencia	PANCHAMA "A"				
	Horizonte Medio				
Periodo	Chakipampa	Huamanga	Okros	Wari negro	Total
Unidad 43	78	63	55	14	210



**CUADRO N° 07. FILIACIÓN CULTURAL DE MATERIAL DIAGNÓSTICO**

Procedencia	PANCHAMA "A"		
Periodo	Horizonte Medio	Intermedio Tardío	Total
Unidad 43	210	48	258



### 4.3.- Artefactos Líticos

Los artefactos líticos hallados en Panchama "A" son escasos, contamos con una muestra de 10 artefactos: 3 puntas de proyectil elaborado en obsidiana, 1 cuchillo elaborado en jaspe, 4 chancadores o trituradores y 1 mortero fragmentado, estos últimos de cantos rodados con desgaste en los extremos distal y proximal los cuales pudieron haber sido utilizados como martillos o trituradores de alimentos vegetales y/o en talleres de producción como en la trituración de arcillas y tintes naturales y un núcleo de jaspe; proceden en su totalidad de las unidades domesticas asociadas a los recintos de la ocupación tardía de Panchama "A". (Cuadro N° 08)

Estos fueron analizados con la finalidad de poder determinar la posible funcionalidad que cumplieron estos artefactos en el asentamiento de Panchama "A", para lo cual se tomó en cuenta las metodologías de clasificación propuestos por Bate (1969), Lavallo (1970) así como las desarrolladas por Ochatoma y Cabrera (2001) donde además toman en cuenta el principio de asociación.

Los criterios manejados para la clasificación y su posterior descripción son identificar la materia prima que son las diferentes rocas ígneas que fueron seleccionadas teniendo en cuenta las diferentes características y dureza para el tallado o la elaboración de los diferentes artefactos; entre estos se encuentran la obsidiana, granito y jaspe, luego se identificó la técnica de manufactura que es la manera como fueron elaborados los diferentes artefactos, ya sea a manera de percusión, abrasión o presión, así como la variabilidad en el golpe de desprendimiento de la materia prima y por último la

posible función de cada artefacto comparando formas y el modo de desgaste del artefacto, además de la descripción de ciertas características atribuibles a cada artefacto.

#### **4.3.1.- Industria de piedra tallada**

Dentro de esta industria se consideran a todos los artefactos que evidencian huellas de haber sido trabajadas a través de la técnica de percusión, para este fin fue necesario el uso de un objeto duro a manera de martillo con el que se golpea la matriz o núcleo cuyo fin es el de obtener y desprender lascas, laminas y esquirlas utilizables.

##### **A).-Núcleos**

Referida a la metería prima del cual se obtuvieron las diferentes variedades de lascas y láminas, son de diversos tipos de rocas y de variado tamaño, en Panchama "A" se registró una sola muestra, hallada en el espacio arquitectónico 42 relacionada a una ocupación posterior al Horizonte Medio, hallada sobre el nivel de piso, de color blanquecino lechoso con manchas plumizas, materia prima posiblemente jaspe, de forma poliédrica, de 9.5 x 6 cm. de diámetro aproximadamente, con desgaste o desprendimiento posiblemente de lascas y láminas, se encuentra en regular estado de conservación. (Foto N° 69).

##### **B).- Lascas**

"Son astillas cuyo largo es menos dos veces el ancho. Se trata de todo fragmento obtenido de un núcleo o materia prima al ser lascado o percutido,

presenta siempre una plataforma de percusión y dos caras distintas llamadas cara dorsal y cara ventral” (Ochatoma y Cabrera 2001:119)

Hay dos tipos de lascas, con modificación y sin modificación, para nuestro caso contamos con 4 fragmentos de lascas con modificación: el primer artefacto tiene como materia prima la obsidiana, presenta un estado retocado con inclinación semi abrupta bilateral, repartición continua y un tipo de talón liso, además presenta pocas ondas de propagación tanto en la cara ventral y dorsal, se trata de una artefacto punzo cortante de 3.7 cm. de largo por 3 cm. de ancho, hallada sobre piso del espacio arquitectónico N° 31 a 80 cm. de lado norte y a 1.20 metros de lado oeste, se encuentra en regular estado de conservación. (Foto N° 70).

En el espacio arquitectónico 35 en la capa B sobre el nivel de piso se halló dos artefactos fragmentados, corresponde al contexto 03, tiene como materia prima la obsidiana, tiene retoque bilateral con inclinación semi abrupta, repartición continua, uno de los artefactos se encuentra fragmentada en la parte distal, parte penetrante y activa, mientras que la parte basal se encuentra intacta, tiene 3.5 cm. de largo por 2.5 cm. de ancho. (Foto N° 71), mientras que el otro artefacto presenta fractura por la mitad, de igual manera muestra retoques escaliformes e inclinación semi abrupta en ambas caras, ubicado sobre el piso de este espacio, con 4.8 cm. de largo por 2.8 cm. de ancho (Foto N° 72) se trata de artefactos punzo cortantes.

En el espacio arquitectónico 39 sobre piso se halló un artefacto cortante posiblemente cuchillo, elaborado en jaspe, de color blanco lechoso con algunas manchas de color naranja, la parte distal que viene a ser la parte activa

presenta pequeños retoques (acerradas y/o denticuladas) con inclinación semi abrupta, ubicada a 60 cm. de lado sur en relación al espacio y a 40 cm. de lado oeste, tiene 7 cm. de largo por 3 cm. de ancho. (Foto N° 73).

Mientras que en la industria de piedra tallada y picada cuyas características son las de ser artefactos agrícolas no se halló ningún tipo de evidencia.

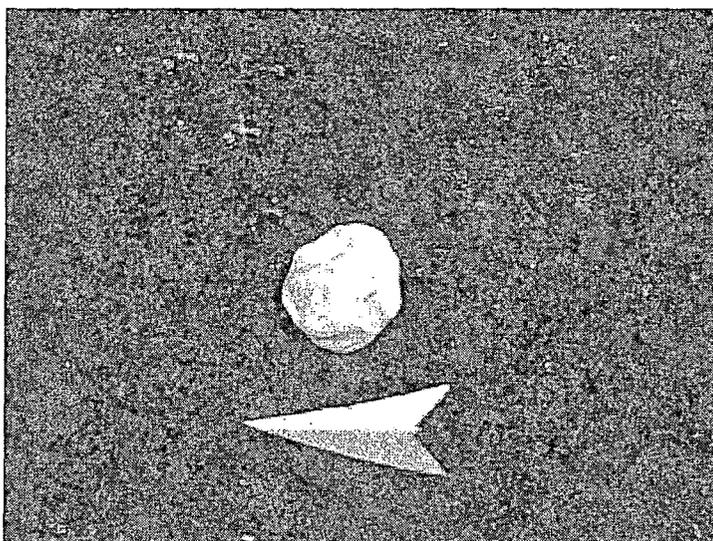


Foto N° 69. Núcleo de jaspe hallado en EA 42. Capa B

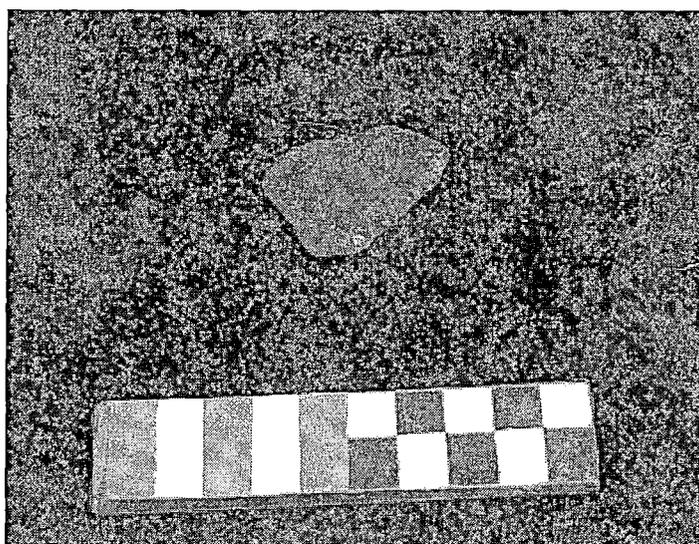


Foto N° 70. Punta de proyectil hallada sobre piso en EA 31

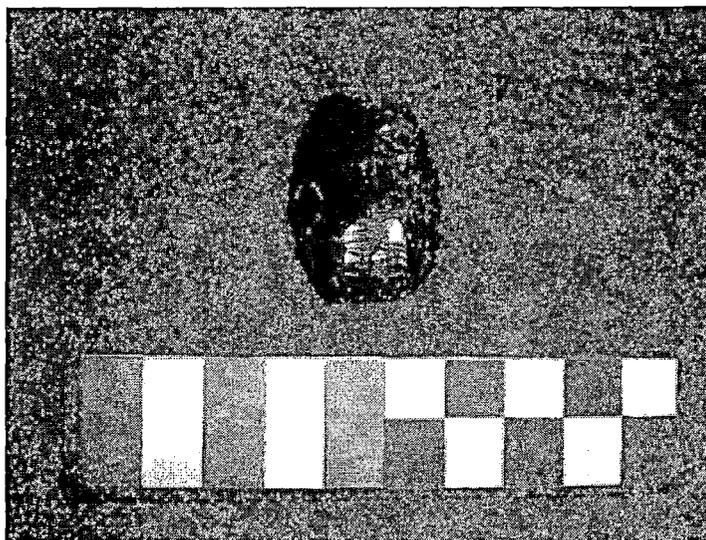


Foto N° 71. Punta de proyectil fragmentado hallada sobre piso en EA 31

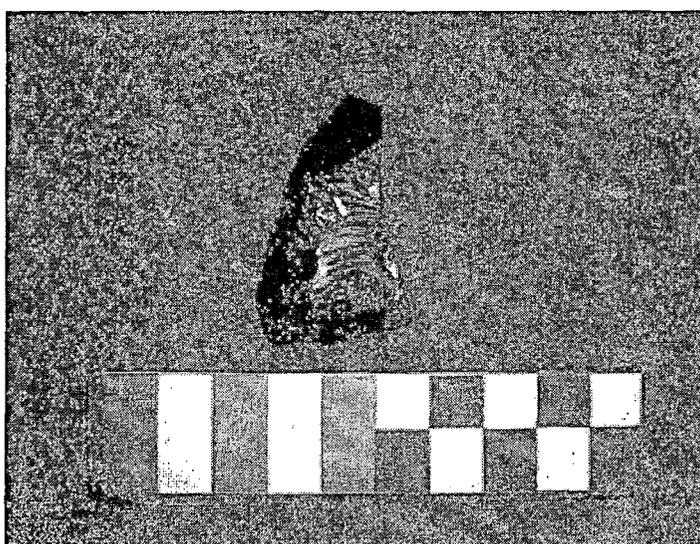


Foto N° 72. Punta de proyectil fragmentado. EA 35

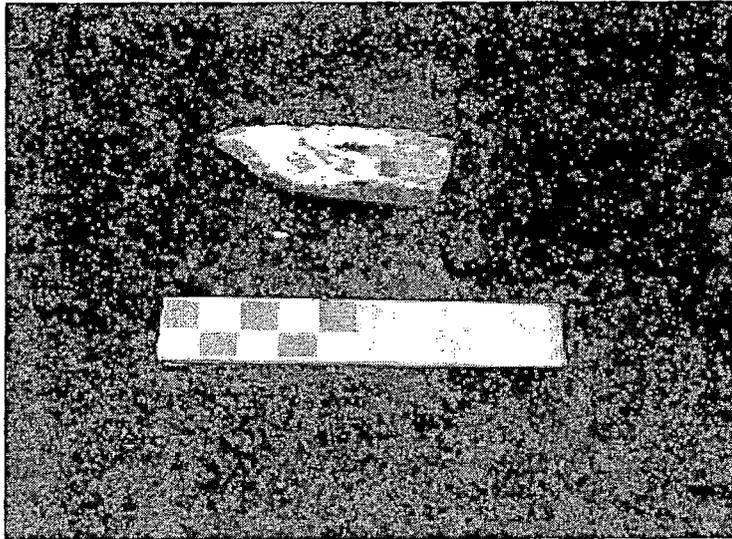


Foto N° 73. Artefacto cortante hallado sobre piso. EA 39

#### **4.3.2.- Industria de piedra pulida**

Dentro de esta industria se consideran a los artefactos que presentan evidencias de haber sido desgastados y pulidos por abrasión, para el sitio de Panchama "A" se identificó 4 artefactos, posiblemente se trate de machacadores y percutores, presenta diversas formas entre alargadas, ovoides y redondas, corresponden a cantos rodados y granito que fueron utilizados tal cual fueron encontrados ya que no presentan huellas de fabricación, estos artefactos muestran una parte activa (huellas de uso) que generalmente está ubicada en la parte redondeada, tienen entre 7 a 18 cm. de largo por 4 a 12 cm. de ancho, cuya funcionalidad está vinculada a actividades específicas como la molienda ya sea de restos vegetales así como en la trituración de bloques de terrones de arcilla. (Foto N° 73-76); también para esta industria contamos con otro artefacto lítico elaborado sobre canto rodado desgastado y pulido por abrasión, se trata de un mortero fragmentado ubicado a 90 cm. de

lado este y a 50 cm. de lado sur en relación al espacio arquitectónico 39 hallada sobre piso, de 16 cm. de largo, una altura de 12 cm. y una profundidad de 5 cm. (parte activa), este objeto tuvo por funcionalidad la de servir en actividades domésticas como moler, machacar granos o especies afines, así como en la actividad alfarera como en la trituration de tintes utilizados en la decoración de ceramios. (Foto N° 77).

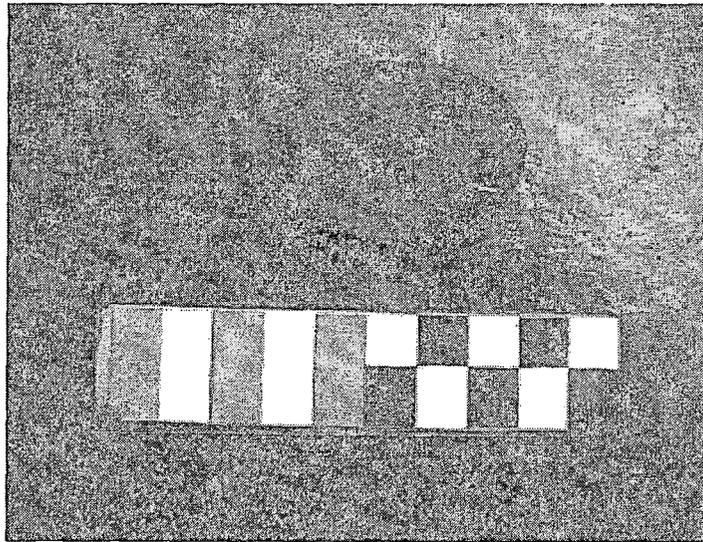


Foto N° 73. Artefacto lítico. U: 43. Capa B.

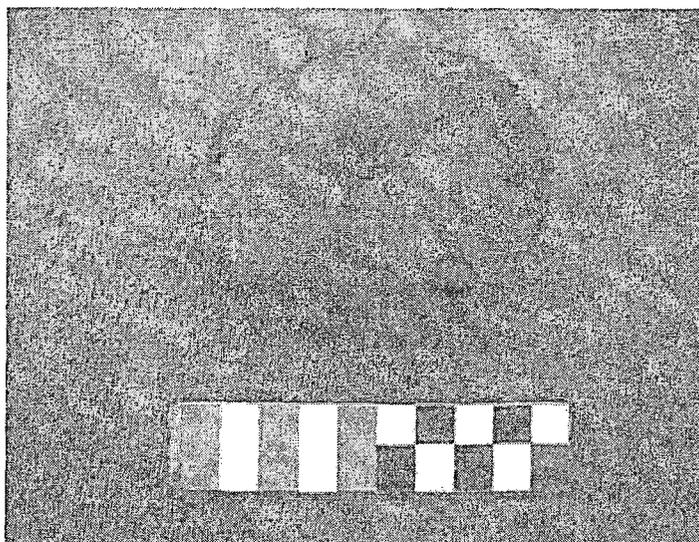


Foto N° 74. Artefacto lítico. U: 43. Capa B.

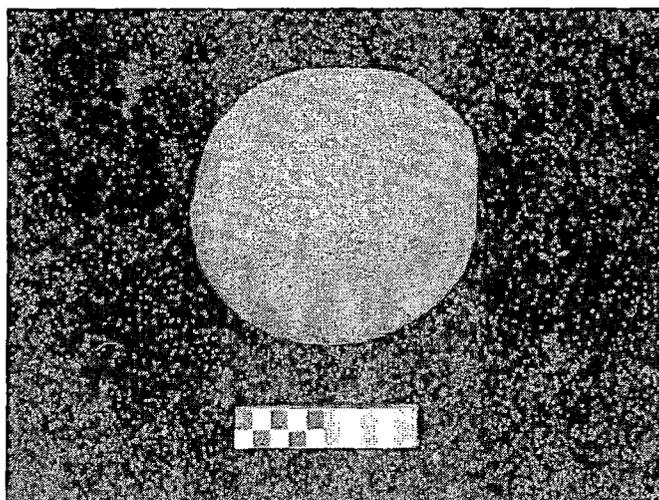


Foto N°75. Artefacto lítico. U: 43. Capa B.

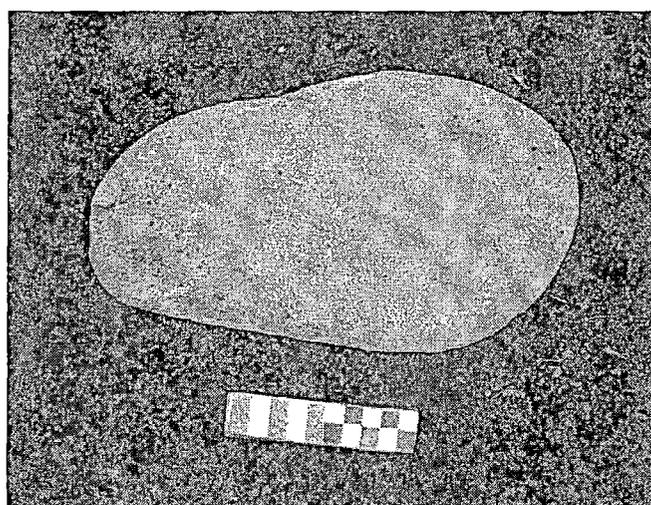


Foto N° 76. Artefacto lítico. U: 43. Capa B.

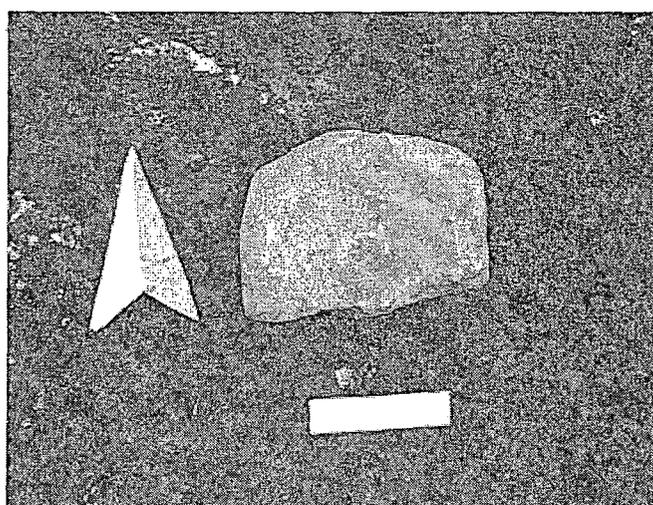


Foto N° 77. Mortero fragmentado. EA 39. Capa B.

**CUADRO N° 08. DISTRIBUCION DE MATERIAL LITICO EN FUNCION DE CRITERIOS MORFOLOGICOS Y TIPOLOGICOS**

Clasificación	I. Industria de Piedra Tallada			II. Industria de Piedra Pulida			Total General	
	Sitio	Núcleo	Cuchillo	Punta de proyectil	Machacadores	Percutores		Mortero
Panchama "A"								
U:43					2	2	1	5
E.A:31				1				1
E.A:35				2				2
E.A:37								0
E.A:39							1	1
E.A:40								0
E.A:42		1						1
<b>Total</b>		1	1	3	2	2	1	10

### 3.6.- Los Metales

La metalurgia en el Perú se debe a una larga tradición que se remonta a más de 10.000 años de antigüedad, el poblador andino logro en este tiempo de experimentación el dominio de técnicas para fundir, alear, amalgamar, laminar, unir y soldar los metales.

La minería metálica de metales preciosos en general estuvo destinada al uso ceremonial y religioso; el cobre tuvo un rol instrumental y técnico para la

fabricación de herramientas para la agricultura así como en la elaboración de diseños en la cerámica. Asimismo el cobre constituyó un elemento importante para la elaboración de distintos instrumentos, aunque los metalurgos peruanos tenían en cuenta las propiedades mecánicas de las aleaciones, lo que otorga esta calidad única a la metalurgia del área centro andina es una serie de actitudes culturales, sin lugar a dudas, la historia del Perú está ligada a la historia de la minería, la presencia hispana no hizo sino ratificar dicha apreciación, experiencia que costó al sistema social andino su desarticulación política, social y económica, con la subsiguiente explotación irracional de los recursos mineros existentes en el área andina.

En el proceso de producción posiblemente se utilizaron en la minería de la sociedad andina martillos de rocas duras, morteros, yunques, cinceles entre otros.

Los metales hallados en Panchama "A" corresponden a un conjunto de tupos, láminas e instrumentos de trabajo artesanal elaborados a base de cobre, todos se encuentran con alta corrosión por efecto de la humedad del terreno, unos proceden de contexto funerario y otros de los pisos de estructuras de carácter ceremonial o artesanal como el espacio arquitectónico 35.

Los instrumentos de trabajo son únicos y corresponden a probables cinceles o brocas para tallar o perforar madera, piedra o metal, algunos tienen orificio a manera de aguja, pero por el grosor da la impresión que sirvieron para que sean colgados. La presencia de estos instrumentos en el interior del recinto con planta en "D" o espacio arquitectónico 35 conlleva a sostener que posiblemente se trata de un recinto que fue usado como taller artesanal más no

ceremonial. Pero también podría tratarse de las ofrendas sacadas de la tumba con lajas paradas debido a que esta estaba disturbada por los ocupantes que reocuparon el sitio rompiendo y reutilizando parte de la estructura en "D" donde se construyen posteriormente los espacios arquitectónicos 37, 39 y 42.

La mayoría de los hallazgos corresponden a brocas, 41; seguido de los tupos donde se llegó a recuperar 16 de estos instrumentos considerados de uso cotidiano, además de 4 objetos de forma cónica, 2 cinceles, 2 láminas y 2 objetos en forma de x, al parecer se trataría de botones, todos asociados a contextos dentro de la estructura con planta en "D", dando un total de 67 objetos metálicos (Cuadro N° 09); mientras que en la estructura funeraria se registraron 7 brocas, 2 tupos y un cincel, dando un total de 10 objetos (Cuadro N° 10); considerando la totalidad de todo se estaría hablando de 77 instrumentos metálicos hallados en las excavaciones dentro del espacio arquitectónico 35.

#### **4.4.1.- Brocas**

Son de forma alargada y delgada con detalle a manera de espiral con orificio pequeño en la parte superior, posiblemente sirvió para suspender, son de variado tamaño que van desde 6.5 cm. de largo entre las más grandes y 4 cm. las más pequeñas y un ancho promedio de 3 a 4 mm. algunos presentan en la parte inferior, es decir en la parte activa una forma de punta mientras que otros artefactos tienen forma plana, al parecer para la elaboración de este instrumento se utilizaron técnicas variadas como el moldeado y modelado aplicando para este caso el martillado y el forjado, empleando posiblemente cantos rodados y yunque, no todos tienen el mismo acabado, son más toscos

dando a entender que fueron hechas mediante la técnica del modelado, muchos de estos artefactos presentan coloración verdosa debido a la corrosión que sufre este metal y acompañado muchas veces de telar, puede ser que estos artefactos estuvieron envueltos en una especie de bolsa hecha a partir de alguna tela en el momento en que fueron abandonados. (Foto N° 78-80)

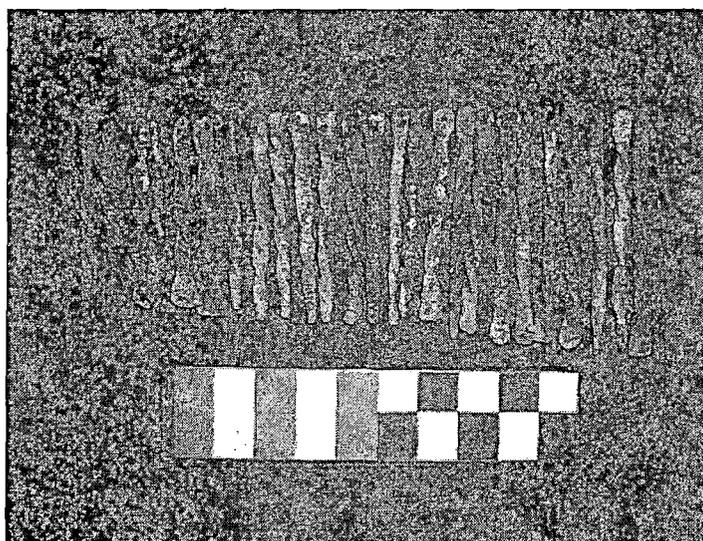


Foto N° 78. Brocas procedentes de EA 35. Contexto 5.

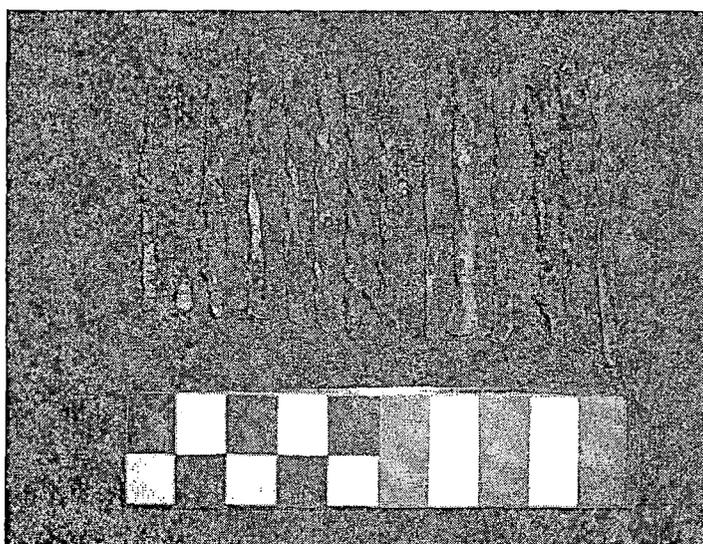


Foto N° 79. Brocas procedentes de EA 35. Contexto 5.

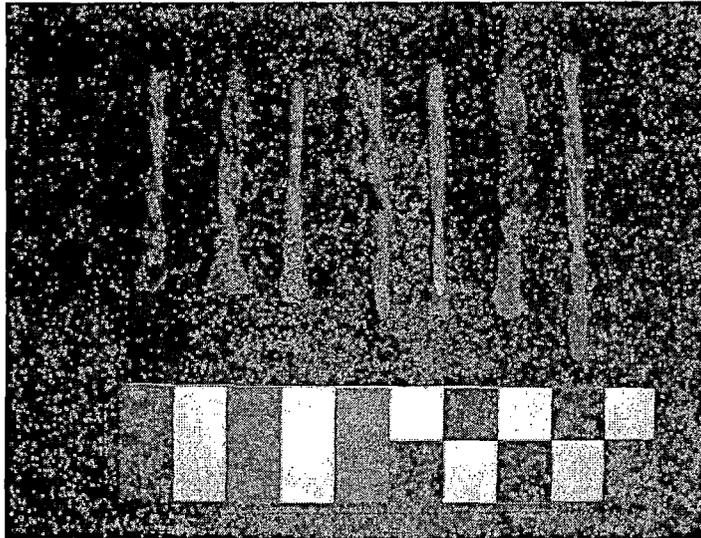


Foto N° 80. Brocas procedentes de estructura funeraria 01.

#### 4.4.2.- Tupos

Que son usados con frecuencia como parte de la vestimenta a manera de prendedor o alfiler, (Ochatoma y Cabrera, 2001) al respecto dicen que su uso está asociado principalmente a prendas femeninas compuesta por la túnica y la lliklla o manta pequeña que se cerraba o juntaba a la altura del pecho con un tupo o alfiler, así como un elemento distintivo de sus usuarios, tomando las consideraciones hechas por Guamán Poma de Ayala.

Los tupos encontrados en el asentamiento de Panchama "A" tiene la cabeza de forma redondeada u ovalada y plana, algunas íntegras y otras fragmentadas manteniéndose solo esta parte, y un extremo puntiagudo, donde entre cabeza y cuerpo presentan pequeñas perforaciones hecha con un punzón de punta fina, presentan una altura promedio entre 20.5 y 5.5 cm. y un ancho promedio entre 2.5 a 6.3 cm. halladas en su mayoría en el espacio arquitectónico 35 como parte de contextos asociados a demás objetos como

brocas, cinceles y otros; la técnica utilizada para la obtención de esta prenda es el martillado y el laminado. (Foto N° 81-86).

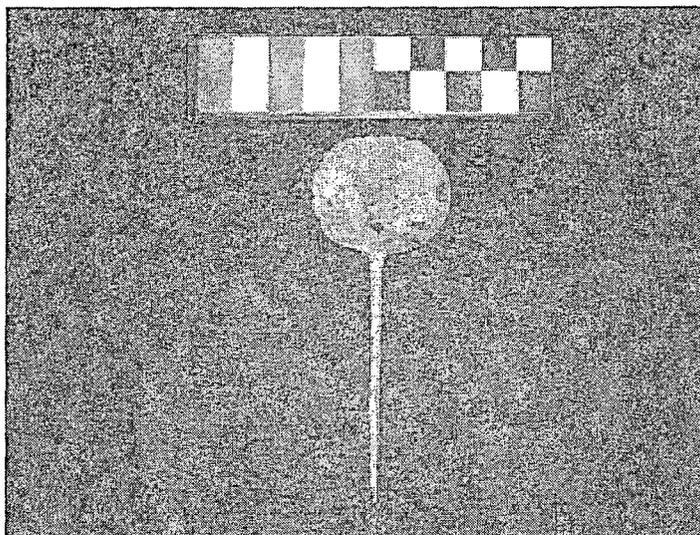


Foto N° 81

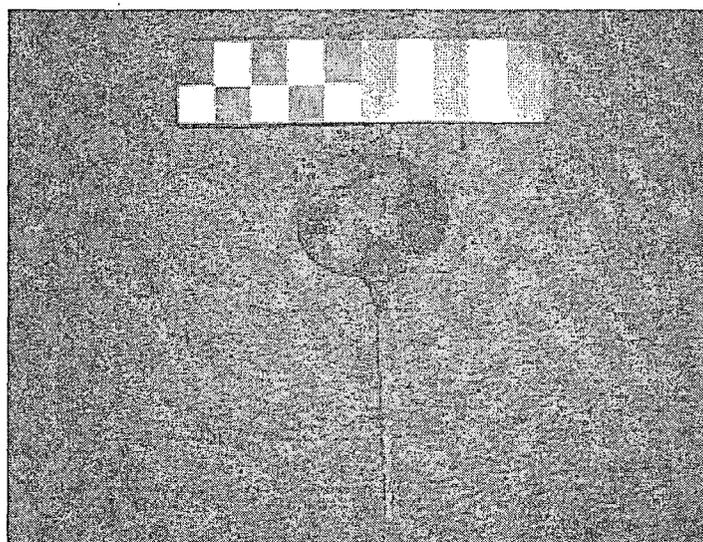


Foto N° 82

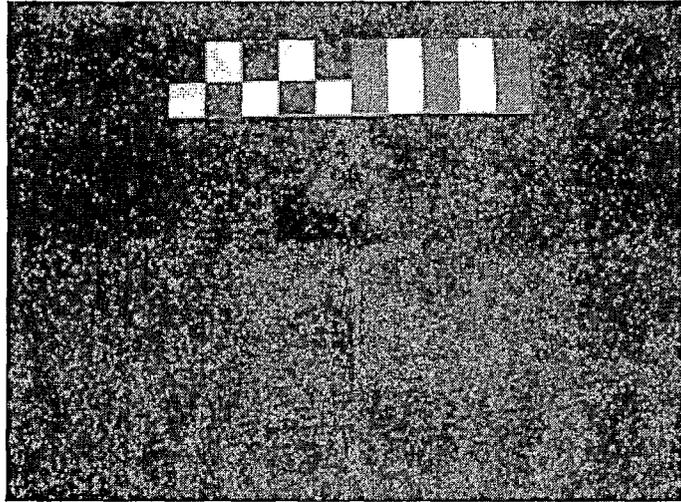


Foto N° 83

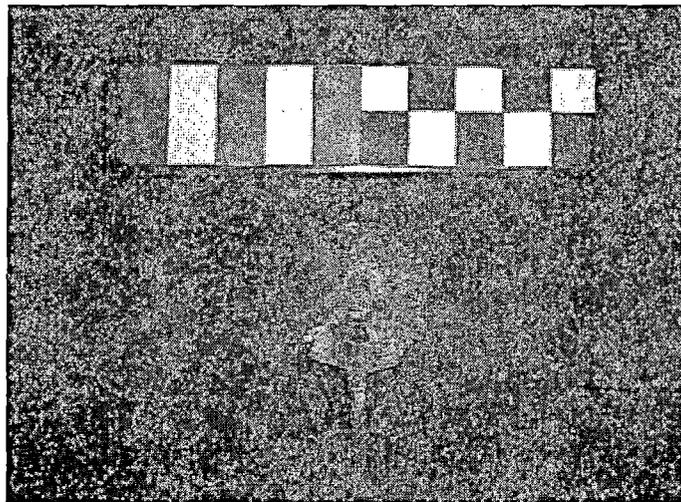


Foto N° 84

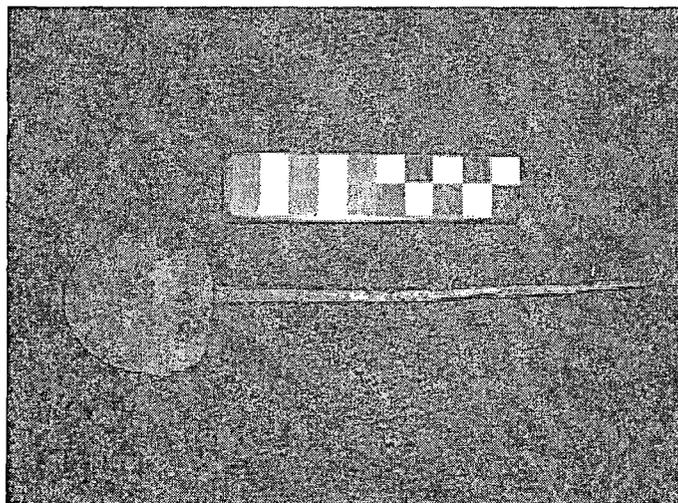


Foto N° 85

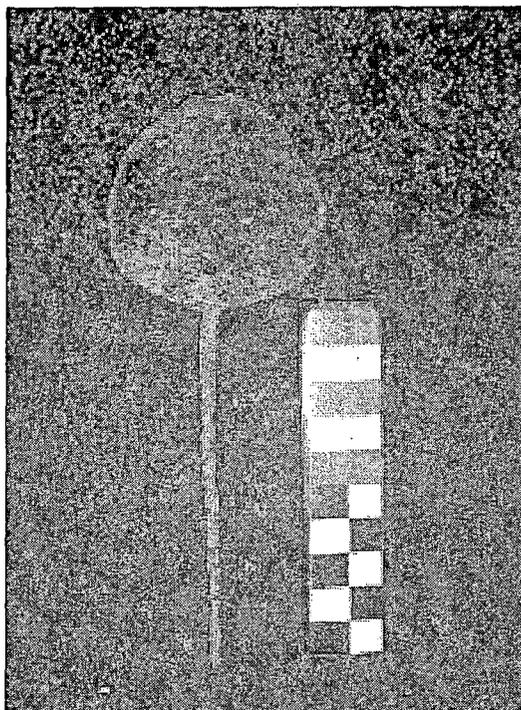


Foto N° 86. Muestra de algunos tupos procedentes de los diferentes contextos. EA 35 (estructura con planta en "D") y estructura funeraria 01

#### **4.4.3.- Objetos de forma cónica**

Estos objetos fueron hallados en contextos asociados a tupos, cinceles y brocas, se cuenta con 4 de estos objetos hechos a partir de delgadas láminas de cobre tomando luego una forma cónica y una apertura en la parte delantera hacia la punta, todas de mediano tamaño entre 1.6 a 2.1 cm. de largo y 1 a 1.2 cm. de ancho, posiblemente se trate de algún elemento distintivo usadas en vestimentas femeninas, se encuentran en regular estado de conservación hallándose incluso con retazos de tela. (Foto N° 87-90).

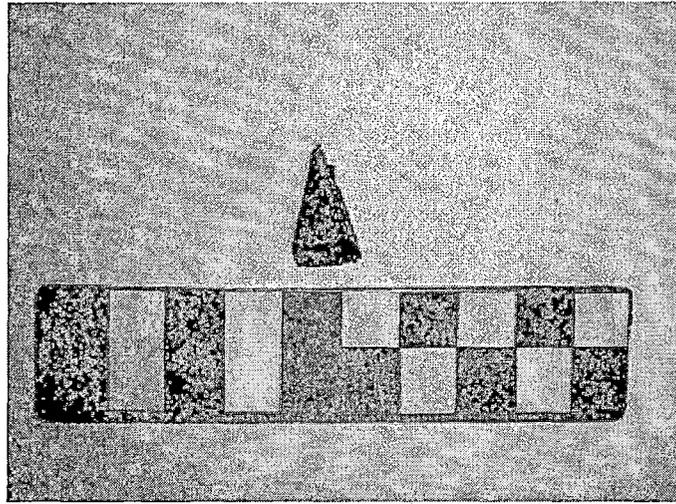


Foto N° 87

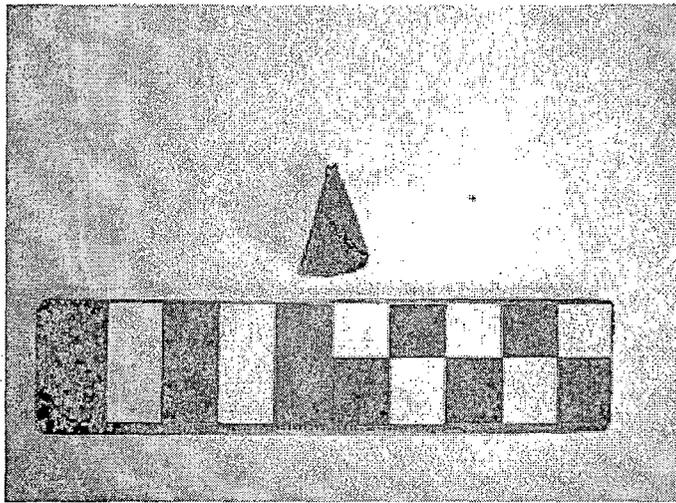


Foto N° 88

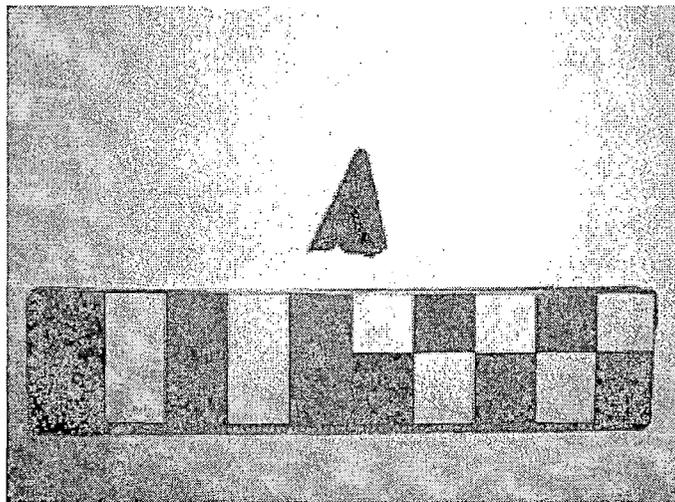


Foto N° 89

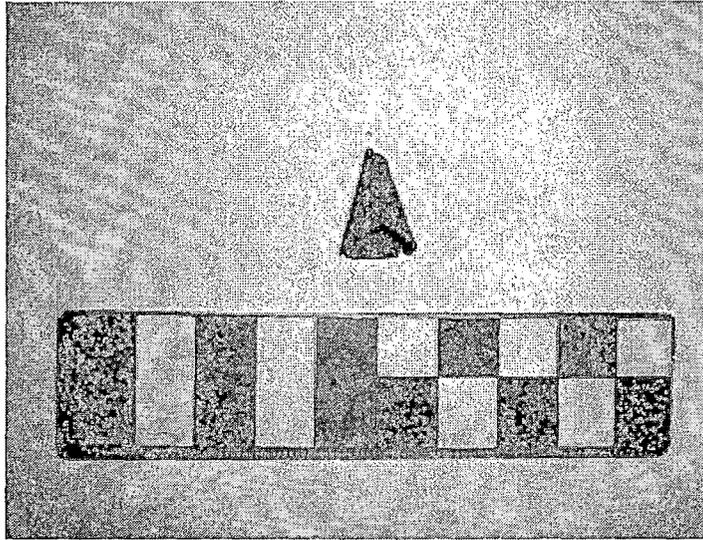


Foto N° 90. Adornos de láminas de cobre de forma cónica procedente de contexto 3.  
EA 35 (Estructura con planta en "D")

#### 4.4.4.- Cinceles

Elaborado a partir de cobre y objetos más duros de coloración grisáceas y verdosas, de forma alargada, plana con extremos punteadas y planas además de ciertas irregularidades en superficie, algunas tienen la punta ovalada y plana, con bordes extremos desgastados, están hechas con la técnica del martillado y repujado, se hallaron asociado a tupos, brocas y hachas, tiene entre 8 a 13.5 cm. de largo y 4 a 8 mm. de ancho. (Foto N° 91-93).

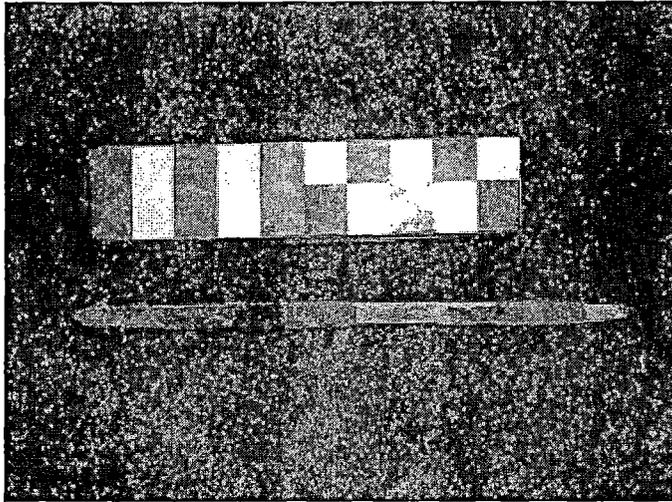


Foto N° 91

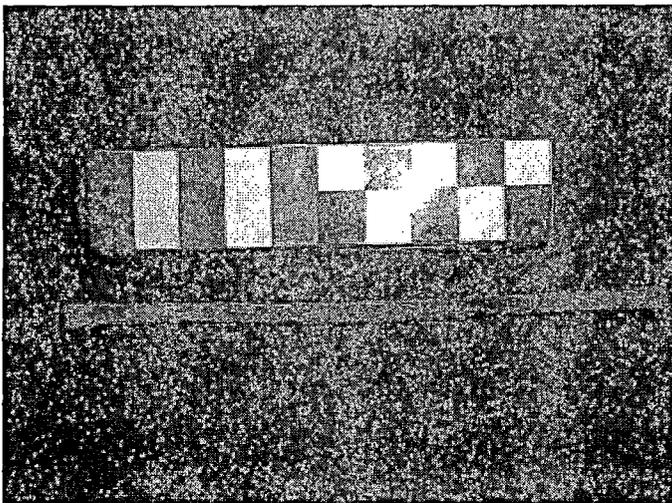


Foto N° 92

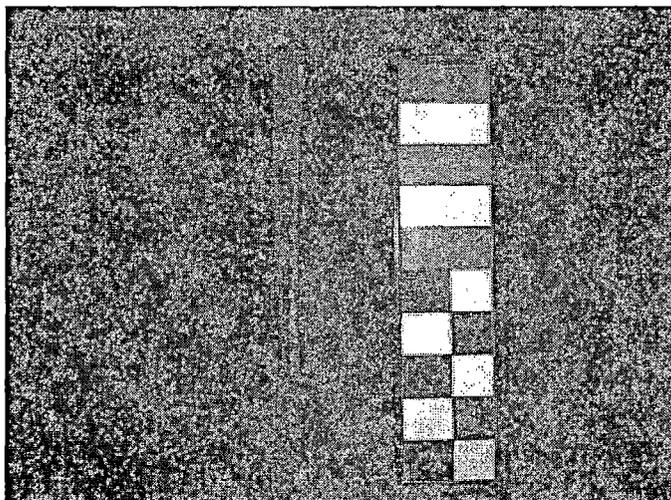


Foto N° 93. Agujas y cinceles de cobre procedente de estructura funeraria 01 y contexto 5. EA 35 (Estructura con planta en "D").

#### 4.4.5.- Láminas

Se trata de dos objetos de forma circular y plana, hecha a partir de la técnica del martillado y laminado, de color verdoso con impregnación de telar y bordes desgastados y corroídas por efectos de la humedad, se encuentran en muy mal estado de conservación porque al solo tacto tienden a desintegrarse, tienen un diámetro de 5.5 a 6.8 cm. (Foto N° 94,95).

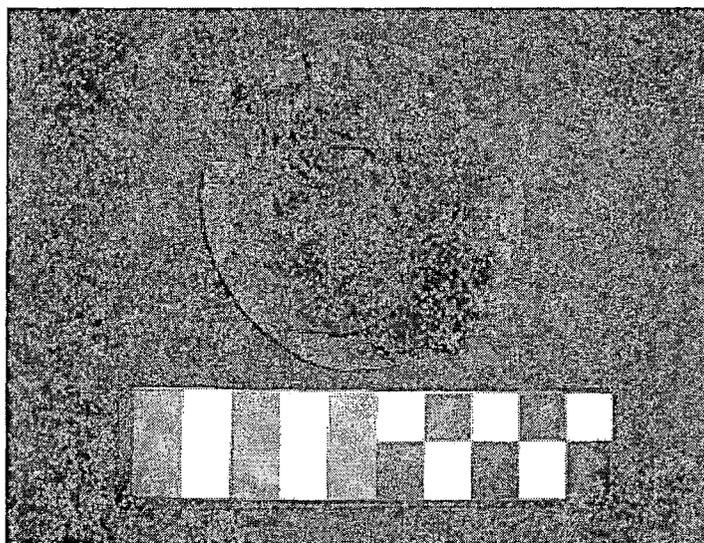


Foto N° 94

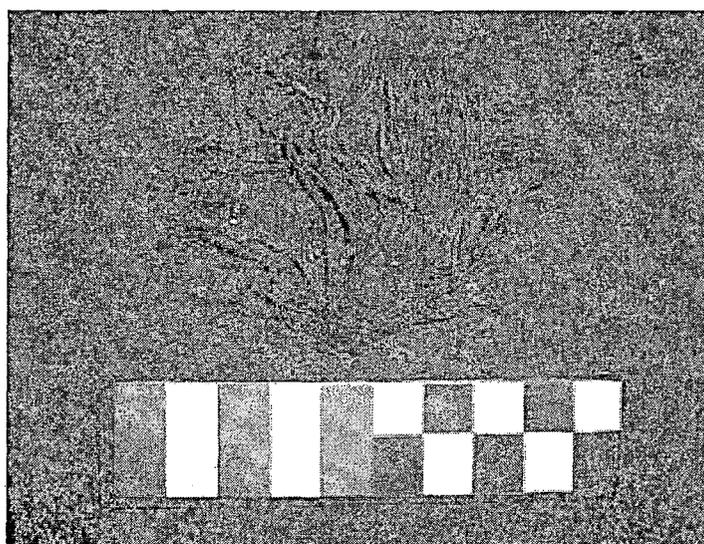


Foto N° 95. Láminas de cobre con restos de tejido procedentes de EA 35 (Estructura con planta en "D")

#### 4.4.6.- Hachas

Posiblemente se trate de este artefacto elaborado en metal, hecha con la técnica del martillado y repujado, presenta la forma de una "x", donde la parte media servía para dar sujeción a un mango, uno de estos objetos aún conserva parte del telar, tienen entre 1.9 x 1.8 a 2 cm. de diámetro. (Foto N° 96, 97).

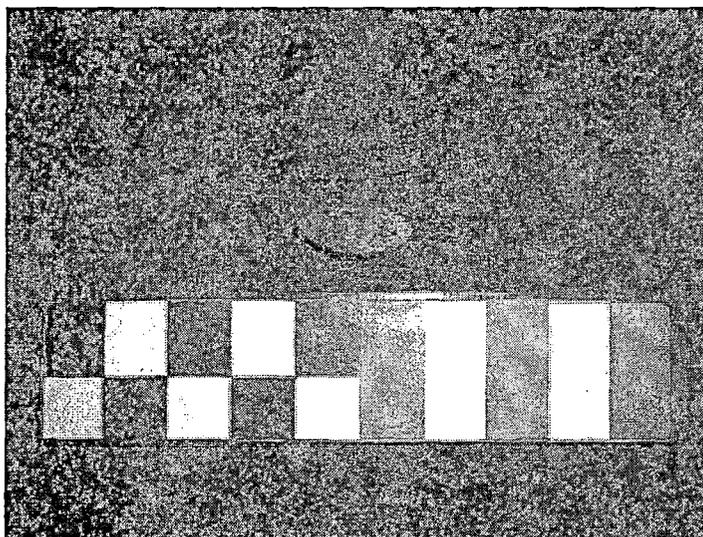


Foto N° 96

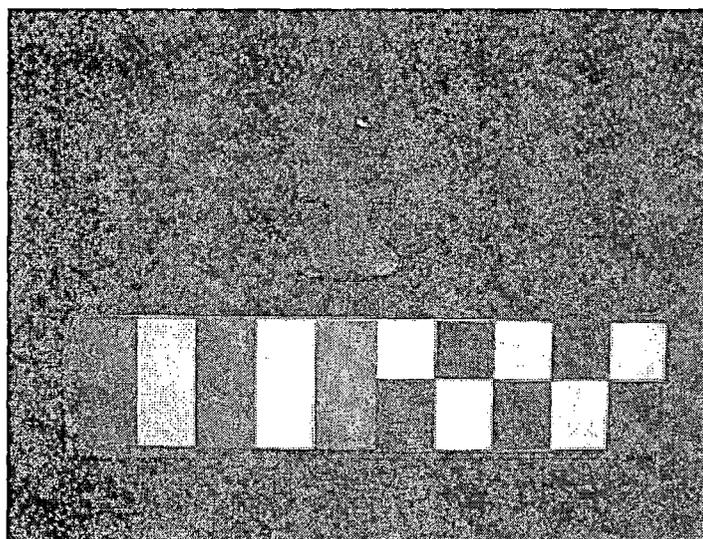


Foto N° 97. Hachas de metal procedentes de EA 35 (Estructura con planta en "D").

**CUADRO N° 09. DISTRIBUCION DE OBJETOS METALICOS EN CONTEXTOS ASOCIADOS DENTRO DE ESTRUCTURA CON PLANTA EN "D"**

SITIO	CLASIFICACIÓN						Total General
	Brocas	Tupos	Cinceles	Objetos cónicos	Laminas	Hachas	
Panchama "A"							
U:43/E.A:35 Estructura en "D"							
Contexto 01		3					3
Contexto 02							0
Contexto 03		3		4			7
Contexto 04							0
Contexto 05	41	6	2		2	2	53
Contexto 06							0
Contexto 07		4					4
Contexto 08							0
<b>Total</b>	<b>41</b>	<b>16</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>67</b>

**CUADRO N° 10. DISTRIBUCION DE OBJETOS METALICOS EN ESTRUCTURA FUNERARIA**

Sitio	Clasificación			Total general
	Brocas	Tupos	Cinceles	
Panchama "A"				
U: 43, E.A 35. Estructura Funeraria 01	7	2	1	10

### **3.7.- Material óseo**

Pocas son las muestras recolectadas procedentes de unidades contextuales domésticas asociadas con fragmentos de cerámica y algunos proceden de pequeños entierros depositados debajo de las estructuras de la ocupación tardía como es el caso de los recintos o espacios arquitectónicos construidos sobre la proyección del recinto con planta en "D" (Espacio arquitectónico 35), esta clase de restos corresponde sin duda a ofrendas y son huesos de camélidos los cuales hasta donde se ha observado carecen de cortes de artefactos de piedra o metal.

En cuanto a restos óseos humano, en la estructura funeraria se logró identificar algo de 2 a 3 pequeños pedazos de restos muy deleznable, corresponderían al individuo que estuvo enterrado en esta cista.

## CAPÍTULO V

### INTERPRETACIÓN DE DATOS

#### **5.1.- Reconstruyendo la forma de vida en el asentamiento de Panchama "A"**

El paisaje que ocupa el asentamiento arqueológico de Panchama "A", corresponde a una pampa o planicie cuyas aguas bajan a los ríos Fuerabamba hacia el norte y Challhuahuacho hacia el sur, por lo tanto es una zona de conexión entre ambos valles. El hombre antiguo ocupó esta zona quizá desde muchos milenios antes del presente siglo, pero las evidencias arqueológicas más antiguas encontradas en los espacios prospectados y excavados corresponden a restos de cultura material de la época Wari de por lo menos 800 a 1,100 d.C. cuando el territorio de Abancay estaba controlado desde la metrópoli imperial en la región de Ayacucho.

Los recursos de subsistencia en Panchama "A" son los humedales que hace 1,000 años atrás debieron de ser verdaderos pantanales con una rica flora y fauna acuática con presencia de peces altoandinos como el bagre, además de ranas y una variedad de aves, como principales recursos para sobrevivir. Además de la crianza de camélidos y la caza de animales silvestres como venados y vizcachas que aún existe en las laderas de los cerros cercanos y afloramientos rocosos del lado suroeste de la planicie, lo cual fue aprovechado como cantera para extraer el material pétreo que aparece en la construcción de los diferentes recintos o espacios arquitectónicos. Otro de los recursos utilizados de la misma zona son las diferentes clases de arcilla que

forman parte de los rellenos, pisos y morteros o argamasa, tan igual que el ichu en la confección de sogas y cubiertas de los recintos o espacios arquitectónicos utilizados como almacenes, viviendas, etc. En los que seguramente se utilizó madera traída de lugares cercanos para postes, vigas, puertas y dinteles. Los accesos debieron ser bajos como las viviendas de los actuales pobladores de la zona agrupados en una especie de villorrio. (Fotos N° 98,99)



Foto N° 98. Detalle de la estructura de una vivienda en el valle de Fuerabamba.



Foto N° 99. Conjunto de viviendas rurales en el valle de Fuerabamba.

En cuanto a la forma de vida o vida cotidiana de la población, ésta no debió ser tan diferente a la población rural actual que debió estar dedicada básicamente a quehaceres domésticos durante el atardecer - amanecer y con labores de pastoreo y trabajos manuales de tejido, así como posible labrado de madera (por la presencia de cinceles y brocas) y elaboración de cerámica durante el resto del día, estos últimos de preferencia en los meses de mayo a setiembre. En las labores agrícolas y pastoreo participan varones y mujeres de diferentes edades, con excepción de ancianos que permanecen en las viviendas.

Los restos de arquitectura en el asentamiento arqueológico de Panchama "A" evidencian diferentes tipos de actividades sociales, por un lado la agricultura y pastoreo como base de subsistencia y por otro las actividades artesanales expresadas en el conjunto de cinceles y otros instrumentos encontrados en la estructura con planta en "D" (Espacio arquitectónico 35) lo cual al mismo tiempo puede indicar que fue un recinto de carácter ceremonial, por la presencia de entierros de tipo cista para personajes de cierto prestigio o rango social. Por otro lado la orientación de este recinto a un patio indicaría que dicho espacio abierto era lugar de reuniones de carácter comunal o quizás era un espacio destinado para congregar a la gente participante en dichas actividades de carácter ritual y/o ceremonial.

La presencia de más de 60 recintos distribuidos de manera aglutinada alrededor de patios y corredores y en base al número de habitantes por familia en los actuales centros poblados rurales del valle de Fuerabamba (aproximadamente de 4 a 5 miembros, en una vivienda) podemos inferir en una

población aproximada de 250 a 300 habitantes, convirtiéndose en uno de los asentamientos de mayor magnitud y densidad poblacional en las partes altas de la zona de estudio.

La inexistencia de evidencias arqueológicas anteriores a la ocupación Wari, permite plantear que el área o zona ocupada por el asentamiento de Panchama "A" fue utilizada para el pastoreo debido a la cercanía a varios humedales y ojos de agua propicios para la crianza de camélidos.

Como se hizo referencia en líneas anteriores la zona pudo haber sido utilizada también para la caza y domesticación de camélidos.

Las evidencias indican que fueron los Waris, quienes seleccionaron el espacio para la creación de un asentamiento que le permitiera explotar los recursos naturales de la región como es el caso de minerales (cobre, oro, etc.) que existe en el lugar, los que ahora serán explotados por empresas mineras de impacto internacional.

La presencia de cerámica de Wari de estilos Ocros, Wari Negro, Chakipampa y Huamanga, asociada al recinto con planta en "D" indica que la alfarería debió ser traída desde la capital imperial en Ayacucho, aun cuando podría tratarse de una producción local elaborada en Honocochayoc, sitio arqueológico ubicado a menos de 2 km. al noroeste de Panchama "A", separado por la naciente de una quebrada tributaria del río Fuerabamba, donde el equipo de trabajo dirigido por Marcelino Huamaní (comunicación personal) que efectuaron excavaciones hacen referencia de la presencia de alisadores y pisos quemados utilizados como hornos abiertos.

Por otro lado, la presencia de ciertos objetos de metal como tupos e instrumentos de trabajo artesanal como cinceles o brocas recuperados de unidades contextuales de carácter funerario asociados al recinto con planta en "D" implica por un lado que los pobladores que la usaron pertenecen a determinados grupos de poder o elites locales y quizá el mismo recinto pudo haber sido utilizado como taller artesanal, o bien como un ambiente de carácter ceremonial como sostiene Machaca (1997) para el sitio de Ñawimpuquio; Ochatoma y Cabrera (2001) para el caso de Conchopata; así mismo Pérez (2003) para el caso de Muyo Orqo, en la región de Ayacucho o de otras estructuras en "D" que haremos referencia en la sección de discusión.

Asimismo el abandono de la ocupación Wari en Panchama "A", tiene semejante características de los asentamientos en Ayacucho y valles adyacentes, consistente en el rompimiento o sacrificio de objetos de cerámica para ser enterrados en su propio sitio o lugares cercanos depositados a manera de ofrendas, tal como lo reportado por Ochatoma (2007) para el caso de Conchopata. A diferencia que aquí se trata de objetos pequeños y de mediano tamaño, este rasgo cultural permite entender el resultado de un mismo fenómeno que motivó el abandono de sitios Wari en diferentes partes de los Andes centrales, pero de manera especial en la región centro sur.

Finalmente advertimos que la ocupación post-Wari en el asentamiento de Panchama "A" corresponde a agrupaciones locales que reocuparon algunos recintos Wari y construyeron nuevas edificaciones sobre los restos de viejos edificios como los espacios arquitectónicos 31, 37, 39, 40 y 42 levantados y construidos sobre los restos de la estructura con planta en "D".

Las evidencias culturales también indican que durante la época Inca o plena extensión del Tawantinsuyo el asentamiento arqueológico de Panchama "A" permanece abandonado, al menos así parece, sin embargo los sitios cercanos como Huichamarca, Arapiopata y Ajchiñacha este último trabajado por Bolívar (2014) quien reporta restos de estructuras circulares que parecen corresponder a tumbas las cuales están agrupadas y otras separadas en la cima y planicie cortada por la carretera, estas chullpas, corresponden a la época Wari, continuando, informa del hallazgo de un fragmento de cerámica Inca con diseños de helechos propios de la fase Inca Imperial infiriendo que este lugar fue utilizado como un lugar para dejar ofrendas en honor a los antiguos pobladores que se enterraron ahí.

Todos estos sitios ubicados en las inmediaciones o periferia inmediata de Panchama "A" tuvieron una reocupación posterior, de estos sitios también proceden el hallazgo de cerámica Inca de tipo Imperial y provincial, por lo que no se descarta que la ocupación Inca tenga relación con el acopio de minerales en el valle de Fuerabamba.

Para el caso del asentamiento de Panchama "A" que no exhibe una ocupación Inca, posiblemente por tratarse de sitios donde se evidencia entierros de personajes importantes, por esta razón es probable que este sitio no tuvo reocupación por considerarse de suma relevancia y de esta manera apreciado con cierto valor ritual y/o sagrado.

## 5.2.- Discusión

En las cercanías de Panchama "A" no solo hay otros sitios con ocupación Wari, sino también Tiahuanaco y como sugiera Mathews (1977) para el Altiplano donde existe un gran porcentaje de asentamientos periféricos del período Tiwanaku (750-1000 d.C), nota que hay un aumento en la cantidad de sitios tanto en el área nuclear como en zonas periféricas, en ambos casos una de las características es que estuvieron directamente asociados con los campos agrícolas. En el caso de Panchama "A" los campos de cultivo están en las laderas cercanas que bajan a los ríos Tambo y Fuerabamba que forman el río Challhuahuacho, consisten en una variedad de terrazas o andenerías del tipo "pata pata", considerados tardío para la región de Ayacucho (Vivanco 2005) pero para la zona en estudio aparecen asociados con asentamientos de ocupación Wari y Tiwanaco.

Las andenerías forman parte de extensos y complejos campos agrícolas para cultivo de papa (*Solanum tuberosum*), mashua (*Tropelium tuberosum*), oca (*Oxalis tuberosa*), olluco (*Ullucus tuberosum*), quinua (*Chenopodium quinoa*), tarwi o chocho (*Lupinus mutabilis*) y otros productos altoandinos de carácter microtérnico (Lumbreras 1981), como parte de la base económica de las poblaciones establecidas tanto en la provincia de Cotabambas y regiones vecinas.

La presencia de humedales con pajonales y una variedad de plantas acuáticas adyacentes al asentamiento de Panchama "A", conllevan a pensar en la existencia no solo de peces y batracios sino también de cuyes silvestres tal

como en la actualidad existe en el altiplano peruano-boliviano y en otras partes de los Andes centrales.

Con relación al patrón arquitectónico cabe precisar que quizá estamos frente a uno de los asentamientos Wari de mayor altitud en los andes peruanos, el cual está asociado con estructuras de planta circular dispuestas alrededor de patios junto a las que aparece los restos de una estructura con planta en "D" con el lado recto orientado hacia el este donde conecta con un espacio abierto que debió funcionar como patio y donde posiblemente debió haber existido el acceso y con el lado curvo cerca de un afloramiento de rocas basálticas.

El recinto o estructura en "D" tiene 8.50 metros de diámetro con muros de 70 cm. de ancho de doble hilera construidas con piedra canteada con cimentación excavada en el suelo estéril previamente nivelado, las paredes tienen entre 30 y 50 cm. de alto y por el escombro de piedras retiradas del interior y exterior del recinto sostenemos que fueron más altas no sobrepasando los 1.50 metros como para recibir vigas y techo de forma cónica. En los restos de los muros definidos no existe acceso, pero no se descarta que haya existido como se mencionó anteriormente en el lado este donde aparece destruido para la construcción de recintos tardíos, tiene piso de tierra apisonada sobre el que había fragmentos de cerámica agrupada en diferentes contextos al igual que restos de entierros en los que destaca una tumba del tipo cista delimitada con lajas paradas.

A parte de la estructura con planta en "D" de Panchama "A", otras dos fueron definidas en el área de rescate arqueológico en las Bambas, uno en el

sitio de Honocochayoc y otra en Panchama "C" (sector 2), ubicadas de 1.5 km. al noroeste y a 2 km. al norte de Panchama "A", éstas últimas son más grandes y tienen acceso en el lado recto, una orientada al este y la otra hacia el norte, ambas estructuras están conectadas a patios. La estructura en "D" de Honocochayoc fue excavada por Marcelino Huamaní (2011) y la de Panchama "C" (sector 2) por Edwar Perlacios (2011), ambos reportan el hallazgo de entierros y de pisos superpuestos como parte de las actividades de carácter ceremonial.

En el caso de Honocochayoc las quemaduras del piso obedecen a que fue usado para quemar cerámica, se trata de un asentamiento Wari, con representantes de gobierno central que construyeron tumbas tipo mausoleos de techos cubiertos por grandes bloques de piedra, algo semejante a lo manifestado por Pérez (2000) para el caso de Wari en Ayacucho; se encuentra rodeado de muros perimétricos altares, estructuras en "D", recintos cuadrangulares, rectangulares y circulares utilizados como viviendas y depósitos distribuidas en diferentes niveles de patios delimitados por muros de contención y restos de una muralla que encierra al conjunto de recintos, rodeado de otras instalaciones como cámaras funerarias, entierros, depósitos y recintos especiales construidos en la cima de afloramientos rocosos previamente nivelados con visión panorámica para el control de la economía del valle de Fuerabamba, La estructura en "D" presentaba un piso quemado por altas temperaturas propio de hornos para la quema de cerámica y/o metales.

Para el caso de Panchama "C" (sector 2) corresponde a un centro poblado pre inca (Wari) que se extiende en una extensa planicie cortada por la carretera

Challhuahuacho-Cotabambas, donde sobresale una estructura cuadrangular de clara función funeraria, consiste en una especie de mausoleo rodeado de un corredor que conduce a una cámara central, donde hay lajas grandes que al parecer formaban parte del techo tipo "abovedado" que cubría al recinto sepulcral con ángulos curvos y paredes con tres hornacinas en el lado norte, corresponde a un tumba de alta jerarquía social, de algún personaje relacionado con el control y administración económica del valle.

Este tipo de estructura tiene cierta relación con algunos recintos funerarios que existen en la ciudad de Wari en Ayacucho, en el sector o lado este del asentamiento de Panchama "A" donde predomina la distribución de recintos circulares en torno a pequeños patios tal como si se tratara de ciertos núcleos de viviendas familiares, asociadas con otras clases de estructuras como una estructura con planta en "D" de 10 metros de diámetro con posible acceso en dirección del lado recto que da hacia el norte donde hay un espacio hundido que debió de funcionar como patio ceremonial, este tipo de estructura también es común para la época imperial del estado Wari y principales centros administrativos como cerro Baúl en Moquegua y Honcopampa en Huaraz.

Estructuras de este tipo corresponden a un típico asentamiento urbano planificado de la época Wari, dividido en sectores para enterramiento de personajes de elite o representantes del gobierno central Wari establecidos en el valle de Fuerabamba, áreas de viviendas con abundante canto rodado con desgaste posiblemente en actividades domésticas; almacenes o colcas con restos de productos alimenticios como maíz y huesos de camélidos depositados a manera de ofrendas; recintos ceremoniales en "D"; ambientes

para procesar trabajos artesanales; corredores, pasadizos, callejones y patios dispuestos en distintos niveles; drenajes para evacuar agua en tiempo de lluvias y espacios utilizados a modo de canteras como principales componentes arquitectónicos asociados con cerámica de los distintos estilos Wari, son el referente empírico para sostener que se trata de un centro administrativo establecido para el control de la producción y recursos minerales de la región oriental de Apurímac.

Las estructuras con planta en "D" de las Bambas corresponden a las típicas formas del urbanismo impuesto por los Waris en sitios que estuvieron bajo su control político y administrativo, algo semejante a lo que Williams, Isla y Nash (2001) consideran para Moquegua como un enclave de interacción entre Wari y Tiwanaku, con funciones ceremoniales, con similitudes en los rasgos arquitectónicos de los templos en forma de "D" de la capital adosado a espacios abiertos, y acompañado por diversas ofrendas dejadas en el área adyacente durante el tiempo de uso y en el momento de su abandono, y William Isbell (1989, 1991) para Honcopampa en Huaraz, Frank Meddens y Anita Cook (2001) para el valle de Chica/Soras. Estos últimos sostienen que las estructuras en "D" sugieren características rituales y administrativas para el sitio y que estos edificios pueden estar relacionados con alguna forma de culto a los antepasados, en el que los "mallquis" o momias se exhibían en los nichos a lo largo del interior de la pared curva, en la parte trasera del edificio (Meddens y Cook 2001).

Al respecto las estructuras con planta en "D" de las Bambas no presentan hornacinas lo cual es la diferencia principal con la de Chicha Soras. Otro caso

común es el del Cusco específicamente en Espiritu Pampa-Vilcabamba en la Convención donde Fonseca (2012) da cuenta del hallazgo de espacios arquitectónicos de traza rectangular, cuadrangular y una estructura en "D" asociado a una tumba que perteneció a un dignatario Wari con brazaletes de oro, perchera y cuentas.

En la misma ciudad de Wari hay varias estructuras en "D" la primera fue documentada en Cheqo Wasi por Mario Benavides (1984,1991) asociado a cámaras funerarias; la segunda excavada parcialmente en Monqachayoc por Solano y Guerrero (1981) asociado a un monolito (guardián) una mesa lítica, además de cerámica; una tercera excavada también parcialmente y forma parte del templo Mayor en el sector de Vegachoyoc Moqo y una cuarta estructura definida con labores exploratorias por González (1996) en la parte de la cima del montículo de Vegachayoc Moqo, también publicado por Bragayrac (1991)

En Ayacucho, además de Wari, está el sitio de Conchopata donde se tiene registrado tres estructuras en "D", uno reconocido por Isbell (2009) asociada a la denominada plaza rosada, otra y siendo la mejor representada desde el punto de vista contextual es el recinto o estructura en "D" excavado por Ochatoma y Cabrera (2000, 2001) quienes informan de un conjunto de vasijas decoradas con figuras de guerreros. En Ñawimpuquio están los trabajos de Machaca (1997) quien reporta la definición de un recinto en "D" que contenía entierros y tumbas tipo cista una de ellas con doble cámara en forma de bota atribuida a la fase inicial de Wari, tal como lo registrado para el sitio de Panchama "A" donde dentro de la estructura con planta en "D" se reportó una

estructura funerario tipo cista perteneciente posiblemente a un personaje importante, quizás un artesano por los contextos asociados; y en Muyo Orqo, sitio ubicado a unos 3 km. al oeste de Conchopata, Pérez (2003) da a conocer la excavación de un recinto en "D", el cual es el más pequeño con relación a todas las estructuras en "D" hasta ahora excavadas y definidas en los Andes centrales.

De todo lo planteado de manera ligera se puede deducir que el interés del Estado Wari para establecerse en Fuerabamba fue posiblemente los recursos minerales así como el aprovisionamiento de lana de camélidos y acopio de productos alimenticios, bajo esta modalidad Panchama "C" debió ser parte de un centro administrativo, donde a parte de la población local esta debió de estar ocupado por representantes del gobierno Wari o bien por una elite local al servicio del Estado imperial ayacuchano.

A 8 km. al sureste de Panchama "C" se ubica el sitio arqueológico de Marcapuchungo, el cual si bien presenta ocupación tardía, no se descarta que haya sido el sitio principal conquistado por los Waris evidenciado en diversas estructura funerarias (chullpas) además de estructuras circulares y cuadrangulares asociadas a grandes patios, y ocupado posteriormente por grupos locales hasta su incorporación al imperio del Tawantinsuyo. La extensión de Marcapuchungo indica que el sitio fue el lugar principal de los pueblos y culturas que se establecieron en Challhuahuacho y que los sitios materia del presente informe de excavaciones de rescate fueron asentamientos periféricos de menor rango o escala cultural en el lado oriental de la región de Apurímac.

Después de Wari, lo que predomina en la ocupación cultural del valle de Fuerabamba son los asentamientos de la época tardía de una posible cultura local emparentada con los Killke y Lucre de la región del Cusco y con los Chancas que tuvieron como territorio a las regiones de Apurímac, Huancavelica y Ayacucho. Fueron grupos locales como los que se establecieron en la parte alta de Llactapata, Panchama "A", Arapiopata, Huicsopillo Orqo, Huicsopillo, Puca Corral y quizá en otros lugares con ocupaciones previas, les corresponde a ellos un patrón de 3 a 4 viviendas circulares dispuestas en torno a un pequeño espacio abierto o patio, las viviendas corresponden a unidades familiares de tal manera que cabe la posibilidad de pensar que cada patio representa al espacio de una familia y los distintos patios al grupo de familias asentadas en la cima y laderas de los cerros. Este tipo de asentamiento está relacionado con un sistema de enterramiento en chullpas o cámaras funerarias que viene desde los Wari, es el caso de los sitios Chuspiri, Cruz Punta, Acjchiñacha, Arapiopata y Ararihuapata donde resaltan las estructuras funerarias de planta circular y hoyos excavados bajo la roca natural

Las agrupaciones locales tardías perduraron y convivieron con los Incas quienes la incorporaron a su territorio conservando la misma forma de vida con sus costumbres y tradiciones que existía desde mucho tiempo atrás en Fuerabamba como el culto a los ancestros y a las peñas o rocas sagradas expresadas en los afloramientos rocosos de los sitios arqueológicos de Arapiopata, Huichamarca, Tomoqo y Llactapata, todo esto asociados con amplios espacios abiertos dispuestos a manera de plazas para concentrar a una numerosa población que acudía a las ceremonias festivas del lugar.

Durante esta época la conexión con otros pueblos aledaños fue más fluida por intermedio de caminos antiguos que los incas heredaron de sus antecesores. Restos de estos caminos se tiene registrado en los sitios de Arapiopata y Huichamarca, donde al mismo tiempo se ha encontrado fragmentos de cerámica que representan las clásicas formas de aríbalos, magmas y caquis.

### **5.3.- Conclusiones**

1.- La ocupación del asentamiento de Panchama "A" establecido sobre los 4013.367 metros sobre el nivel del mar responde a la necesidad del aprovechamiento de pastizales como zona de pastoreo de camélidos combinada con labores agrícolas evidenciado por la cantidad de terrazas agrícolas existentes en la parte media y por último la explotación minera.

2.- Por las evidencias arqueológicas recuperadas del asentamiento de Panchama "A" es posible indicar que el sitio tuvo dos momentos de ocupación; primero en la época Wari y luego reocupado en el periodo de los Estados Regionales por grupos locales como los Cotabambas.

3.- La ocupación Wari está representada por un recinto arquitectónico con planta en "D", en el espacio arquitectónico 35 al que se asocia una tumba de tipo cista con paredes formadas por lajas paradas con disposición vertical en cuyo interior posiblemente contenía los restos de un personaje de elevado status social por las ofrendas asociadas consistente en artefactos metálicos, razón por la cual nos permite deducir que se trató de una persona de cierto nivel jerárquico.

4.- La cerámica procedente de las unidades de excavación y especialmente asociada a la estructura con planta en "D" pertenece a los estilos Ocros, Negro Decorado, Chakipampa y Huamanga lo cual reforzaría la ocupación Wari en el valle de Fuerabamba.

5.- La estructura con planta en "D" asociada a contextos de cerámica fragmentada in situ, pone en evidencia que se trató posiblemente de un acto

ritual como proceso de abandono, tal como se registra en otros poblados o sitios de clara semejanza al Imperio Wari.

6.- El conjunto de instrumentos y/o artefactos metálicos como: cinceles, brocas, agujas, tupos y láminas indican distintas labores artesanales como el tejido además de posibles trabajos de labrado en piedra, madera, cerámica y eventuales actividades mineras.

7.- La reocupación del asentamiento de Panchama "A" por poblaciones tardías queda demostrada por la destrucción de la estructura con planta en "D" sobre cuyo espacio se construyen posteriores edificaciones medianas y pequeñas de planta circular.

8.- Las estructuras de planta circular sobrepuestas en los lados este, norte y oeste de la estructura con planta en "D" forman parte de un conjunto de recintos de uso doméstico y depósitos, asociados a pequeños patios, a cerámica sin decorar y artefactos líticos.

9.- El patrón arquitectónico del asentamiento de Panchama "A", responde a un asentamiento rural con estructuras circulares, patios y estructura con planta en "D" sobre cuya edificación se utilizaron piedras canteadas y de campo con paramento irregular derivando de esta manera en un tipo de mampostería ordinaria.

10.- Las relaciones culturales con otros sitios en el valle de Fuerabamba está evidenciado por un conjunto de caminos, comunicando de esta manera emplazamientos de clara filiación Wari como los sitios de Honoccochayoc con construcciones de tumbas tipo mausoleos, estructuras en "D", recintos

delimitados por muros de contención y murallas, así mismo está el sitio de Acjchiñacha con construcciones de Chullpas de la época Wari; además del sitio de Ccomerccaca con estructura funeraria tipo cámara con techo megalítico asociada con cerámica Wari, y Panchama "C2" donde predomina la distribución de recintos circulares en torno a pequeños patios, asociado a estructuras en "D".

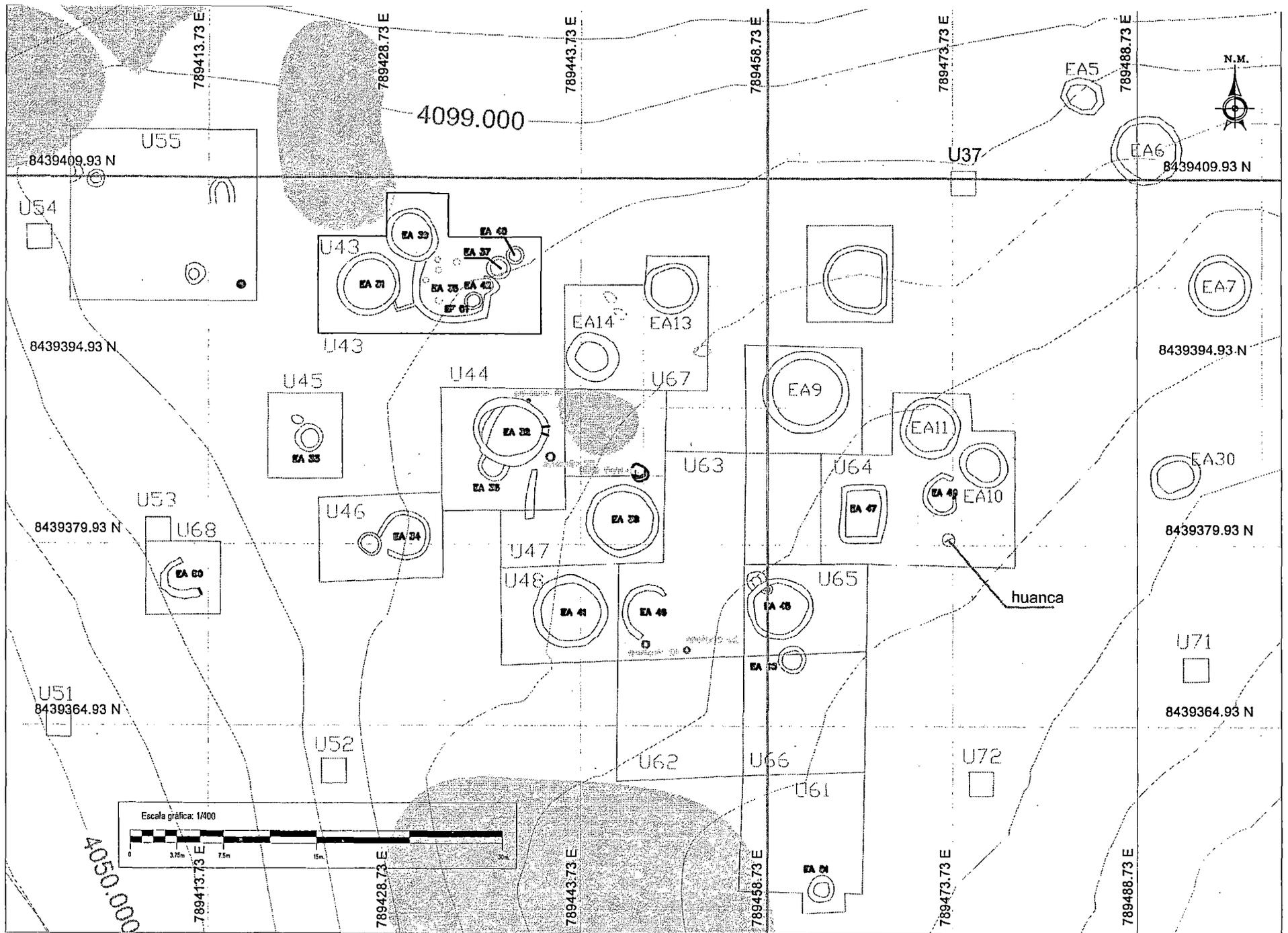


Fig. N° 43 Dibujo de la unidad 43 y espacios arquitectonios asociados

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **AMORIN, José y ALARCON, Edgar**

- 1999            Prospección Arqueológica en el sitio Inca de Curamba y su relación con Sondor Andahuaylas. En XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Tomo II. UNSCH. Ayacucho.

### **ALBARRACIN JORDAN, Juan V.**

- 2007            La formación del estado prehispánico en los andes: Origen y desarrollo de la sociedad segmentaria indígena. Fundación Bartolomé de las Casa.

### **ALLISON, Davis y DELGADO, Carlos**

- 2009            Investigaciones Arqueológicas en Yutu: Nuevos datos sobre el Formativo en el Cusco, Perú (400-100 a.C) Boletín de Arqueología PUCP N°13 / 2009.

### **ARROYO ABARCA, Patricia**

- 2012            "Arte Rupestre en el cerro de Llacllaqata-Tambobamba en riesgo de pérdida". Arte Rupestre IV Simposio Nacional "Federico Kauffmann Doig" Actas y Ponencias. Pp125-124. Ismael Pérez /editor, Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga.

### **BATE, Luis Felipe**

- 1969            Material Lítico: Metodología de clasificación. En noticiero mensual. Museo Nacional de Historia Natural. Año XV. Santiago. Chile.

### **BARBA PIRRAGON, Luis**

- 1990 Radiografía de un sitio arqueológico. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.

### **BARREDA MURILLO, Luis**

- 1973 Las Culturas Incas y pre-incas del Cusco. Tesis inédita para optar el título de Dr. En Antropología. Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco.

### **BENAVIDES CALLE, Mario**

- 1984 Carácter Del Estado Wari. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- 1991 "Cheqo Wasi, Huari". Estructura Administrativa Huari, Prehistórica Arquitectura Monumental y Gobierno Estatal Isbell y McEwan (editores), Pp. 59-74. Colección y Biblioteca de Investigación del Dumbarton Oaks Washington, D.C

### **BRAGAYRACD. Enrique**

- 1991 Excavaciones arqueológicas en el sector Vegachayoq Moqo de Huari. Museo Nacional De Arqueología, Lima. Estructura Administrativa Huari, Prehistórica Arquitectura Monumental y Gobierno Estatal Isbell y McEwan (editores), Pp. 75-84. Colección y Biblioteca de Investigación del Dumbarton Oaks Washington, D.C

## **BRIAN S. Bauer**

- 1989 "Muyu Orqo y Ccoipa: Dos nuevos tipos de cerámica para la región del Cusco". Revista Andina N° 2: 537-542, Año 7. Cusco.
- 2002 Las antiguas tradiciones alfareras de la región del Cuzco. Editorial Centro Bartolomé de las Casas. Cusco, Perú.
- 2011 Estudios Arqueológicos sobre los Incas. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco.
- 2011 Estudios Arqueológicos sobre los Incas. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco.

## **BAUER, Brian S, ARÁOZ SILVA, Miriam y KELLETT, Lucas C**

- 2013 Los Chancas. Investigaciones arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú). Instituto Francés de Estudios Andinos. UMIFRE 17, CNRS-MAE.

## **BOLIVAR HUAMANI, Juan**

- 2014 "Excavaciones en las unidades 3 y 6 de Acjchiñacha; Sitio de entierros prehispanicos en la micro cuenca del rio Fuerabamba-Cotabambas, Apurímac". Tesis para optar el título de licenciado en Arqueología. Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

### **BOTIVA CONTRERAS, Álvaro**

1990 Teoría y práctica de la Arqueología de rescate. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Año 5. Número 1, Bogotá. Colombia.

### **CABREL PALOMARES, Daniel**

2007 Proyecto de evaluación y delimitación arqueológica con excavaciones las Bambas – Apurímac. Informe Final.

### **CAMPOS CURIMANIA, Raúl**

2005 Proyecto de Evaluación Arqueológica de reconocimiento sin excavaciones, proyecto de exploración Las Bambas. Informe Final.

### **CASTILLO FARFARN, Manuel Fernando**

1976 El Maíz En La Economía del Habitante de Huayllati (Grau) Tesis para optar al título de Antropólogo. Programas Académicos de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

### **CRIADO BOADO, Felipe**

1999 Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del paisaje. Grupo de investigación en Arqueología del paisaje, Universidad de Santiago de Compostela.

### **DEL MAR ISMODES, Raúl**

- 2006 Arqueología de Curamba, Kishuara-Apurimac. Tesis para optar al título profesional de licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento Académico de Antropología Arqueología y Sociología. Universidad Nacional De San Antonio Abad Del Cusco.

### **DOLLFUS, Oliver**

- 1981 "El reto del Espacio Andino". IEP. Ediciones, Lima.

### **ESPINOZA MARTINEZ, Héctor**

- 1984 Asentamientos Prehispánicos en la Cuenca del río Chicha, Hacia una Etnoarqueología de los Soras Ayacucho. Tesis para optar al título de licenciado en Antropología. Dirección Académica de Ciencias Sociales, Programa Académico de Antropología. Universidad Nacional De San Antonio Abad Del Cusco.

### **FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Víctor**

- 2000 Teoría y método en arqueología. 2da Edición, Editorial Síntesis S.A. Madrid-España.

### **FONSECA SANTA CRUZ, Javier**

- 2012 El rostro oculto de Espíritu, Vilcabamba, Cusco. Conchopata revista de Arqueología, Pág. 229-234 Escuela de Formación profesional de Arqueología e Historia, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

**GARCÍA SAN JUAN, Leonardo**

2005 "Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio" 1ra Edición, Editorial Ariel S.A, Barcelona-España.

**GOMEZ CHOQUE, Diógenes Emmanuel**

2007 Reconocimiento de sitios Arqueológicos en San Antonio de Cachi – Andahuaylas. Informe de Practica Pre-profesional. E.F.P de Arqueología e Historia. Facultad de Ciencias Sociales. UNSCH.

**GONZÁLEZ CARRÉ, Enrique, BRAGAYRAC DÁVILA, Enrique, VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo, TIESLER BLOS, Vera y LÓPEZ QUISPE, Máximo.**

1996 Estudios arqueológicos en Vegachayoc Moqo. Oficina General de Investigación, Laboratorio de Arqueología, facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

**HUAMANÍ TABOADA, Marcelino**

2011 Informe de campo del sitio de Honoccochayoc, las Bambas, proyecto de Rescate Arqueológico de 28 sitios en Fuerabamba, Challhuahuacho, Cotabambas-Apurímac.

**ISBELL, H. Williams**

1989 "Honcopampa was it a Huari Administrative Center". The Nature of Wari, a Reappraisal of the Middle Horizon Period in Perú.

Editado por R.M. Czwaro y A. Morgan, BAR International Series 525, Oxford, Inglaterra.

- 1991 "Huari Administrative and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon". Huari Administrative Structure, Prehistoric Monumental Architecture and State Government Isbell y McEwan ( editors), Dumbarton Paks Research Library and Collection, Washington D.C.
- 1997 Mummies and Mortuary Monuments a Postprocesual Prehistory of Central Andean Social Organization, University of Texas Press, Austin.
- 2000 Repensando el Horizonte Medio: el caso de Conchopata, Ayacucho, Perú. Boletín de Arqueología PUCP. N°4 2000, 9-68.
- 2009 Conchopata: Paisaje urbano, identidad, producción artesanal en una ciudad del Horizonte Medio. Conchopata revista de Arqueología N° 2: 13-56. Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

**KAULICKE, Peter**

- 1997 La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios. Una introducción. Boletín de Arqueología PUCP, Vol. I Pag.7-54.

**LAVALLE, Danielle y MICHELE, Julien**

1970 Industrias líticas del periodo Huaraz, procedentes de Chavín de Huantar. Revista del museo nacional. Tomo XXXVI. Lima Perú.

**LUMBRERAS SALCEDO, Luis G.**

1974a Las Fundaciones de Huamanga, Hacia una prehistoria de Ayacucho. Editorial Nueva Educación, Lima.

1974b La Arqueología como ciencia social. Ediciones Histar.

1981 Arqueología de la América Andina. Editorial Milla Batres, Lima.

2005 Arqueología y Sociedad. Enrique Gonzales Carre y Carlos del Águila. Eds. Lima. IEP. Museo Nacional de Arqueología y Antropología. INDEA.

**LULL, Vicente y MICO, Rafael**

2001-2002 "Teoría arqueológica III. Las primeras arqueologías posprocesuales. Revista de Arqueología de Ponent. N°11-12.

**MACHACA CALLE, Nelly**

1997 Secuencia cultural y nuevas evidencias de formación urbana en Ñawimpuquio. Tesis para optar el título de Licenciada en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

**MAÑANA BORRAZÁS, Patricia, BLANCO ROTEÁ, Rebeca y AYÁN VILA, Xurxo M.**

2002 "Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura. Laboratorio de patrimonio, paleoambiente e paisaxe. Instituto de investigación tecnolóxicas. Universidade de Santiago de Compostela.

**MANRIQUE PEREYRA, Elba**

2001 Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina CONYTEC. Lima.

**MANZANILLA, Linda**

1986 "Introducción" en unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad. L Manzanilla (Comp.) serie Antropológica 76. Universidad Nacional Autónoma de México.

1987 Coba. Quintana Roo. Análisis de dos unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.

2003 La Arqueología: una visión científica del pasado del hombre. Linda Manzanilla y Luis Barba. 3ra ed. México.

**MATHEWS, James Edward**

1977 "Población y agricultura en la Emergencia de la sociedad Compleja en el Altiplano Boliviano el Caso de Tiwanaku". Emergencia y cambio de las tempranas sociedades urbanas,

Capitulo 10:285-318. Linda Manzanilla/editora. Plenum Press,  
New York.

**MATOS MENDIETA, Ramiro**

1978 "Las primeras sociedades sedentarias del Mantaro". III Congreso  
Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Tomo I: 285-294,  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**MEDDENS, Frank**

1991 A Provincial perspective of Huari Organization Viewed from the  
Chicha/Soras Valley. Huari Administrative structure Prehistoric  
Monumental Architecture and State Government. William Isbell y  
Gordon Mac Ewan/editores. Pp 215-232. Dunbarton Oaks  
research Library and Collection Washington, D.C.

**MEDDENS, Frank y VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo**

2005 "The Chanka confederation: political myth and archaeological  
reality" (Confederación Chanca: Mito político y realidad  
arqueológica-Traducción de María Elena Solier). Revista Xama  
Nº 15-18: 73-99. Mendoza, Argentina.

**MEGGERS, Betty y EVANS, Clifford**

1969 Como Interpretar el lenguaje de los tiestos. Manual para los  
arqueólogos. Smithsonian Institución, Washington D.C.

**MILLA VILLENA, Carlos**

- 1977/78 "Metodología para un catastro" En Arqueología PUCP. Boletín de seminario de Arqueología N°107, Boletín N°19

**MORALES CHOCANO, Daniel**

- 1998 "Importancia de las Salinas de san Blas durante el Período Formativo en la sierra central del Perú". Boletín Arqueología PUC N° 2: 273-288. Perspectivas Regionales del Período Formativo en el Perú. Departamento de Humanidades, Especialidad Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.

**OCHATOMA PARAVICINO, José**

- 1998 "El período Formativo en Ayacucho: balance y Perspectivas". Boletín Arqueología PUC N° 2: 289-302. Perspectivas Regionales del Período Formativo en el Perú. Departamento de Humanidades, Especialidad Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2007 "Alfareros del Imperio Huari" Vida cotidiana y áreas de actividad. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.

**OCHATOMA PARAVICINO, José y CABRERA ROMERO, Martha.**

- 2001a "Poblados rurales Huari", una visión desde Aqo Wayqo. Ediciones Cano Asociados. Lima-Perú.

- 2001b "Descubrimiento del área ceremonial en Conchopata", Huari". XII Congreso del hombre y la Cultura Andina. Tomo II: 212-244. I. Pérez, W. Aguilar y M. Purizaga (editores), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

**OREJAS SACO DEL VALLE, Almudena**

- 1995 Del marco Geológico a la arqueología del paisaje. La aportación de la fotografía aérea. CSIC. Monografía N° 15. Madrid España.

**PECHO GUTIERREZ, Víctor**

- 1981 Geología de los Cuadrángulos de Chalhuanca, Antabamba y Santo Tomás. Boletín N° 35, Instituto Geológico Minero Metalúrgico., Lima-Perú.

**PÉREZ CALDERÓN, Ismael**

- 1999 Huari misteriosa ciudad de piedra. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales.
- 2000 Estructuras megalíticas funerarias en el complejo Huari. Boletín de Arqueología PUCP, N° 4, 2000, 505-547.
- 2003 Excavaciones de emergencia en Muyo Orqo (Informe Final), documento presentado al INC, Ayacucho.
- 2011 Informe de campo de la visita a los 28 sitios identificados en la comunidad de Fuerabamba. Sergeme SRL.

**PERLACIOS FLORES, Edwar.**

2011 Informe de campo del sitio de Panchama C (sector 2), proyecto de Rescate Arqueológico de 28 sitios en Fuerabamba, Challhuahuacho, Cotabambas-Apurimac.

**PONCE SANGINES, Carlos**

1972 Tiwanaku: Espacio, Tiempo y Cultura. Ensayo de Síntesis Arqueológica. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.

**PROYECTO SERGEME SRL**

2010-2012. Archivos con fichas de campo, gabinete y planos.

**PULGAR VIDAL, Javier**

1996 Geografía del Perú” Las ocho regiones naturales, la regionalización transversal, la sabiduría ecológica tradicional. Ediciones Peisa, décima edición. Lima /Perú.

**QUISPE CURI, Socorro**

2001 Visión del patrimonio turístico de la provincia de Andahuaylas Trabajo monográfico para optar el título de Licenciada en Arqueología e Historia. Facultad de Ciencias Sociales UNSCH. Ayacucho.

**QUIRITA HUARACHA, Rosa Alicia y CANDIA, Maritza Rosa**

1994 Arqueología de María Fortaleza (T'acrachullo) Cuenca del Apurímac- Espinar Tesis para optar al Título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología, Arqueología y Sociología. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

**RAVINES, Roger**

1989 Arqueología práctica. Editorial Los Pinos E.I.R.L

**RENFREW, Colin y BAHN, Paul**

1993 Arqueología: teorías, métodos y prácticas. Madrid-España

**SOBCZYK, Maciej**

2000 Arquitectura Funeraria Prehispánica en la Región del Nevado Coropuna Perú. Andes N° 4 Boletín de la Misión Arqueológica Andina, Universidad de Varsovia. Proyecto Condesuyos Vol II. Universidad Católica "Santa María" de Arequipa- Universidad de Varsovia. Varsovia.

**SOLANO, Francisco y GUERRERO, Venturo.**

1981 Estudio Arqueológico en el sector de Monqachayoc - Wari. Trabajo de investigación para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales: Antropología, programa académico de Antropología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

**TELLO GUTIERREZ, Ada Liset**

2004 Presencia Inka en el valle de Huancaray, Provincia de Andahuaylas. Informe de práctica pre-profesional. EFP de Arqueología e Historia. Facultad de CCSS. UNSCH. Ayacucho.

**TOSI, Joseph**

1960 Zonas de vida natural en el Perú. Memoria explicativa sobre el mapa ecológico del Perú. Instituto Interamericano de Ciencias agrícolas, Boletín Técnico N° 5. Zona andina Proyecto 39 Programa de cooperación Técnica.

**VAN DALEN LUNA, Pieter**

2011 Arqueología Prehispánica Tardía de Caraybamba, Aymaraes, Apurímac Asentamientos y Andenerías. Centro de Producción y Fondo editorial de la Universidad nacional Mayor de San Marcos.

**VALENCIA ZEGARRA, Alfredo y GIBAJA OVIEDO, Arminda**

1991 Marcavalle el rostro oculto del Cusco. Instituto Regional de Cultura de la Región Inca.

**VILLANES ESTEBAN, Lucio, LOAYZA ESPEJO, Henocho y CÁCERES**

**OSORIO, Luis**

2009 Los Xauxas Territorio e Historia. Impreso Industria gráfica Obregón SRL. Huancayo.

### **VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo**

- 2005 "Tecnologías Andinas". Proyecto Qhapaq Ñan, Proyecto Piloto Vilcashuamán, Dirección de Estudios sobre Paisaje cultural. Análisis territorial de Vilcashuamán (Volúmen II: 65-127), Campaña 2004, Severo Baldeón, Teófilo Allende y Cirilo Vivanco (editores). Instituto Nacional de Cultura, Lima.

### **WILLIAMS Patrick R.; Jonhny Isla y Danna J. Nash**

- 2001 "Cerro Baúl: un enclave Wari en interacción con Tiwanaku". Boletín de Arqueología PUC, N° 5: 69-87. Isbell y Kaulicke/editores. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú.

### **ZAPATA RODRIGUEZ, Julinho**

- 1997 Arquitectura y contextos funerarios Wari en Batan Urqu, Cuzco, boletín de arqueología PUCP 1,165-206. Pontificia universidad católica del Perú, lima.
- 1998 Los cerros sagrados: Panorama del Período Formativo en la cuenca del Vilcanota, Cusco. Boletín Arqueología PUC N° 2: 307-336. Perspectivas Regionales del Período Formativo en el Perú. Departamento de Humanidades, Especialidad Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.